PBT

SEMANARIO ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)



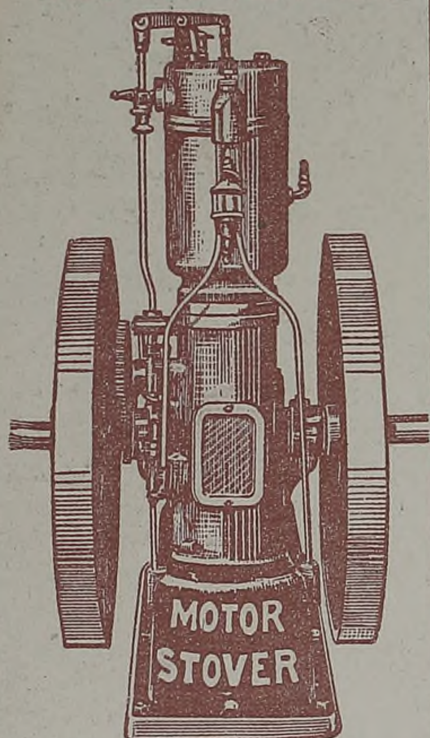
RECESO

PARLAMENTO

S. Toledo

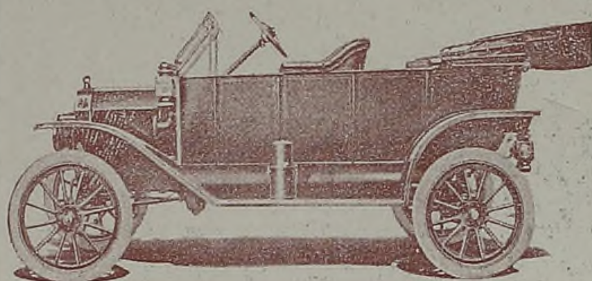
Si el receso, en octubre, pone al Congreso
punto en boca y se calla, ¡viva el receso!

Motores STOVER



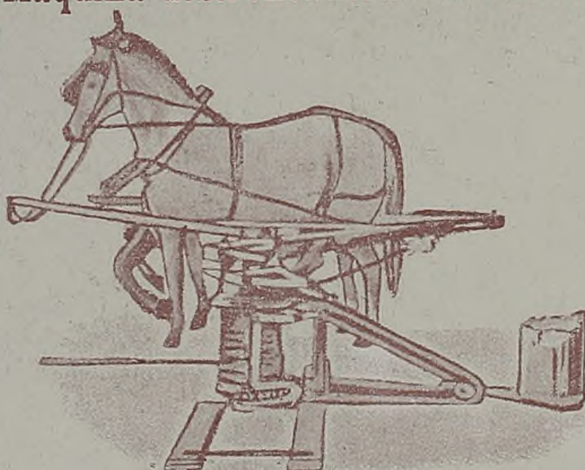
Un motor a nafta renombrado por su buen material y principios mecánicos modernos.

Automóviles FORD



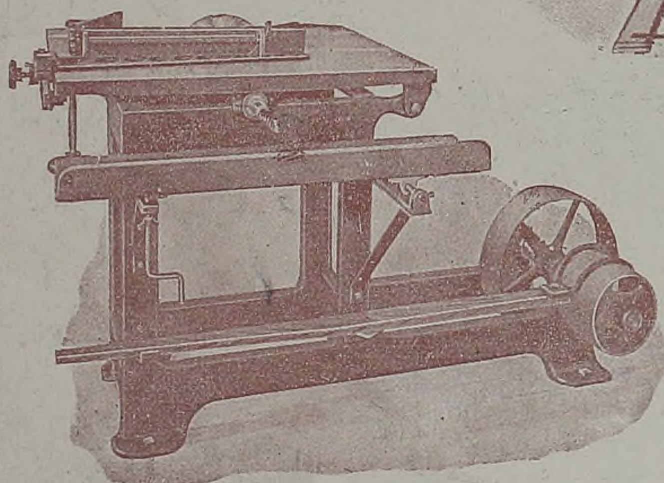
El automóvil **UNIVERSAL.** El único adaptable a nuestros caminos. Antes de comprar un automóvil vea el **FORD,** que es un coche sólido, económico en nafta y fácil de manejar.

Máquina destroncadora MAJESTIC



Núm. 2 Precio $ c/l 400
„ 3 „ „ „ 500

Máquinas para carpinterías



Tenemos sierras combinadas, para agujerear, para cepillar, para cortar, para pulir y para hacer molduras, todo en una sola máquina. Tenemos sierras de banco, circulares, de cinta, etc.

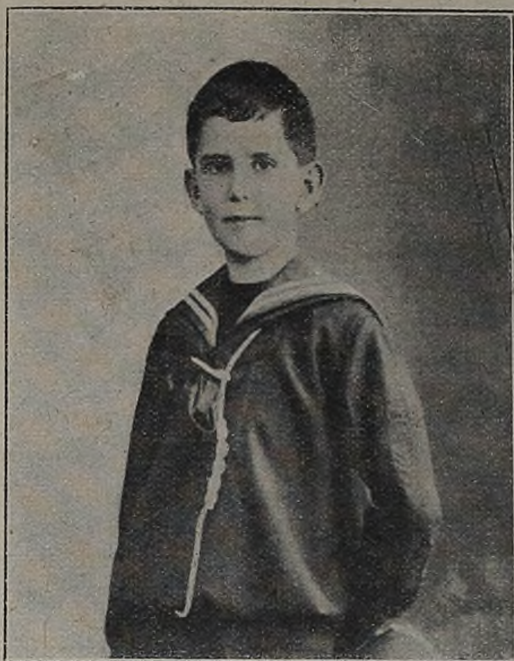
Únicos agentes:

Juan Shaw e Hijos

860, Venezuela, 870
Buenos Aires

Enfardadoras ELI, Bombas para agua, de todos tamaños y capacidades, Artefactos eléctricos, etc., etc.







1. El príncipe heredero de Italia, Humberto. Fotografía tomada con motivo de haber cumplido 9 años el 15 de septiembre último. — 2. Un cuadro de Greuze, que es... una fotografía.





1. Mlle. Mado Minty, como aparece en el baile de la tela de araña en la Opera de Londres. — 2. Traje ideado por un famoso grabador para la actriz Gaby Deslys.

TURF

El programa formado para el domingo próximo gira alrededor del clásico "Palermo", prueba ésta que siempre ha despertado cierto interés en los aficionados a las luchas hípicas.

Entre los anotados se destacan con mayores probabilidades de éxito Charming, Querido, Carlos XII e Hirondelle, por cuanto creemos que Irigoyen, a pesar de figurar entre los competidores, difícilmente será presentado ni estará en condiciones para disputar esta carrera.

Eliminado Irigoyen por las causas citadas, los caballos de más clase son Charming y Carlos XII.

Respecto del hijo de Cyllene sabemos que en los trabajos en privado practicados con su nuevo compositor, ha corrido mucho, siendo su último ejercicio de 1'37" en la milla.

Su principal rival debe ser, sin duda alguna, Querido, por la ventaja de kilos que se le dispensa y por tratarse de uno de los mejores productos de la actual temporada.

La presencia de Ullum es algo dudosa en esta carrera; pero, si fuera presentado, sería otro de los competidores que podrían estar cerca de la meta.

Nuestro favorito es Charming, tanto por sus trabajos en privado como por su reconocida calidad; sin embargo, nada nos sorprendería que fuera derrotado por Querido, a quien consideramos con títulos para cometer semejante hazaña.

El resto del programa es interesante, y sólo es de esperar que la cátedra tenga más acierto que en las pasadas reuniones.



Enérgica, ganadora del clásico "M. T. Martínez".

Son nuestros favoritos, los siguientes caballos:

Premio "Retiro", Themis.
" "Recoleta", Sardónica.
" "Golf", Capitán Barranco.
" "Olivos", Bizcocho.
" "Palermo", Charming.
" "Victoria", Artful.
" "San Isidro", Afilador II.
" "San Fernando", Olaf.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

Domingo 5 de octubre de 1913

1.ª Carrera — **PREMIO "RETIRO"**
A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Guanaca	56	Yankee Girl II	53
La Gámez	56	Chi-lo-sà	50
Mema	56	Estalactita	50
Cœur d'Or	53	Jocosa	50
Damisela	53	Ruleta	50
Léuctress	53	Themis	50
Prebenda	53		

2.ª Carrera — **PREMIO "RECOLETA"**
A las 2 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Rendida	55	Diagonal	5[illegible]
La Vieille	55	Canturrera	55
Lady Ward	55	Sardónica	55
Grèce	55	Good Girl	55
Lástima	55		

3.ª Carrera — **PREMIO "GOLF"**
A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Marchetti	57	Listo III	57
Arco	57	Saltarín	57
Capitán Barranco	57	Tonnerre	57
Polish	57	Oregón	57
Rotterdam	57	San Paulo	57

4.ª Carrera — **PREMIO "OLIVOS"**
A las 3 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Bizcocho	62	Volnay	48
Alsina	62	Old Sam	43
Namuco, p. e.	60	La Cigale	41
Siete Bravo	53	Spergiuro	40
Fox	51	Belcebú II	40
Ducho	51	Mendigo	40
Afilador II	49	Anachorète	40
San Remo II	48	Cenit	40

5.ª Carrera — **PREMIO "PALERMO"**
A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Querido	52	Dominguito	62
Charming	60	Cinbell	52
Irigoyen	60	Serpigo	60
Coup de Vent	52	Brilla	58
Carlos XII	62	Young Fellow	60
Hirondelle	60	Young Pretty	60
Ullum	52	La Nenita	58

6.ª Carrera — **PREMIO "VICTORIA"**
A las 4 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Cuaró	57	Mongoli	50
As de Oros	53	Raisuli II	50
Artful	53	San Simón	50
Clinbell	53	Yago II	50
Dichoso	50	Moon Light	48
Embustero	50	Rochela	48
Hiram	50		

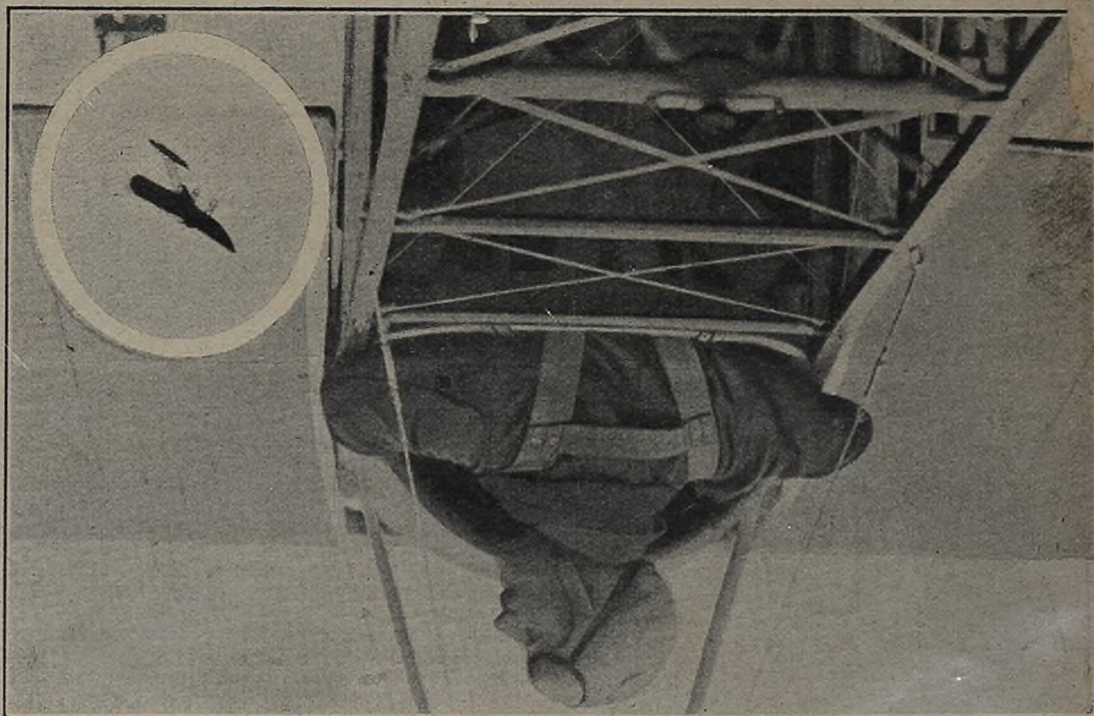
7.ª Carrera — **PREMIO "SAN ISIDRO"**
A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Bizcocho	62	Afilador II	49
Foeman	53	Vía Crucis	48
Tirteo	53	Burucuyá	46
San Giuliano	53	Estileto	45
Ducho	51	La Gatita	41
La Nenita	50	La Cigale	41
Conejo	49		

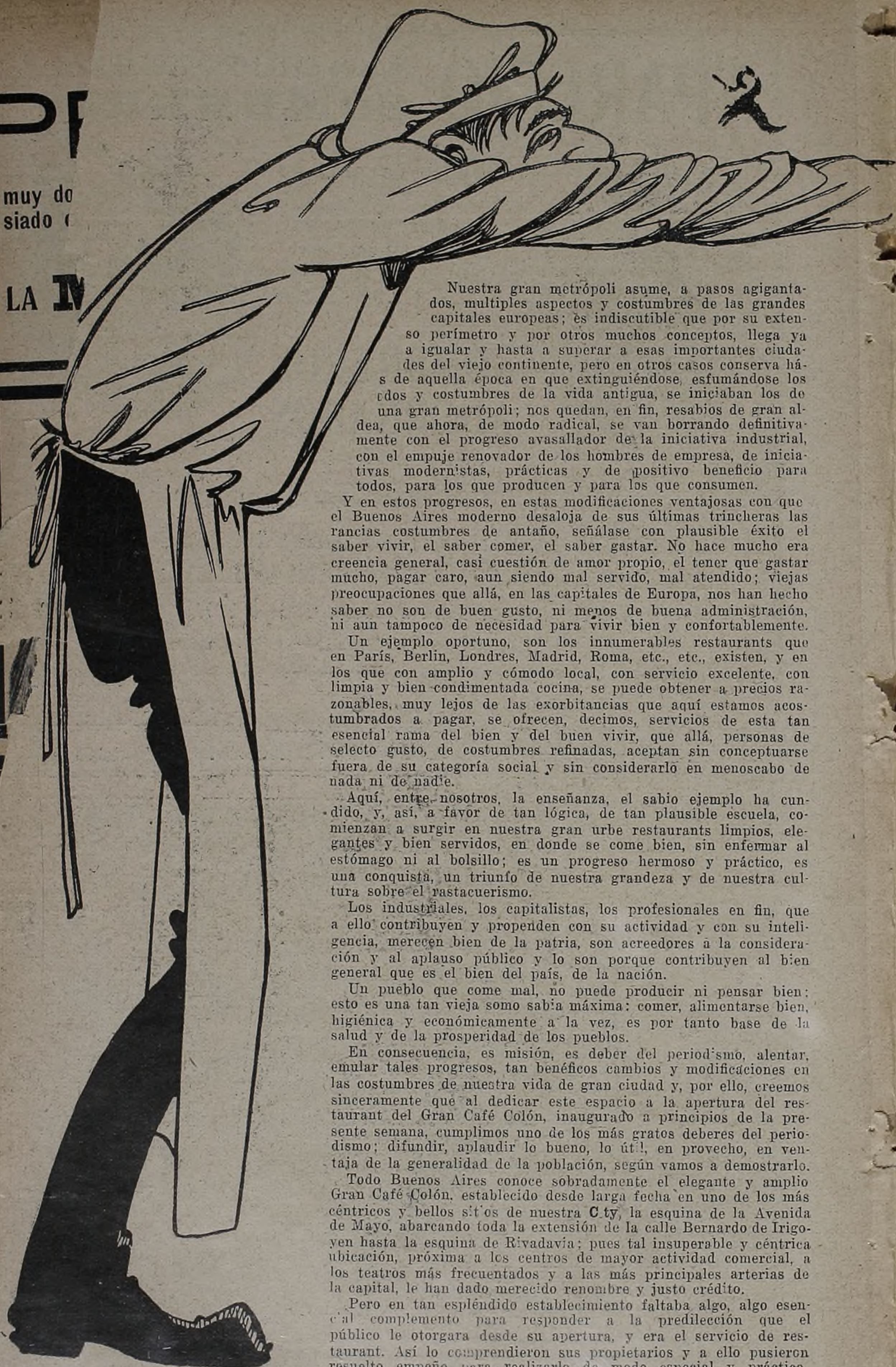
8.ª Carrera — **PREMIO "SAN FERNANDO"**
A las 5 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Tirteo	62	Pommard	57
Olaf	61	Salteador	55
Mojinete	59	Alerte	54
Poor Jack	58	Walter Scott	53
Chatelet	58		

Las hazañas del aviador Pégoud



El aviador Adolfo Pégoud, en la posición en que sólo otro aviador, volando en su estela, hubiera podido verlo cuando planeaba cabeza abajo. Inversión de una fotografía tomada en el aeródromo de Buc. En círculo: Pégoud volando cabeza abajo a 750 metros.



Nuestra gran metrópoli asume, a pasos agigantados, multiples aspectos y costumbres de las grandes capitales europeas; es indiscutible que por su extenso perímetro y por otros muchos conceptos, llega ya a igualar y hasta a superar a esas importantes ciudades del viejo continente, pero en otros casos conserva há[illegible]s de aquella época en que extinguiéndose, esfumándose los [illegible]dos y costumbres de la vida antigua, se iniciaban los de una gran metrópoli; nos quedan, en fin, resabios de gran aldea, que ahora, de modo radical, se van borrando definitivamente con el progreso avasallador de la iniciativa industrial, con el empuje renovador de los hombres de empresa, de iniciativas modernistas, prácticas y de positivo beneficio para todos, para los que producen y para los que consumen.

Y en estos progresos, en estas modificaciones ventajosas con que el Buenos Aires moderno desaloja de sus últimas trincheras las rancias costumbres de antaño, señálase con plausible éxito el saber vivir, el saber comer, el saber gastar. No hace mucho era creencia general, casi cuestión de amor propio, el tener que gastar mucho, pagar caro, aun siendo mal servido, mal atendido; viejas preocupaciones que allá, en las capitales de Europa, nos han hecho saber no son de buen gusto, ni menos de buena administración, ni aun tampoco de necesidad para vivir bien y confortablemente.

Un ejemplo oportuno, son los innumerables restaurants que en París, Berlin, Londres, Madrid, Roma, etc., etc., existen, y en los que con amplio y cómodo local, con servicio excelente, con limpia y bien condimentada cocina, se puede obtener a precios razonables, muy lejos de las exorbitancias que aquí estamos acostumbrados a pagar, se ofrecen, decimos, servicios de esta tan esencial rama del bien y del buen vivir, que allá, personas de selecto gusto, de costumbres refinadas, aceptan sin conceptuarse fuera de su categoría social y sin considerarlo en menoscabo de nada ni de nadie.

Aquí, entre nosotros, la enseñanza, el sabio ejemplo ha cundido, y, así, a favor de tan lógica, de tan plausible escuela, comienzan a surgir en nuestra gran urbe restaurants limpios, elegantes y bien servidos, en donde se come bien, sin enfermar al estómago ni al bolsillo; es un progreso hermoso y práctico, es una conquista, un triunfo de nuestra grandeza y de nuestra cultura sobre el rastacuerismo.

Los industriales, los capitalistas, los profesionales en fin, que a ello contribuyen y propenden con su actividad y con su inteligencia, merecen bien de la patria, son acreedores a la consideración y al aplauso público y lo son porque contribuyen al bien general que es el bien del país, de la nación.

Un pueblo que come mal, no puede producir ni pensar bien: esto es una tan vieja somo sabia máxima: comer, alimentarse bien, higiénica y económicamente a la vez, es por tanto base de la salud y de la prosperidad de los pueblos.

En consecuencia, es misión, es deber del periodismo, alentar, emular tales progresos, tan benéficos cambios y modificaciones en las costumbres de nuestra vida de gran ciudad y, por ello, creemos sinceramente que al dedicar este espacio a la apertura del restaurant del Gran Café Colón, inaugurado a principios de la presente semana, cumplimos uno de los más gratos deberes del periodismo; difundir, aplaudir lo bueno, lo útil, en provecho, en ventaja de la generalidad de la población, según vamos a demostrarlo.

Todo Buenos Aires conoce sobradamente el elegante y amplio Gran Café Colón, establecido desde larga fecha en uno de los más céntricos y bellos sitios de nuestra City, la esquina de la Avenida de Mayo, abarcando toda la extensión de la calle Bernardo de Irigoyen hasta la esquina de Rivadavia; pues tal insuperable y céntrica ubicación, próxima a los centros de mayor actividad comercial, a los teatros más frecuentados y a las más principales arterias de la capital, le han dado merecido renombre y justo crédito.

Pero en tan espléndido establecimiento faltaba algo, algo esencial complemento para responder a la predilección que el público le otorgara desde su apertura, y era el servicio de restaurant. Así lo comprendieron sus propietarios y a ello pusieron resuelto empeño para realizarlo de modo especial y práctico,

Cómo se comía y cói come en Buenos Ai



Una revolución pacífica y nu

a fin de que saliera de lo vulgar, de lo rudimentario, que fuera, en una palabra, el progreso, la innovación en su género de positiva ventaja para el público.

Y he aquí cómo han logrado llevarlo a cabo: en la parte del edificio contigua a la esquina de Rivadavia y la puerta de calle, lo que vale decir con insuperable comodidad, con magnífica areación, han montado una espaciosa cocina, limpia, higiénica, llena de luz, de sol e inmediata a la parte del gran salón del café que se destina a restaurant, y que es el lado de Rivadavia hasta la mitad del frente a Bernardo de Irigoyen. Omitiremos detalles de cómo se ha hecho la instalación de esa suntuosa y magnífica cocina, siendo sobrado al decir que ella procede de la acreditada fábrica de don Federico Rostoni, de esta capital, lo que es por sí solo garantía del máximum cuanto al respecto se pueda desear, y que en ella hay complementos modernísimos y de suma limpieza y pulcritud, como la máquina cortadora de fiambres, procedente de la casa europea de Berkel, máquina que es la última palabra de lo útil y lo aséptico.

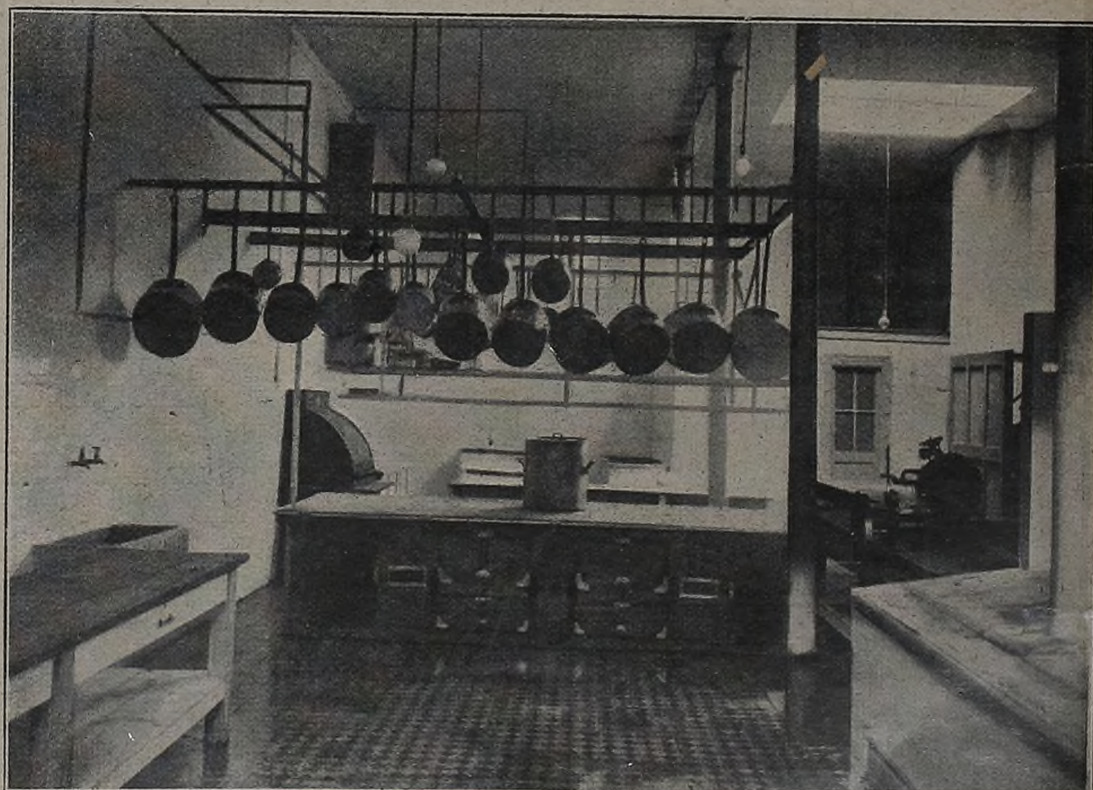
En fin, si agregamos que la costosa instalación de tan hermosa cocina, cuya vista reproducimos en el fotograbado que va al pie de esta página, cuenta hasta con un departamento de baño para el chef y sus cocineros, el lector ya tendrá idea de la pulcritud y la higiene que se puede esperar en el servicio de este moderno restaurant.

Y ésto, que por sí solo constituye un verdadero ideal en el ramo, no es más que un componente del gran conjunto de las ventajas que ofrece el restaurant del Gran Café Colón.

Es otro tan principal, que sus precios igualmente admirables, pues el almuerzo o valdrá desde la increíble suma de dos p adelante, y a la elección de cada con cliente; al afecto, diariamente se ofrecerá o carta desde ese módico precio y para se servirán cuatro platos, un postre y cervez o leche, a elección.

Después el público encontrará un álbu "menus", en los que hallará todas las inf ciones deseables y precisas, incluso la explic de los componentes de cada plato, y podrá e almuerzos o comidas según sus deseos de gou y de bolsillo a 3, 5, 6 y 10 pesos.

Se ve el propósito práctico y bien entendido que el público pueda quedar amplia y satisfactori mente servido, pues, es esencial agregar, que cubierto de dos pesos será el ideal del restaurant del Gran Café Colón, y aunque por la costumbre ya aludida, de que en Buenos Aires para comer medianamente en restaurants de primer orden, se requiere pagar mucho más de esa módica suma, ese precio parezca sospechoso mientras no se llegue a evidenciar la bondad de los alimentos y la esmerada condimentación que en este caso se ofrece, es seguro que en general nadie aceptará que un almuer zo o comida por dos pesos pueda ser bueno, y, embargo, aquí está el secreto y el gran triu de este nuevo restaurant, secreto que ciertament podemos comparar con el histórico asunto de huevo de Colón; él estan sencillamente claro como



La gran cocina. — Vista de conjunto.

CÓMO SE COMÍA Y CÓMO SE COME EN BUENOS AIRES

...Gran Café Colón sostiene todos sus gran... de alquileres, de alumbrado, de cama... etc., con su actual marcha; así, pues, ...al público el servicio de este restaurant, ...más gastos que aumentar que el del mer... de la cocina; de tal modo, y siendo sus ...os negociantes inteligentes que saben im...rinde más **muchos pocos que un solo gran** ...nician ese servicio a precios módicos, con ...idad, con la certidumbre, de que pueden ...cocina sana y selecta, a precio selectamente ...ico. Quizás muchos duden, pero el eviden...es fácil y poco costoso; ir una vez y pro... será suficiente para tenerse que rendir a la ...

...la unánime opinión, el fallo definitivo de ...osa concurrencia que, el lunes, día de la ...a de este restaurant, vimos allí congregada ...irada, después de haber sido excelsamente ser...a la hora del almuerzo y a la de la comida, ...ya queda dicho y revelado ese secreto y ese ...ue se complementa diciendo quienes son los ...los iniciadores de tan feliz iniciativa.

...señor Luis Toñola, es el **chef** bajo cuya direc...marcha la parte culinaria y, diciendo que ha ...gido con fama y merecido crédito, por más de ...eis años la cocina del Royal Hotel de Mar del Plata, amén de haber actuado en otros varios restaurants de primera categoría en esta capital, ya puede saber el público en general y en particular el que está acostumbrado a pagar caro, quién es este técnico y la confianza con que puede ir al nuevo restaurant del Gran Café Colón.

El señor Rafael Valero es el otro factor complementario y esencial de esta revolución en la vida del restaurant bonaerense, y débese tener en cuenta ...e este señor ha sido hasta ahora y durante diez años consecutivos, el gerente de la Sociedad Mutua de dueños de hoteles, Restaurants, Cafés y Confiterías de esta capital, lo que implica decir que es un peritísimo conocedor del ramo: él será el que se dedique a atender al público, a vigilar y dirigir el servicio, de modo que así queda ampliamente descifrado el enimga y evidenciado que el público está a cubierto de toda mistificación.

Finalizaremos esta importante revelación de los progresos en tan esencial ramo de la vida de una gran capital, como hoy es la de Buenos Aires, diciendo que el servicio de la mesa y de los camareros es realmente elegante y del mejor gusto el primero y correctísimo el segundo.

La vajilla elegante, coqueta y finísima, procede de la conocida casa importadora de los señores Arredondo, Pacorro y Cía.; el juego de mantelería, de elegancia y calidad intachables, ha sido importado y hecho ''ad hoc'' por intermedio de la casa Zaldívar, Spi y Cía., sobrada garantía de su buen gusto y calidad.

Pedir tantos refinamientos, tantos alicientes por tal precio, no sería posible haber imaginado, hasta verlo ahora convertido en realidad, aquí, en esta costosa urbe, en la que hasta el presente el más ínfimo servicio debía ser pagado a los precios inverosímiles que sólo podíamos apercibir cuando se regresaba de un viaje a las grandes capitales europeas, en las que aprendíamos cuanto se podía hacer y disfrutar por cinco francos y que poco se obtenía aquí con cinco pesos.

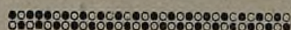
Bien merecen y sobradamente han sabido ganarse un aplauso de estímulo, los industriales que, como estos iniciadores del restaurant del Gran Café Colón, ponen y emplean su actividad, su inteligencia y su capital al honrado y honroso servicio del público.

La Elegancia

y BUEN GUSTO no están reñidos
:: con los PRECIOS BARATOS ::



490. Lindo sombrero de paja picot, adornado con guía de rosas y moño de seda, todos los colores, a .... $ 12.50



Visite Vd.

nuestros departamentos de

VESTIDOS
TAPADOS
BLUSAS
SOMBREROS

donde encontrará los MODELOS más sobresalientes de la moda, siendo nuestros PRECIOS los más reducidos



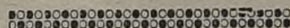
CRÉDITOS

Pida usted informes en nuestra sección CRÉDITOS pagaderos en 10 mensualidades, sin interés ni recargo alguno en los precios



GRATIS

remitimos nuestro Catálogo a quien lo solicite





N.º 75. Muy elegante vestido confeccionado en crêpe de lana y seda, adornado con aplicaciones búlgaras, pechera de tul y cinturón de seda, forrado el cuerpo en hilo y seda........ $ 55

N.º 85. Precioso vestido confeccionado en tringuilina lana y seda, pechera de gasa alforzada, plissé de puntillas o tul alrededor del cuello, cinturón y gran moño de seda, forrado el cuerpo en hilo y seda.............. $ 55



4668. Sombrero de paja picot adornado con cinta de seda y couteau, todos los colores. Gran réclame........ $ 6.90

TIENDA LA PIEDAD
B. Mitre 1102
BUENOS AIRES

Los españoles en Marruecos





1. El alto comisario de España, general Marina, al desembarcar en el muelle de Ceuta. — 2. Soldados españoles durante el combate de T'Zenin, atando a un moro enemigo que se resistía.

DE ITALIA



Llegada a Nápoles del 11.º de "bersaglieri", de regreso de Africa. El coronel Agliardi aclamado.



Es el número que lleva el análisis del aceite "Boccanegra", practicado por la Repartición Oficial que vela por la salud pública (Oficina Química Nacional), y con el cual ésta certificó que el "Boccanegra" es PURO DE OLIVAS.

C. R. CIDÉZ

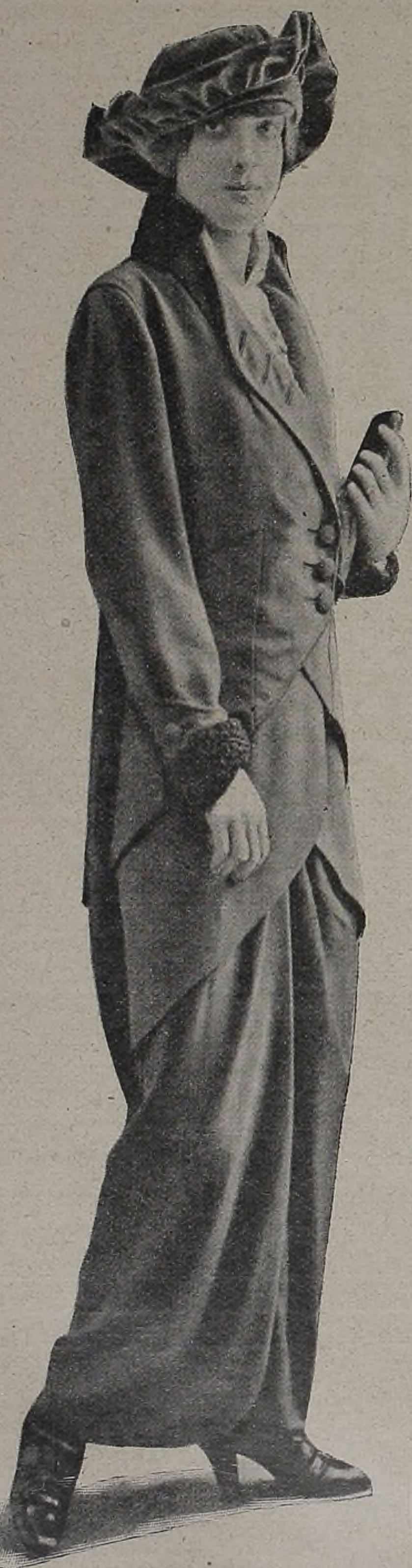
Recién llegado de París
:: ha establecido una ::

Sastrería de Lujo

para SEÑORAS
:: en la calle de ::

Corrientes 781 (altos)





PARA dar a conocer la casa, y sólo por una pequeña temporada, dedica una

Sección Réclame

de trajes tailleur y fantasía con ricos géneros y adornos de la más alta novedad, a

$ 150

Las personas que residan en el interior pueden pedir catálogos, que se remitirán gratis

C. R. Cidéz

781, Corrientes, 781 (altos)

Un. Telef. 3331, Avenida

ENTRETENIMIENTOS





Jeroglífico marítimo

CANTÁBRICO
RÍO DE ESPAÑA
MEDITERRÁNEO
A

Pregunta en salto de caballo

¿Cuál (1)	canti-	es	un
-tivo? (12)	-bién	es	-dad
la	que	adje-	tam-

Pasatiempos geográficos

Combinar una nación de Europa y una capital de la China para que resulte una parte de Oceanía.

Con una cifra romana, una capital de España y una población de Italia, formar otra parte de Oceanía.

Charada

Así me dijo Casiano
el *prima dos tres* de Ucles.
Hoy *tres dos* un parroquiano
un San Antón de *una tres*.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 461

Al *apellido logogrífico:*

VOCALES — VELASCO

A la *Charada:*

CORSETERA

Al *jeroglífico:*

MESNADA

Al *Acróstico musical:*

RIENZI
TRISTAN E ISOLDA
EL CREPÚSCULO DE LOS DIOSES
LAS HADAS
LOS MAESTROS CANTORES
EL ORO DEL RIN
LA NOVICIA DE PALERMO
LA WALKYRÍA
PARSIFAL
SIGFRIDO
LOHENGRIN
EL BUQUE FANTASMA
TANNHAUSER

Al *Logogrifo-jeroglífico:*

TE ROTA — TEATRO

Solucionistas

E. García, Concepción Papotta; José Tojo, Ester Pérez, José Lozano, María Enriqueta Bello, Teótimo García, Dolores Costa, María Pita, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *La verdad es accesible a todos los hombres*, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

—

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

—

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 11 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



ÚLTIMOS MODELOS DE LA MODA

1. **Bonito traje** de casimir azul marino, pura lana, chalequito y cuello de seda blanca, con puntillas, cinturón de cuero, pantalón forrado.
Años 3 a 5........................ $ 29.—
'' 6 a 8........................ $ 31.—

2. **Elegante vestido** de casimir de lana, colores lisos, cuello de otomán blanco con embutido y puntilla, cinturón de charol blanco, pechera bordada, todo forrado en cambray, para niños 1 a 3 años $ 14.25

3. **Moderno traje** de casimir de lana, en colores lisos y pequeños dibujos de gran moda, doble cuello blanco, combinación de color, pantalón y blusa forrada.
Años 2 a 4........................ $ 16.—
'' 5 a 6........................ $ 17.50

7. Lindo traje de casimir de lana extra, colores lisos, pantalón y blusa forrada en rico satiné, doble cuello y puños de ponché de seda blanco, lavable, con plegado.
Años 2 a 4........................ $ 27.—
'' 5 a 7........................ $ 29.—

31. **Lindo traje** de casimir sarga azul marino, doble cuello de otomán, manga y pechera bordada, pantalón forrado.
Años 2 a 4........................ $ 14.—
'' 5 a 7........................ $ 15.50
'' 8 a 11........................ $ 17.—

33. **Traje** completo en casimir color fantasía o azul marino, forrado en buena sarga, gustos escogidos.
Años 9 y 10........................ $ 17.—
'' 11 y 12........................ $ 18.50
'' 13 a 15........................ $ 20.—

35. **Elegante traje** de casimir pura lana, en colores fantasía, azul marino o negro, forrado en satiné.
Años 9 y 10........................ $ 27 —
'' 11 y 12........................ $ 29.—
'' 13 a 15........................ $ 31.—





NUESTRO GRAN CATALOGO GENERAL para primavera y verano se remite gratis a cualquier punto del interior o exterior

TIENDA SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS
BUENOS AIRES

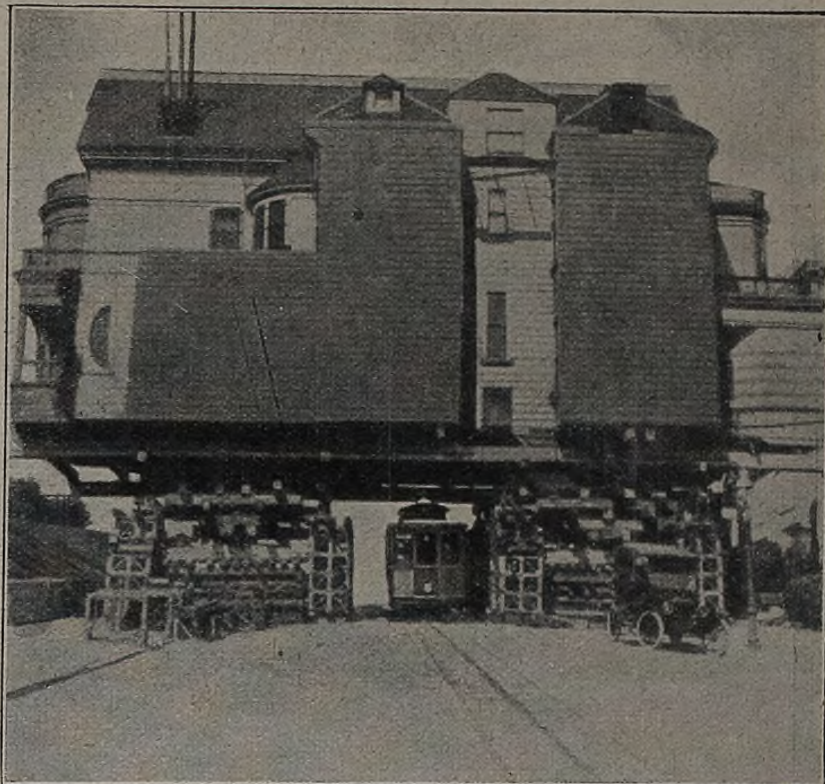
Original transporte de una casa

La traslación de una casa de un sitio a otro no es ya cosa rara en los Estados Unidos; pero nunca hasta ahora se había efectuado allí ese transporte en la forma que muestra el grabado, esto es, colocando la casa sobre una construcción, por debajo de la cual pasaran los tranvías, coches y carros.

La fotografía fué tomada en la calle Wáshington, de San Francisco.

Los contratistas de la original mudanza se vieron obligados a idear este sistema, por haber exigido la empresa del tranvía que no se dificultara el tráfico de sus coches.

Por nada se detienen allá los empresarios de construcciones, que lo mismo emprenden la edificación de una casa de 40 pisos que se llevan de un lado a otro un palacio, como un juguete.



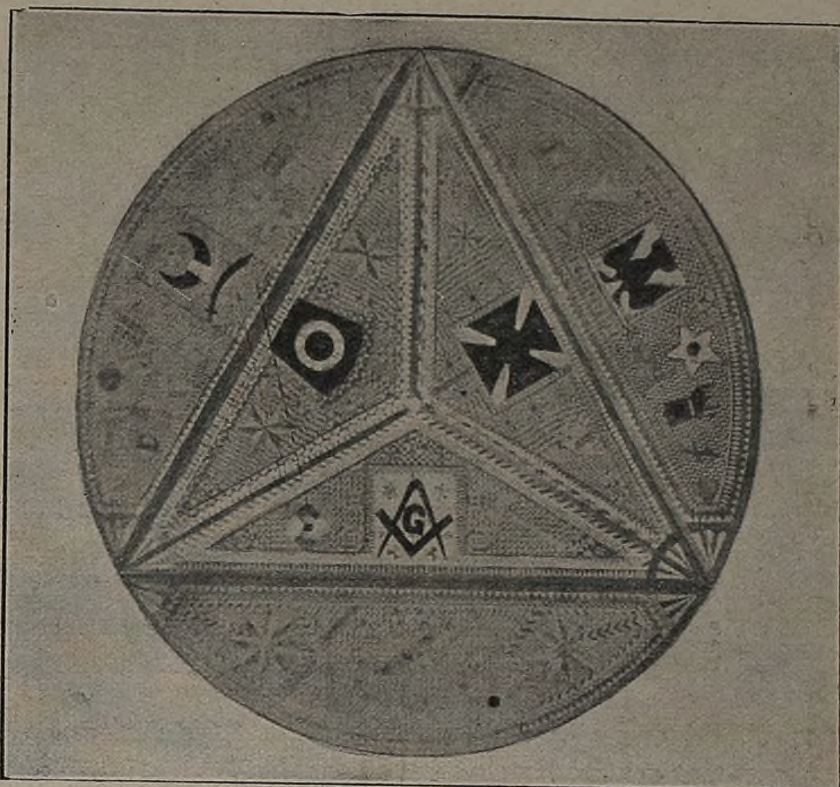
Casa de San Francisco de California, transportada sin interrumpir la circulación de los tranvías.

Una obra de paciencia

De vez en cuando algunos artífices obscuros dan muestras de paciencia que llega a los límites de lo maravilloso, presentando trabajos que a menudo tienen verdadero mérito artístico; pero que, aun cuando no lleven esa condición, revelan una tenacidad admirable, aunque no siempre parezca bien empleada.

En una exposición provincial española, se presentó una vez un ejemplar del "Quijote", escrito en dos librillos de papel de fumar. Había que mirar el manuscrito con una lente poderosa, para convencerse de que no faltaba un solo párrafo.

Ahora, un ebanista de Michigan (Estados Unidos) ha expuesto una mesa de mosaico, que es una taracea de 34.473 piezas de madera procedentes de todos los Estados de la Unión.



Taracea de 34.473 piezas de maderas norteamericanas.

La poesía del ruido

—¡Mozo... mozo... mozo! —grité en crescendo, dando con el puño sobre el mármol de mi mesa.

El tumulto de la calle impedía que se oyesen mis gritos dentro del café.

Dió, sin embargo, la casualidad de que el mozo pasó cerca de mí: entonces pude detenerle y le pedí un medio litro de cerveza.



Mi vecino de mesa, sumergido hasta entonces en la lectura, dejó su diario y, volviéndose hacia mi lado, me dijo:

—Dispense mi entrometimiento, señor; pero he creído entender que se quejaba usted del ruido de la calle.

Hice un ademán elocuente.

—¡Ah, señor! añadió mi vecino, no blasfeme usted. El ruido de todos esos vehículos es una música deliciosa. Es su alma, su personalidad, sin la cual su movimiento sería la glacial representación de un cinematógrafo. Una música deliciosa, sí... pero hay que saberla comprender.

Diciendo esto, alzó los ojos como en éxtasis y murmuró:

—¡Ah! ¿Quién cantará la grandeza, la majestad, la poesía del ruido?



—Vamos—pensé,—tengo que habérmelas con un aficionado, a quien la música modernista ha estropeado el mate.

El estrépito, en efecto, se parecía en algunos momentos a la cacofonía infernal que suele oirse en algunos conciertos.

Para cerciorarme, iba a plantear la cuestión cuando un sonido agudo, insufrible, como el maullido rabioso de un gatazo en pleno "flirt", vino a desgarrarme los tímpanos. Era uno de esos innobles frenos de que van provistos ciertos vehículos de carga.

Miré a mi vecino. Sonreía con ternura, presa de un grato arrobamiento.

—¡Oh!—murmuró—deliciosa crispatura... ¡qué de armonías en ti!

¿Pero de veras — añadió, dirigiéndose a mí de nuevo—es que esa clase de sonidos no evoca en usted dulces remembranzas?—¿El cántico de una golondrina, por ejemplo, el silbido de un mirlo, los gorjeos del ruiseñor o todo ello a la vez? ¿Dice usted que no? Permítame que me admire.

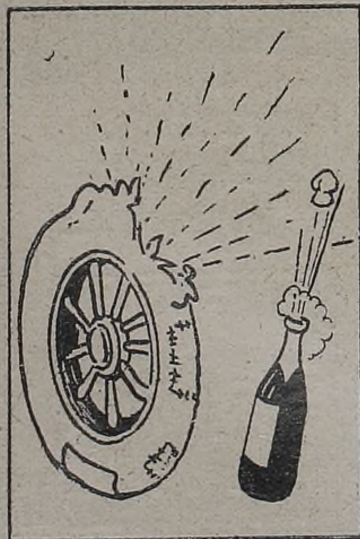
—¿Y qué me dice usted de eso?—repuse, señalando a una fila de ómnibus automóviles que se seguían velozmente con un ruido de trueno.

El inclinó la cabeza y escuchó atentamente, como buscando el sentido de aquella música.

—Oigo muy bien. Eso imita, hasta engañar a los peritos, el ronquido feliz de un gato que se refrota; son notas sordas y bajas, cuya amplitud se eleva al compás de la espina dorsal del animalito.

Después prosiguió, explicándome sus sensaciones:

El estallido de un neumático es como un tapón que salta de una botella de "champagne". El ronquido de un automóvil parece el suave zumbido de una mosca. El escape de vapor de una máquina remeda el ruido de un beso. El relincho de un caballo los vagidos de un recién nacido. En cuanto a los vendedores de diarios, no acompañan del todo bien porque suelen ser débiles de pulmones.



Se oyó un trompeteo de automóviles.

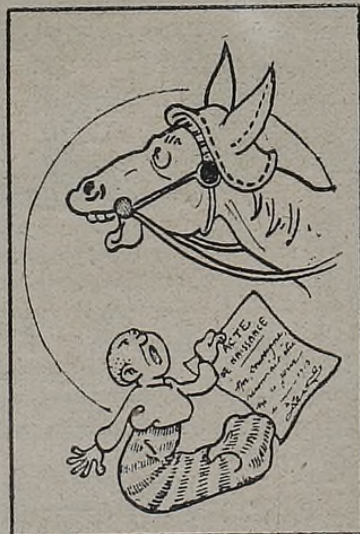
—Cierre los ojos y escuche — dijo mi vecino. ¡Cualquiera diría que es un ánade llamando a sus polluelos!

—¡Basta de lata!—dije levantándome.—O usted quiere tomarme el pelo o está usted del otro lado.

—¿Qué dice usted, señor?

Repetí mis frases en tono más descompuesto.

—Hable usted más fuerte, caballero, porque debo confesarle que no le oigo una palabra. Soy muy duro de oído.



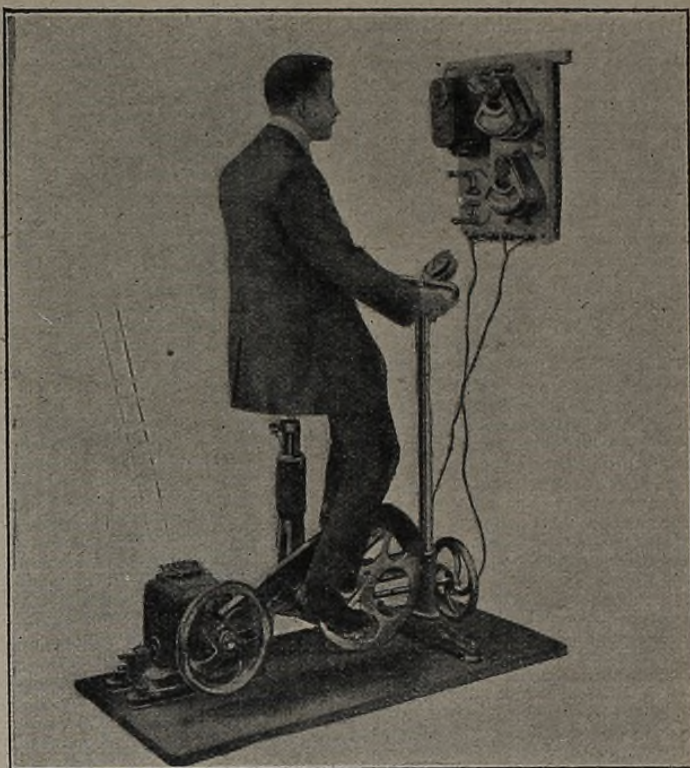
Esteban JOLICLER.

El ergómetro

Para los enfermos crónicos y convalecientes que, necesitando hacer ejercicio muscular no pueden, sin embargo, abandonar sus habitaciones, se ha ideado un aparato, el velocípedo de cámara, sobre el que pedalea el enfermo sin moverse de la silla, según su fuerza y medios. De este modo suele recobrar, poco a poco, movimientos abolidos o de difícil ejecución.

El inconveniente de este aparato era que un enfermo o sujeto débil podía hacer esfuerzos mayores que los permitidos por su situación, y rendirse en vez de cobrar nuevas fuerzas. Para evitarlo, se ha unido al aparato un dínamo-freno, que permite graduar, con toda la precisión deseable, el valor del esfuerzo muscular exigido o realizado. Al efecto se añade al dínamo un cuadro de regulación de resistencia y aparatos de medida que indican a cada instante la rapidez de rotación, el valor del esfuerzo ejercido sobre los pedales, la fuerza gastada por el operador y la totalización del trabajo efectuado durante todo el ejercicio.

De este modo hay ya una base fija para medir el estado de fuerzas del paciente, apreciar sus progresos y variar en más o en menos la intensidad de sus ejercicios.



El aparato con el cuadro indicador de la fuerza y de la velocidad.

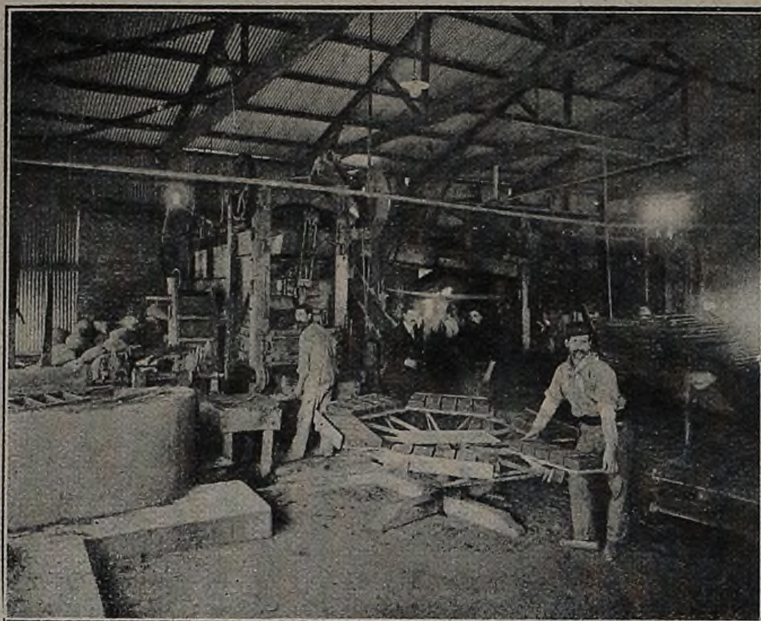
Transformación de la ex quinta Moreno

Una indagación concienzuda de los procedimientos modernos en las diversas industrias instaladas en el país, nos llenaría de asombro admirativo si consultáramos el prodigio de los mecanismos utilizados.

Aquello que, no hace aun diez años, requería operaciones costosas y lenta división de trabajo para obtener un producto a veces de inferior calidad, se verifica en la actualidad con economía de tiempo, en grandes cantidades y selectamente, al amparo de una mecánica que se diría milagrosa.

En la vieja y espléndida mansión colonial que, antes de ser poblado el sudoeste de Buenos Aires, era la delicia de las barriadas circundantes, el progreso de las corrientes nuevas ha puesto un sello peculiar de modernidad civilizadora, como lo es toda industria que cumple una misión colectiva a la vez que explota, para no dejarlos estériles, materiales antes improductivos.

El señor Josué Moreno, un hombre de abolengo (basta decir que es hermano del doctor



Amasadoras de ladrillos.



Los secaderos.



Desmonte de la quinta.

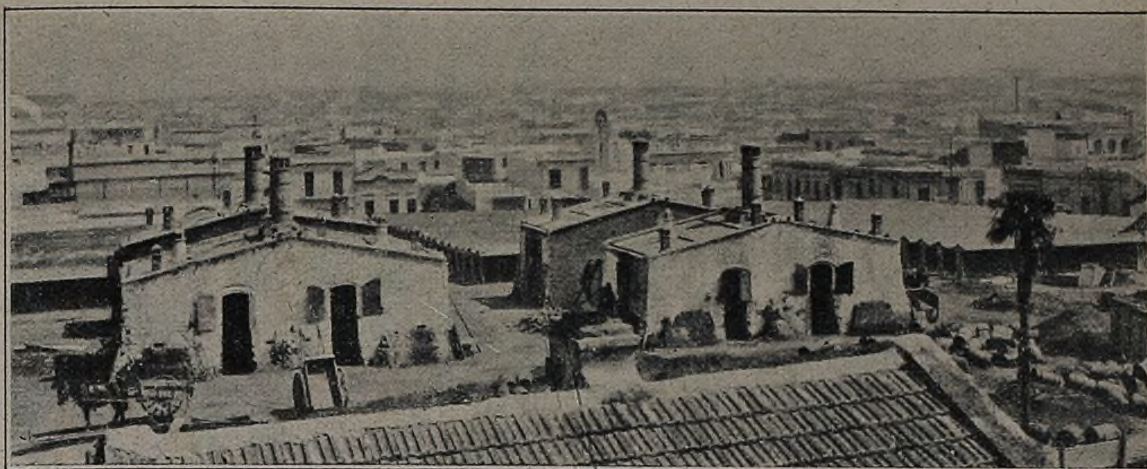
Francisco Moreno, perito que fué en nuestros límites con Chile, realizando una obra patriótica de fecundos resultados), no ha querido ser menos útil a su país y ha procedido a la instalación de una obra buena que absorbe sus actividades de hombre inteligente y emprendedor.

Diremos solamente que es el *alma mater* de una empresa con vastas ramificaciones, que contribuye al engrandecimiento de Buenos Aires, la cual figura con el nombre de "Sociedad Anónima La América".

La empresa se bifurca en dos explotaciones distintas, aunque complementarias: la fabricación del ladrillo y la construcción de casas modernas para alquiler.

Tres potentes máquinas modernas sirven para la producción del adobe. Son modernísimas, de importación norteamericana y se llaman: "La gran automática".

El proceso de la formación



Panorama de Flores.

del ladrillo es sumamente interesante. Echada la mezcla de tierra y estiércol, este último en una proporción de un 25 por ciento, en una cavidad o depósito que llamaremos buzón, unas correas transportadoras la conducen a la sección horizontal de la máquina amasadora y de alí pasa a la vertical, todo esto movido por un motor de 120 caballos. En la base de la vertical, los operarios colocan los moldes de ladrillo, en cuyos compartimientos la molienda adquiere su forma sin adherirse a ellos, gracias al aserrín en que se envuelve al descender la mezcla.

Acto continuo, y todo esto sin interrupción, se descargan los adobes sobre una plataforma giratoria, de donde a su vez son recogidos por carretillas de dos pisos y conducidos a los galpones secadores de diez hiladas bajo techo.

Cuando los adobes están secos, se llevan a los hornos para quemarlos y se obtiene un ladrillo de un bello color rojo, resistente como piedra y de un sonido cristalino.



Fachada de las construcciones.

La tierra, para alimentar los buzones, se extrae de la antigua quinta, para lo cual se hace continuar una gran obra de desmonte, que va nivelando el terreno a la altura de las calles del municipio. Las barrancas que aun se mantienen en pie, y hay para rato, miden hasta cuatro o cinco metros de elevación.

Desde esa eminencia se domina toda la ciudad, divisándose panoramas encantadores que recrean el espíritu, sobre todo a la salida y puesta del sol, horas que coinciden con el principio y fin de los trabajos diarios.

Hacia el sudoeste está el barrio fabril y obrero, un apeñuscamiento de casas bajas y altas chimeneas humeantes. Por el noroeste se ve el espléndido paisaje de Flores, en una lejanía de ensueño.

Hace treinta años la quinta Moreno era un oasis en medio de una campiña, ya que no había ni señales de una población tan nutrida como en la fecha.

En cuanto a las construcciones, se trata de una obra bella y modernizante de la ciudad, que prestará positivos servicios a la población.

Del lado de la calle Catamarca están las casas de dos o tres pisos, divididas en departamentos, para familias de obreros, distribuídos admirablemente con pasajes en dos direcciones.

Los directores han consultado en la construcción todo cuanto pueda contribuir al "confort" de sus moradores, en las modestas necesidades de los obreros; patiecitos, habitaciones, cocina, "toilette", luz, aire y galerías comunes que pueden servir de lugar de reuniones, aun en tiempo de luvia.

Los edificios que dan frente a la calle Caseros, son de buen gusto arquitectónico y han estado a cargo de los señores arquitectos Lanús y Hary.



Hornos definitivos.



La Isla del Rajá

Por JOHN LE BRETON

(Novela completa)

El rajá de Kooroopore estaba acabando de hacer su visita al coronel Boyne. Fórmulas de despedida de la mayor cortesía se cambiaban entre el irlandés alto y bronceado y su visitante de piel obscura. El rajá iba a salir de Bombay para su antigua fortaleza entre los montes Linwari, y había hecho al coronel una invitación muy apetecida para una cacería de tigres, ofrecimiento que fué rehusado.

—¿Entonces no puedo convencerlo decididamente?—interrogó Kooroopore en su inglés extraño y chapurrado;—le aseguro, coronel, que será una gran pérdida para nuestra reunión, si usted no viene.

Mientras hablaba se entretenía en mirar hacia fuera, desde la galería fresca y obscura al jardín bañado por la brillante luz del sol. Allí había un muchacho irlandés de cabello ensortijado y una joven esbelta, de frescos colores y hermosos ojos, que tendría unos diez y siete años. Eran sin duda hermanos; jugaban con un pequeño "fox-terrier" y encontraban una alegría franca y sana en su entretenimiento, lo que probaba que eran recién venidos al enervante Oriente, y que el clima de la India no había influído todavía en ellos. El coronel señaló a los jóvenes con una triste sonrisa.

—Ahí están mis dos razones para rehusar su tentadora invitación, rajá Sahib. Hace seis meses se murió mi hermano en Co. Mayo y me he convertido en el tutor de esos dos jóvenes, mis sobrinos. Soy soltero, como usted sabe, pero eso no les ha impedido venir a ponerse personalmente bajo mi cuidado. No me pidieron permiso para venir, sabiendo que les sería negado; y ahí están y no los puedo dejar en Bombay.

Los tigres del rajá constituían hermosos trofeos, y el coronel Boyne pensó en ellos con sentimiento.

—Traiga a sus jóvenes parientes; se lo ruego —dijo el rajá hablando con cortés precisión.— ¿Por qué no? Habrá también en la reunión señoras inglesas. Algunas de sus compatriotas son muy entusiastas por el "sport". ¿Podría ser presentado a Miss Boyne y ver si nos honraría con su asistencia?

Aunque no de buen grado, el coronel cedió. Se hicieron las presentaciones, y el ilustre visitante se marchó, dejando a Bride y a Terry Boyne llenos de alegría por la perspectiva que les había ofrecido.

Kooroopore es una antigua fortaleza Sikh, situada en la saliente de un gran monte que domina un llano pantanoso. En los pabellones que se hallan bajo sus muros, alojáronse los invitados del rajá. Detrás de los montes hay otros, y en los bosques están los tigres para la caza, conservados con tanto cuidado como lo son los zorros en Inglaterra. Los jóvenes Boyne se extrañaron de que los ingleses permitiesen a un "negro" poseer una extensión de tierra así. Ellos no se cuidaban de hablar. El rajá oyó sus observaciones, y sólo se sonrió. Miró con aire de meditación a la joven de rostro radiante y ojos azules, pero no le dijo nada. Terry notó al fin la mirada atenta, enrojeció de cólera, e indicó a su hermana cómo debía tratar en adelante al "negro", sin cuidarse de bajar la voz.

Bride hizo notar al hermano que el rajá podía oirlo.

—¡No me importa! Así aprenderá a tener buenos modales—replicó el muchacho. Después prorrumpió en una carcajada, pues se le ocurrían ciertas ideas para embromar al "negro".

Por la tarde, hubo un "gymkhana" en honor de los invitados, del que formaba parte la usual carrera de animales, en que debían competir desde burros hasta patos.

Los competidores estaban todos en fila cuando el joven Terry apareció con una gran bolsa en la que algún animal se agitaba y chillaba; sacó de ella un pequeño cerdo negro con la mitad del cuerpo pintado de blanco, le aseguró solemnemente una corona de papel sobre las orejas y le pegó un rótulo en la espalda. Los espectadores no pudieron ver la inscripción del rótulo, pues los competidores partieron en seguida. Entre risotadas llegó primero un pavo, después un asno, y por último el cerdo. Luego Terry alzó al corredor y lo paseó para que lo admirasen.

La primera inglesa que leyó el rótulo se sonrió a medias, y la que le siguió hizo un esfuerzo para no reir, y leyó el rótulo que decía: "Kooroopore". El rajá estaba cerca y comprendió también que el cerdo negro, medio blanqueado, lo representaba. A pesar del dominio de sí propio que tenía, como todo buen oriental, y de su

educación británica, su sonrisa usual se desvaneció.

El coronel arrancó el rótulo precipitadamente, y un subalterno se llevó el cerdo. El rajá pasó y se puso a conversar con unos señores, mientras el coronel Boyne, justamente indignado, llevó aparte a su sobrino para reñirle:

—¡ Estoy avergonzado de ti!—le dijo furioso—¡ eso es la burla de un bribón! ¿Cómo te atreves a insultar a tu hospedador así? ¿Son éstas las maneras de un caballero irlandés, como creía yo que fueras? No puedo siquiera pedir disculpa, pues empeoraría el asunto. ¿No sabes, joven zonzo, que comparar al rajá con un cerdo es el insulto más imperdonable que hubieras podido hacerle? Da gracias a tu buena estrella de que el rajá es civilizado y que depende del gobierno de la India; de lo contrario verías cómo un indostano sabe vengarse de su enemigo.

—Déjelo — gruñó Terry con aire de desafío.—Ya sabe lo que pienso de él, y la historia pasará de boca en boca. Es un puerco, un puerco lavado—añadió furioso todavía— y me alegro de que sepa lo que Bride y yo pensamos de él.



El rajá estaba cerca y comprendió también que el cerdo negro, medio blanqueado, lo representaba.

—Cuanto más pronto te vayas a casa, mejor—dijo el coronel severamente, llevándolo hacia los pabellones del jardín.—Presentaré excusas y volveré a Bombay tan pronto como me sea posible. Ahora no te apartes de mí. ¿Entiendes?

A la mañana siguiente, muy temprano, un grupo de caballeros partió con el rajá a las montañas para pasar el día cazando. El rajá indicó cortésmente al coronel Boyne que Terry era demasiado joven para acompañarlos y estaría mejor con su hermana. El coronel consintió prontamente.

El muchacho estaba furioso, y quejóse amargamente a Bride del "despecho" del rajá; pero el tío la había instruído respecto a la enormidad de la ofensa de Terry, y ella se alegraba de que no se expusiese a ningún peligro.

Terry se enfureció y se fué a dar un paseo. Por la noche no había vuelto. Las señoras trataron de consolar a Bride, cuya excitable naturaleza la hacía presa de mil temores. Los oficiales del rajá, todos solícitos por aliviar la ansiedad de los huéspedes europeos de su patrón, enviaron gente a buscar al joven extraviado.

A la mañana siguiente, estaba ausente todavía, y su joven hermana, que no había dormido en toda la noche, se encontraba enferma de disgusto. Envió mensajeros rápidos al coronel Boyne, y ella y las otras señoras tomaron caballos y trataron de averiguar el paradero del joven. Supieron al fin que había sido visto cerca del lago, a distancia de unas cuatro millas. El lago estaba lleno de cocodrilos.

Los de la partida de caza regresaron aquella tarde. Habían cazado dos tigres y seguido las huellas de otros dos, pero las abandonaron porque el coronel estaba muy desazonado por el extravío de Terry. El rajá había insistido en volver para dirigir él mismo la busca; así es que todos regresaron juntos.

Cuando Kooroopore oyó que Terry había sido visto cerca del lago, su cara se entristeció.

—Debemos esperar lo mejor—dijo tranquilamente.—Todo el mundo lo busca; pero lo que ocultan los dioses, oculto queda.

Causó un estremecimiento el oirlo hablar así.

Bride se quedó como una estatua; su rostro no reflejaba ninguna emoción, y mientras habló el rajá, no dejó de observarlo.

Después, cuando estuvo sola con el coronel

Boyne, colgándose de su brazo le dijo muy quedo:

—Si mi Terry no está vivo, ese hombre lo ha matado. Ví en sus ojos que estaba alegre, cuando decía que estaba triste. Quizás no haya muerto todavía; ese monstruo no se contentará con dar una muerte rápida a los que odia, y él odia a Terry. Debemos seguir buscándolo.

***

Cuando Terry se separó de su hermana, tenía la intención de incorporarse al grupo de cazadores aun sin haber sido invitado. Caminando con paso vivo hacia los montes, encontró un grupo de indígenas, a los que pidió noticias de los "sportsmen".

El jefe del grupo hablaba inglés, y le dijo que un hombre a pie no podía alcanzar a los elefantes. Terry insistió en que él lo haría. El hombre, con gran respeto, combatió su plan y le ofreció como un gran favor mostrarle un sitio no visto nunca por ningún europeo: la isla en que criaba el rajá sus tigres de caza. El joven podría volver otro día y cazar uno.

Regresaron y llegaron al lago, de una anchura de dos millas y cerca de diez de longitud. En el centro distinguíase una pequeña isla sin árboles, pero con espesa vegetación.

Entraron en un bote, que había en la orilla arenosa, y dos hombres remaron hacia la isla.

Terry estaba entusiasmado. Iba a ver el sitio oculto de los tigres, y después se reiría de los demás, contándoles lo que él había visto y ellos no.

Los remeros detuvieron el bote a corta distancia de la isla y enviaron a tierra tres cabras, que habían tomado a bordo para los tigres.

Los asustados animales comenzaron a balar, y se oyó un rugir ensordecedor. El bote se retiró un poco, y Terry observó un sitio donde se movían las matas sin que hubiera viento. No podía ver el amarillo y negro de los tigres sobre la arena amarilla y los obscuros arbustos, pues los colores se confundían, pero las cabras sabían que un enemigo estaba allí, y se juntaron temblando.

Luego un bulto enorme saltó sobre las matas en dirección a ellas. Dos cayeron y la tercera huyó. Terry vió un tigre agachado sobre la muerta, y pronto una segunda fiera vino gruñendo adonde su compañera estaba. Tímidamente algunos cachorros salieron de entre los arbustos, y mirando su comida se pusieron alegres, juguetones, y saltaron sobre la cabra muerta que la madre tenía agarrada, para sacarle pedazos.

—Ahora están nutriéndose aquí, el señor puede desembarcar en el otro lado para ver el puesto de caza,—manifestó el hombre que iba a la cabeza de la partida.

Terry se determinó; el bote siguió dando vuelta, y por fin tocó la orilla.

Casi escondido entre los arbustos había un rancho de madera, de construcción fuerte, con pequeñas ventanas para que tirase el cazador, y una sólida puerta que hubiera resistido quizás a un elefante. El jefe del grupo, desembarcando, invitó a Terry a ver si podía asegurar la pesada barra de hierro que la resguardaba por el interior. Era una barra muy pesada, pero Terry la movió, y en la seguridad del pequeño refugio, echó alrededor una mirada. No había nada en el rancho, excepto unas esteras, una cesta de arroz y unos cacharros de cocina. El examen estuvo pronto hecho, y Terry cautelosamente bajó la barra y miró a todos lados, para asegurarse de que ningún tigre lo estaba observando.

No se veía ningún bote. El joven se estremeció de horror, y en un momento vió que había sido engañado. Era indudable que el bote se había ido al otro lado de la isla, adonde él no podía llegar a causa de los tigres, y que se dirigiría a tierra firme.

Gritó llamando a los hombres, pero no hubo respuesta. Tras una pausa, gritó que daría mil rupias a los remeros si venían por él inmediatamente. Los tigres gruñeron al oir su voz. No hubo respuesta de los hombres. La voz del pobre muchacho temblaba cuando gritó una vez más, amenazando con la venganza del gobierno inglés, que castigaría a los que le dejaron en la trampa, al rajá y a toda la gente de Kooroopore. Los tigres rugieron esta vez enojados, porque los molestaban durante su comida.

Terry retrocedió corriendo al rancho, se encerró y sentóse pensando en su situación. Comprendió que todo era debido a la broma del chancho blanqueado. Llegó a la conclusión de que su única esperanza era aguardar a que un bote trajera cabras para los tigres y correr hacia él.

Cuando llegó la noche, hizo una cama de esteras y trató de tapar con ellas el espacio que había bajo la puerta, por donde los mosquitos podían entrar. El rancho era excesivamente caluroso, pero si abría la ventana entraban los mosquitos. Así que la dejó cerrada, y lo acometió una sed terrible.

Despertó temprano, hambriento y muerto de sed. Quitando la barra de la puerta, se arrastró hasta el agua con dos tazones, los llenó, volvió y puso la barra de nuevo. Se sintió mejor después de beber y mascó un poco de arroz crudo.

Pensaba en dónde estaría el coronel Boyne, y supuso que el rajá lo llevaría en dirección opuesta a aquel sitio. Comprendía que Bride se negaría a abandonar a Kooroopore hasta que cada pulgada de terreno hubiese sido registrada, y eso le daba esperanza. Tenía mucha fe en Bride, y repetía para darse ánimo: "¡querida Bride, querida muchacha!"

El día transcurrió silencioso, pues los tigres estaban durmiendo después de la comida, y la hembra había encontrado y matado a la tercera cabra. Por la noche lo despertaron grandes rugidos, lanzados luego en la misma puerta. No podía reprimir un temblor al sentir a una de las fieras resoplar en el umbral.

Era evidente que no habían traído más cabras ni otra comida a los tigres aquel día, pues estaban inquietos, y los cachorros gritaban a sus padres. Tenían hambre evidentemente. Miró afuera por la pequeña ventana y vió a los grandes animales ir de una parte a otra desconsolados.

Su sed se hacía intolerable, tenía la boca tan seca que no podía comer el arroz, y lo debilitaba el hambre. Se arrepentía de no haber nadado tras el bote, pues era un buen nadador y podía haberlo alcanzado, escapando a los cocodrilos.

Cuando la obscuridad cayó el segundo día, no podía soportar ya la sed. Le parecía que se le secaba el cerebro, y empezó a imaginar horrores y a hablar a los animales terribles que venían a torturarlo. Oía el suave murmullo del agua en la orilla y, de pronto, consciente sólo de su sufrimiento y de su urgente necesidad, bajó la barra, corrió al agua y se arrojó en ella, sumergiéndose y bebiendo.

Entonces, con una sensación de terror, volvió en su sentido y recordó el peligro. No había traído los tazones; pero tenía el traje mojado, y si podía volver sin que lo advirtieran los tigres, podría exprimir agua y llenar a lo menos un tazón.


BALNEARIO MARITIMO
OSTENDE
OSTENDE


EN PLENA TAREA DE NIVELACION


PLANTANDO ARBOLES

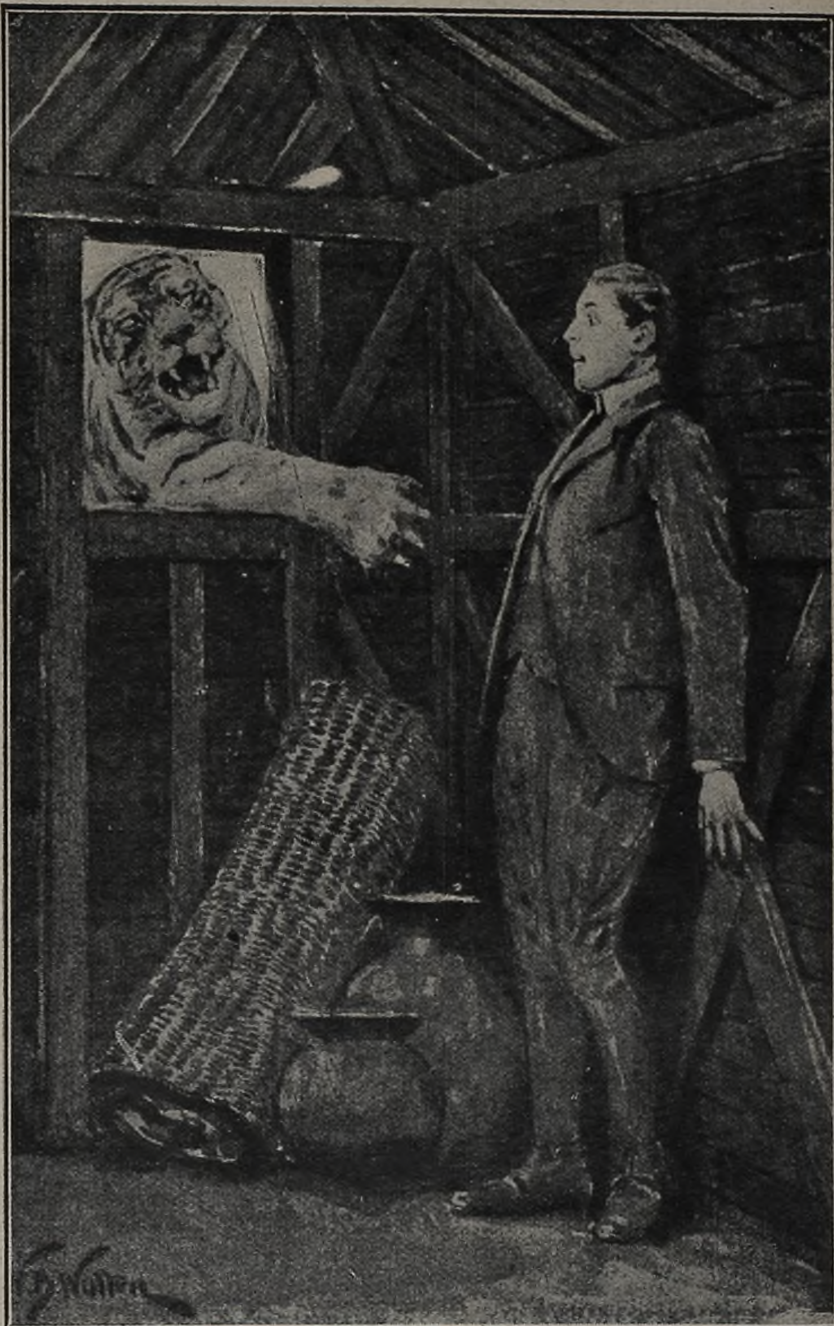
Se puso a escuchar junto a un arbusto, y como no oyó nada, empezó a arrastrarse para volver a su guarida. En unas matas hubo un susurro leve. Aguardó, latiéndole el corazón con tanta fuerza, que casi le quitó el aliento. Oyó resoplar, tomó el olor del aliento fétido que le traía la brisa tenue.

Del oeste, un rugido profundo y atronador rodó sobre las aguas; pero el animal que aguardaba junto a él no dió respuesta. Las matas se movieron, otras cercanas se agitaron, y conoció que el tigre lo estaba acechando.

Con un grito se lanzó a todo correr hacia el rancho, y en el mismo momento saltó la tigre. El joven se desvió en su carrera, como lo había aprendido a hacer en el "football", y una gran zarpa le tocó, desgarrándole una manga del saco.

En aquel momento de respiro redobló su esfuerzo, llegó al rancho y cerró la puerta justamente cuando la tigre saltaba contra la pared. Puso la barra con manos temblorosas y cayó casi desmayado. La tigre saltó contra la ventana e hizo volar los vidrios en mil pedazos.

Levantada sobre dos patas, asomó su fiera cabeza de modo que su aliento llenaba el rancho y casi ahogaba al joven. Rugido tras rugido lanzó en el interior, ensordeciendo y mareando al desgraciado. Empezó a arrancar largas astillas para hacer la abertura mayor, y una fuerte zarpa, armada de terribles uñas, avanzó buscando presa. El muchacho huía de ella en el rincón más lejano.



Empezó a arrancar largas astillas para hacer la abertura mayor, y una fuerte zarpa, armada de terribles uñas, avanzó buscando presa.

El tigre acudió a reunirse con su compañera y saltó al techo, desgarrándolo con fuerza. Los cachorros maullaban lastimeramente junto a la puerta, y alentaban a sus padres para que continuasen. A cada momento parecía que un tablón iba a ceder bajo el tremendo ataque, dejando a la víctima al descubierto.

Durante dos horas espantosas probaron la resistencia del rancho, y lo desgarraron con dientes y garras; pero resistió a todos los esfuerzos. Gruñendo de rabia se alejaron para esperar el bote, dejando a Terry que cayó en la estera y se durmió profundamente.

Todo el día siguiente, oyó el muchacho cerca de allí a las fieras, y aunque se moría de sed, no se atrevía a abrir la puerta. Sintió que su fin estaba cercano, pues no podía soportar más.

Garabateó una carta para Bride con lápiz y la metió entre las tablas, esperando que algún día llegara a sus manos. Luego aguardó la noche; pero tan pronto como obscureció, comprendió que no había probabilidades de poder correr al agua. Los tigres sitiaban el rancho, y de nuevo las corvas zarpas se movían dentro de él buscando.

Iban ensanchando poco a poco la abertura de la ventana, y a cada instante trataban de agarrarlo llevando la garra más adelante.

El fuego de la sed le destrozaba el cerebro. Se mofaba de los tigres, se reía, rugía riendo y les tiraba puñados de arroz a los dientes. Les dió las esteras para que jugaran, y bailó, tan cerca de las garras, que una vez le alcanzaron el brazo abriéndole heridas que sangraban.

CORRIENTES, 928 - Joyería y Relojería - 928, CORRIENTES

Exposición de las novedades : de Europa :

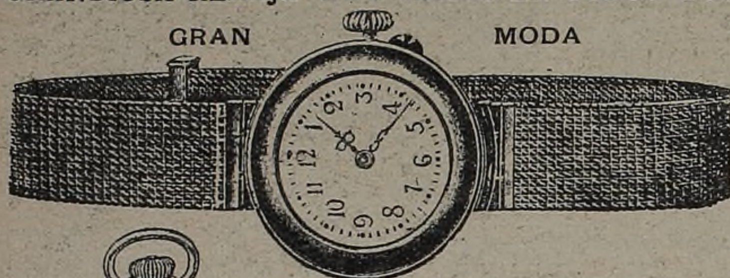
"La Misteriosa"

con el GRAN REGALO ARGENTINO

U. T. 5823, Lib.
PRECIOS sin competencia

GRANDIOSA REBAJA DE PRECIOS EN TODOS LOS ARTÍCULOS. — V. Redaelli

GRAN MODA



Extensible, dorada a fuego........ $ 8
Reforzada, oro 18 k., garantía 15 años $ 18
Oro 18 k., marca "Recbljr" (inglesa) $ 100



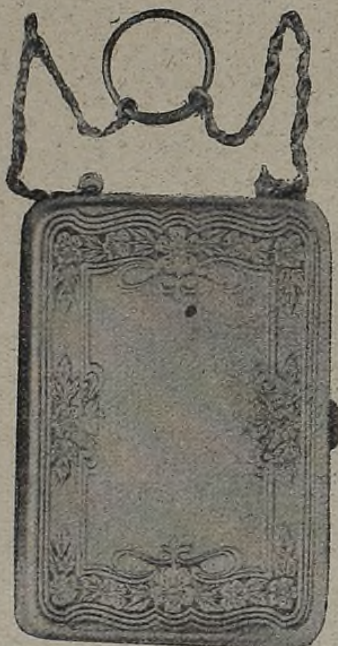
Medallas, oro 18 k., con un brillante fino............ $ 58
Medallón portarretrato, con un brillante fino......... $ 75
Gran stock en platino y esmalte.



Gran réclame.
Oro garantido, a tres tapas, máquina fina, (señora)... $ 10



La casa mejor surtida de Buenos Aires
Oro 18 k. fix, varios modelos, a .... $ 6
El mismo, con un brillante fino, a .... $ 80



Trousseau Parisién, últimas novedades, lo más chic, en varios modelos.
Dorado al fuego, muy fuertes .... $ 10
Enchapado con esmalte $ 18
Reforzado en oro 18 k., inalterable .... $ 35
El mismo, con cabuxones finos y esmalte..... $ 50
En oro 18 k., desde. $ 450

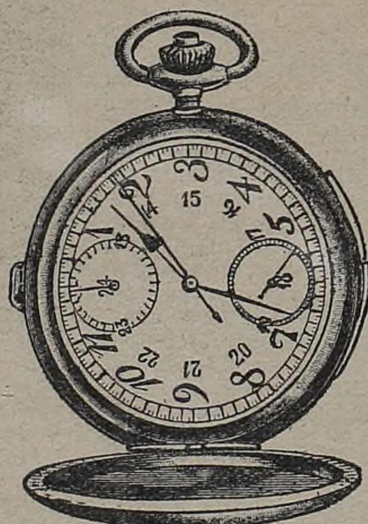
No comprar sin antes visitar mi casa.



Oro 18 k. fix (réclame)... $ 6
18 k., macizo, a $ 1.40 el gramo
Variado surtido en cincelados a mano.



Marca "La Misteriosa", garantía 5 años, máquina fina, réclame de la casa, a................ $ 5
Todos los relojes que vende la casa llevan su certificado-boletín de garantía.



Repetición, oro 18 k., tres tapas guillose................. $ 135

Riquísimo stock en relojes de las acreditadas marcas Patek Philippe y Cía., U. Nardín, Vacheron y Constantin, Robert Roskell, Aristocratik, Longines, Zenith, Imsar y Pivilegé, a precios de fábrica.

928, CORRIENTES, 928

Importación directa
Sucursales: París y Milán

Un día de REGALO por mes

La sangría despejó su cabeza: cayó al suelo gruñendo y gritando y no supo que habían pasado las horas hasta que amaneció y no oyó a sus enemigos.

Se puso en pie vacilante, y con ojos extraviados miró por la ventana rota. No había tigres a la vista, así es que intentó mover la pesada barra.

Dos veces trató de quitarla, pero su debilidad hacía la tarea imposible. Trepó por la ventana y cayó al otro lado. Haciendo eses como un borracho, fué hacia el agua y vió en la orilla de más allá a unos hombres blancos. Entonces se olvidó de los tigres, lanzó un grito semejante al de una ave nocturna y comprendió que lo habían reconocido.

Los hombres corrieron a un bote: Terry se arrojó al agua, cuando una forma amarilla pasó sobre su cabeza. Era la tigre, que no dió en el blanco y cayó en el agua, levantando una oleada sobre el fugitivo. Después hubo rugidos, pronto acallados, un chapoteo, y el agua se puso roja.

La ola había echado atrás a Terry, que se quedó con el agua a las rodillas, oscilando como planta que mueve el viento, y sin oir los furtivos pasos tras él.

En el bote, los libertadores gesticulaban y gritaban, pero él no entendía. Dos hombres dispararon sus fusiles. Un largo y sofocado gruñido detrás de él hizo que se volviera. El tigre se revolcaba en la arena, agonizante.

Terry se quedó riendo, bebiendo a lengüetadas el agua de sus manos. El bote se le acercó, y unos robustos brazos lo levantaron y lo pasaron por la borda. Oyó una voz que decía:—Llegamos en el momento crítico.

Sintió hablar precipitadamente al coronel:

—¡Gracias a Dios, gracias a Dios por Bride!

El joven se desmayó. Despertó cuando su hermana lo estrechaba en la orilla, en un éxtasis de alegría y gratitud y deshecha en lágrimas. También oyó la voz suave del rajá, que decía gravemente:

—Se me ha quitado un gran peso de encima. ¡Demos gracias al cielo!

Trabajo inútil



LA SEÑORA *(al esposo que se esfuerza por apretar en el baúl el equipaje)*.—¡Ay, Andrés, se me olvidó decirte que la llave está en el fondo del baúl!

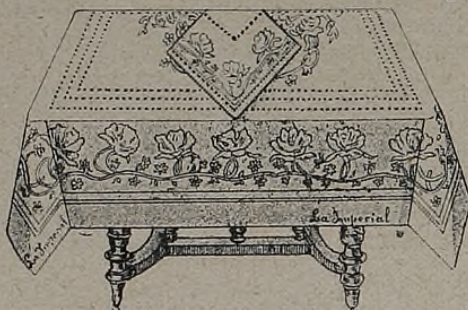
La moda, lo elegante

para el más delicado gusto. Disponemos en nuestros departamentos de todas las mercaderías recibidas para la presente estación

Ventas al contado - Precio fijo



Chaleco en crêpe de hilo, con dibujos estampados búlgaros. Gran moda, a $ 10.50



Juegos para mesa con lindas vainillas anchas, en alemanescos de puro hilo adamascado, con 12 servilletas tamaño 70x70 centímetros.

Precios de réclame.

Ctms.	160x200	160x250	160x300	160x350
$	19.—	21.—	23.—	25.—



Modernísima blusa en espumilla, pura seda, varios colores y blanca y negra. Gran réclame..... $ 9.50



Lindo batón en crespón de algodón, cuello y puños festoneados, infinidad de colores.... $ 10.50



Tapado, gran chic, en moaré de seda, modelo exacto al figurín, colores negro, marino y gris. Largo 135 ctms..... $ 88



Espléndido tailleur, modelo última creación, en ricas lanas, con chaleco fantasía, forrado en seda, varios colores... $ 75



Traje sastre, gran moda, en côte de cheval pura lana, adornado con seda y forrado en liberty, varios colores......... $ 59



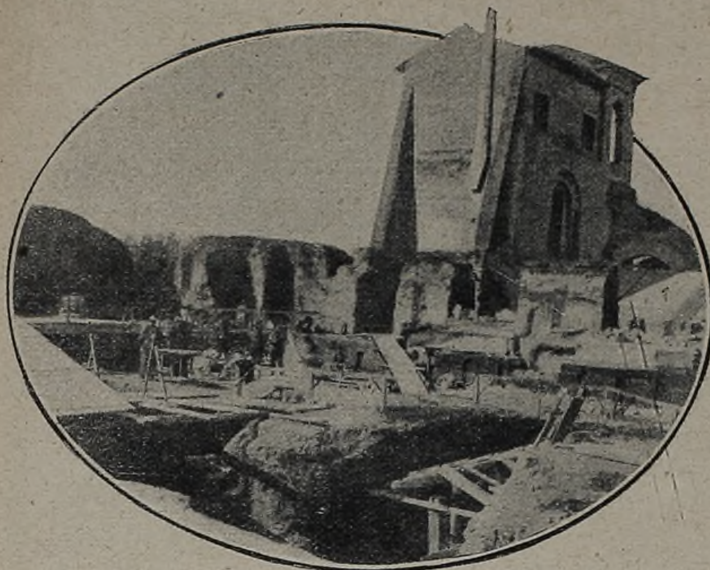
Vestido fantasía, gran chic, extranjero, en crêpe de China, pura seda, con bordados búlgaros, matizados y encajes ricos, varios colores... $ 95

MUESTRAS GRATIS. — EN CIRCULACIÓN NUESTRO CRAN CATÁLOGO

LA IMPERIAL

Hernández y Cía.
VICTORIA 802
esq. Piedras—Buenos Aires

Las residencias imperiales de Domiciano y Tiberio



Estado actual de las excavaciones sobre el Palatino.

Encontré a Giacomo Boni, el eminente arqueólogo que toda la Europa conoce y admira, en una alameda de su pequeño jardín, lleno de flores y de sol, ocupándose en clasificar sobre una ancha mesa, cubierta de toda clase de objetos, los fragmentos de algunos vasos etruscos y latinos.

Apenas vuelto de Viena, donde ha celebrado la grandeza de Roma y la importancia de sus descubrimientos en una notable conferencia, ha reanudado sus tareas.

Según me ha manifestado, los primeros vestigios de la *domus* por excelencia—el fastuoso palacio imperial de Domiciano—comenzaron a surgir en la primavera última. De la tierra cubierta de flores detrás de los cipreses de la Villa Mills, que se hundía bajo los golpes de la piqueta inexorable, los fragmentos maravillosos volvieron a la luz. Las manos pacientes de los obreros libraban las ruinas de su costra gris, y aparecían grandes lienzos de muralla de mármoles policromos, con finas marqueterías; discos de granito egipcio alternados con placas pulidas de mármol amarillo de Numidia y de mármol purpúreo de Frigia, rodeados de serpentina, de pórfido rojo de Egipto y de pórfido de Laconia.

Las investigaciones continuaron sin descanso sobre el área palatina. El primer período ha sido terminado y coronado por el descubrimiento del palacio de Domiciano, que revela todas las características de los *domus*, con su *impluvium* rectangular y el gran *atrium* con los restos soberbios del pavimento de su *triclinium* imperial y con sus conductos entrelazados del agua *Claudia*.



La casa de Tiberio, descubierta por Giacomo Boni.

"El deseo de hallar los vestigios de las primeras razas indígenas que vivieron sobre la colina gloriosa—me dijo el profesor Giacomo Boni con su voz tranquila—y de seguir el desarrollo de las habitaciones desde la rústica "Casa Romuli" hasta la lujosa *domus* de las postrimerías de la república, formó mi primer programa de exploración del área palatina, ocupada por el palacio de los Flavios".

Las investigaciones en el área palatina que el profesor Boni ha emprendido están, pues, encerradas entre límites precisos. Pero hasta que el pequeño convento situado cerca de la



El palacio de los Flavios.

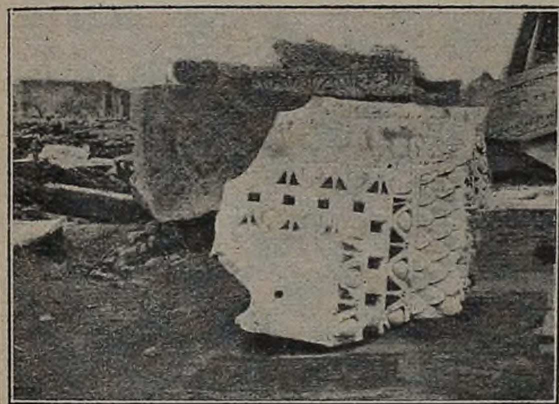

Imponentes vestigios del palacio de Domiciano.

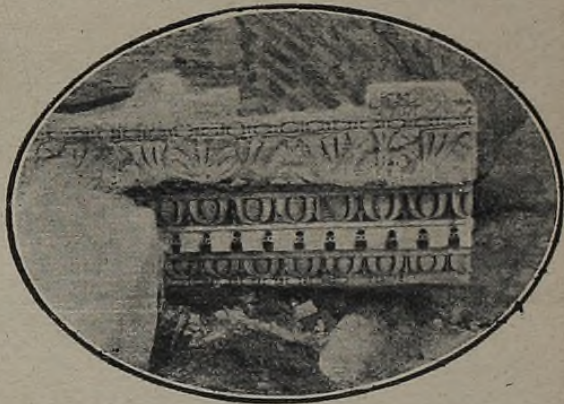
ricas, que ilustran maravillosamente la Iliada.

Las pinturas admirables que se conservan aún en ciertas casas de la época de los Césares y de Sila son egipcias y poseen matices delicados y claros que nos muestran, al lado de la severa imagen de Osiris, siluetas de animales que alternan con las flores sagradas del loto.

Hasta el presente no se ha encontrado ninguna morada, pero sí restos de alimentos, hogares extinguidos e innumerables elementos que constituyen verdaderas páginas de historia.

Cuando se terminen las excavaciones, los descubrimientos que se

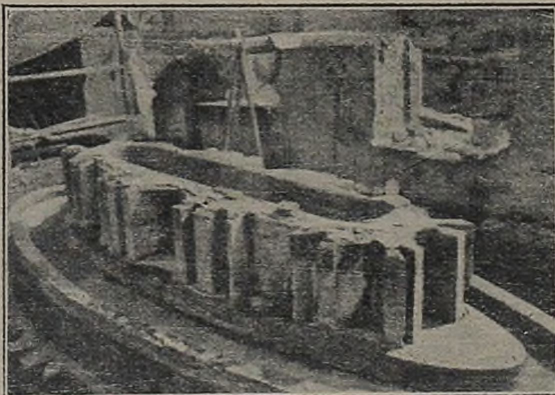

Capitel recientemente descubierto.


Cornisa de la época imperial.

villa Mills no sea demolido, la primera parte de este programa no podrá ser ejecutada. Mientras tanto, con el estudio de los vestigios de las casas imperiales se ha dado comienzo a las exploraciones de los otros dos palacios intermediarios, que suponen haber pertenecido a Nerón y a Calígula.

El Palatino fué residencia de los emperadores y morada predilecta de muchas familias patricias. La *domus tiberiana* aportará elementos preciosos para el estudio de la topografía palatina y del plano de las vistas que existen desde la época de la república.

Al lado de la casa de Tiberio, hay una sala de baño triangular excepcionalmente grandiosa. Al norte, en el costado lateral, se ha encontrado sobre un muro neroniano una serie de pinturas homé-

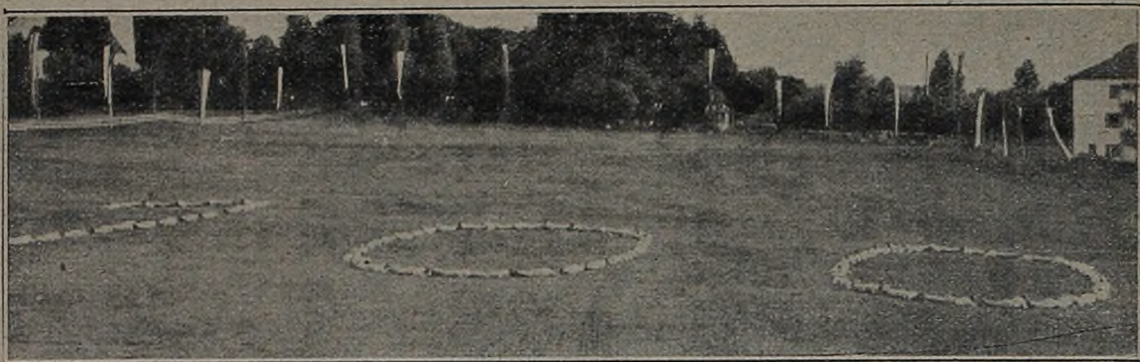

Un "ninfeum" oriental muy bien conservado.

realicen después de un profundo estudio de los vestigios hallados, es posible que aporten a la historia romana, especialmente a la de los usos y costumbres del imperio, datos que modifiquen o desvirtúen muchas cosas que actualmente se tienen como verdades históricas. Realmente estos trabajos tienen una importancia extraordinaria en ese sentido y contribuirán a la reconstrucción de aquella parte de la colina imperial, donde se desarrollaron los más interesantes episodios de la vida de la Roma pagana.

¡Es tan fácil soñar sobre la cima de la colina imperial! Basta sentarse sobre la hierba al sol cerrando un instante los ojos. La vida del presente huye entonces como por encanto, y del fondo de los siglos surge la evocación del glorioso pasado.

TOMÁS SILLANI.

Una fiesta militar en Austria



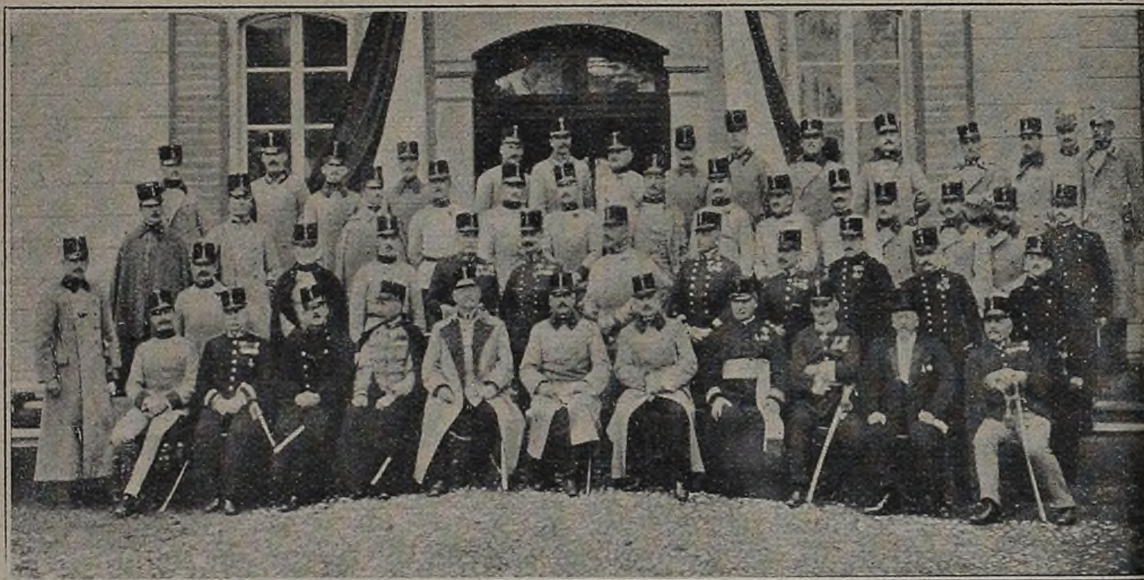
Gimnastas del batallón austriaco de cazadores núm. 12, durante la fiesta con que se celebró el centenario del mismo.

El batallón austriaco de cazadores núm. 12, de guarnición en Cavalese, sur del Tirol, celebró recientemente su centenario con una fiesta gimnástica notable por varios conceptos, de la que se obtuvieron las interesantes fotografías reproducidas.

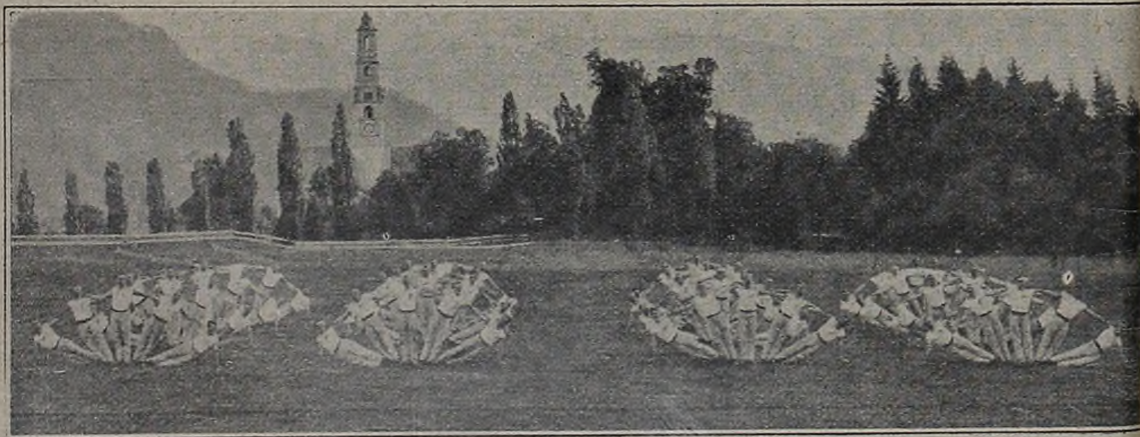
El paisaje que servía de fondo a los ejercicios hacía aún más hermoso el espectáculo de los soldados moviéndose con gran precisión, para formar figuras diversas.

Cada día encuentran más aceptación estos ejercicios gimnásticos de las tropas, que mantienen en los soldados, a la vez que la salud, el vigor necesario para efectuar sus largas marchas, y en general para las operaciones de los ejércitos.

Con el vigor físico, se excitan también así el arrojo y la acometividad, despertando entre los jóvenes la emulación que puede llevarlos a realizar grandes hazañas.



La oficialidad del batallón con los invitados a la fiesta.



Grupos formados por los gimnastas.

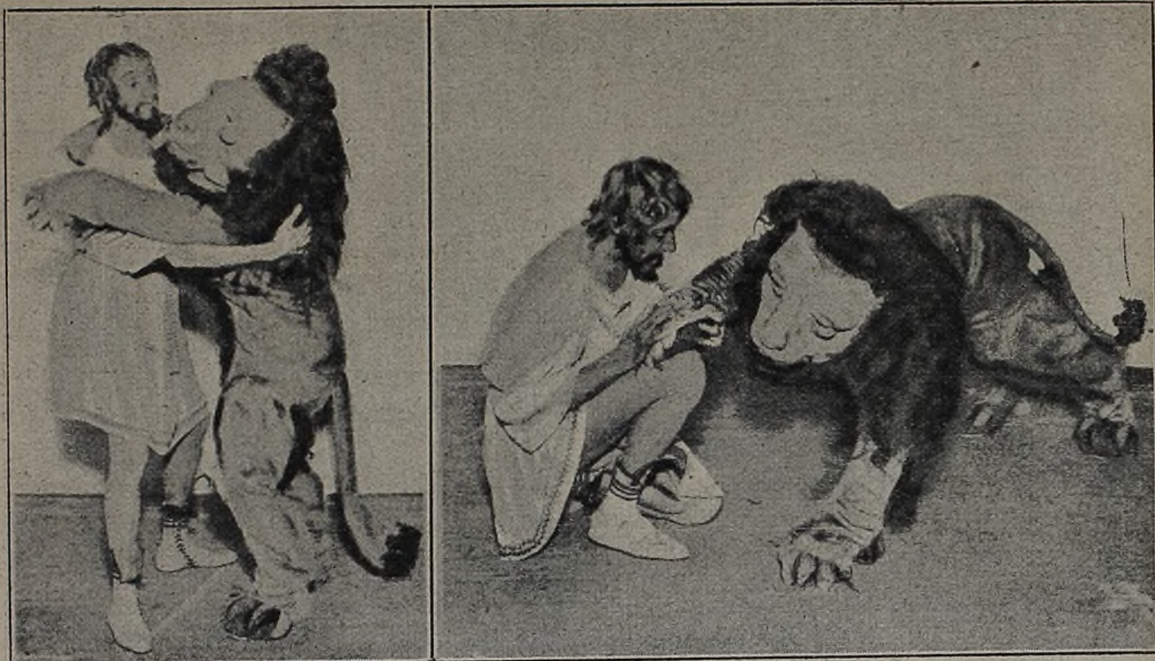


COCINA. — Pollos a la valenciana. — Atense dos pollos debidamente soflamados, y rehóguense unos minutos en una cazuela, con aceite **MO**. Sazónese, y mézclense un par de cucharadas de cebolla picada, otras dos de jamón crudo, cortado en dados, y un diente de ajo. Sígase rehogando durante dos minutos. Añádanse dos chorizos, una hoja de laurel, unas hebras de azafrán y una cucharada de pimentón. Mójese, hasta nivel, con caldo, y cúbrase con un papel engrasado.

Háguese que cueza todo a fuego manso, para que el líquido no merme demasiado.

Cuando estén los pollos casi cocidos échese en la cazuela una buena porción de arroz, como la mitad del líquido; tápese la cazuela; hágase hervir a buena lumbre, durante quince minutos; retírese a un ángulo por espacio de siete a ocho minutos. Trasládese el arroz a la fuente, colóquense encima los pollos, y a los lados los chorizos, y sírvase en seguida. — **La condesa de Pardo Bazán.**

El esclavo Androcles y el león



Escenas de ''Androcles y el León'', obra de Bernard Shaw estrenada en Londres.

La última novedad teatral de Londres ha sido el estreno de "Androcles y el León", obra del célebre autor Bernardo Shaw, que ha suscitado muchas discusiones.

La primera representación verificóse en el St. James's el 1.° de septiembre, y aparte del mérito del trabajo literario, denominado por su autor "comedia fábula", llamó la atención del público la presentación del león, parte desempeñada por el actor Mr. Edward Silward.

Todos recuerdan la historia de Androcles, esclavo romano, que arrojado a las fieras, fué defendido por un león, al cual había anteriormente curado una pata.

Desde los días de "Chantecler", se pusieron de moda en los escenarios zorros, gallinas, tigres y animales diversos, figuras que se mueven con gran propiedad, gracias al estudio especial que hacen los actores, y que el público sabe apreciar debidamente.



Los amigos.



El león (Mr. Edward Silward).

Casamiento del ex rey de Portugal



El ex rey don Manuel de Portugal con su esposa la princesa Agustina Victoria de Hohenzollern.

Es ya bien conocido cuanto se refiere al casamiento del ex rey Manuel de Portugal con la princesa Agustina Victoria de Hohenzollern, cuya celebración se efectuó en Sigmaringen el 4 de septiembre. La novia, hija única del príncipe Guillermo, jefe de la casa no reinante de Hohenzollern, nació el 19 de agosto de 1890, y el ex monarca, el 15 de noviembre de 1889.

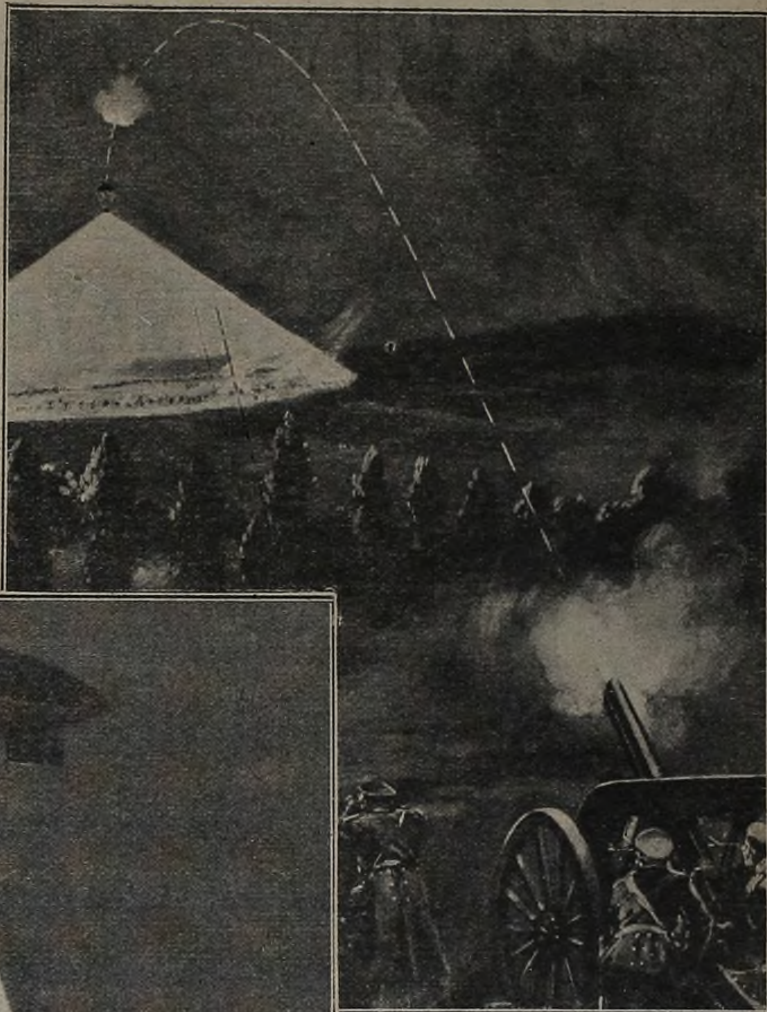
Esta boda dió ocasión a los monárquicos portugueses para renovar las muestras de afecto al joven príncipe, excitando a la vez los ánimos contra el régimen imperante en el país.

Ultimamente, la princesa recién casada cayó enferma, causando muy penosa impresión esta desgracia, que corta la luna de miel de unos esposos a los que todo sonreía.

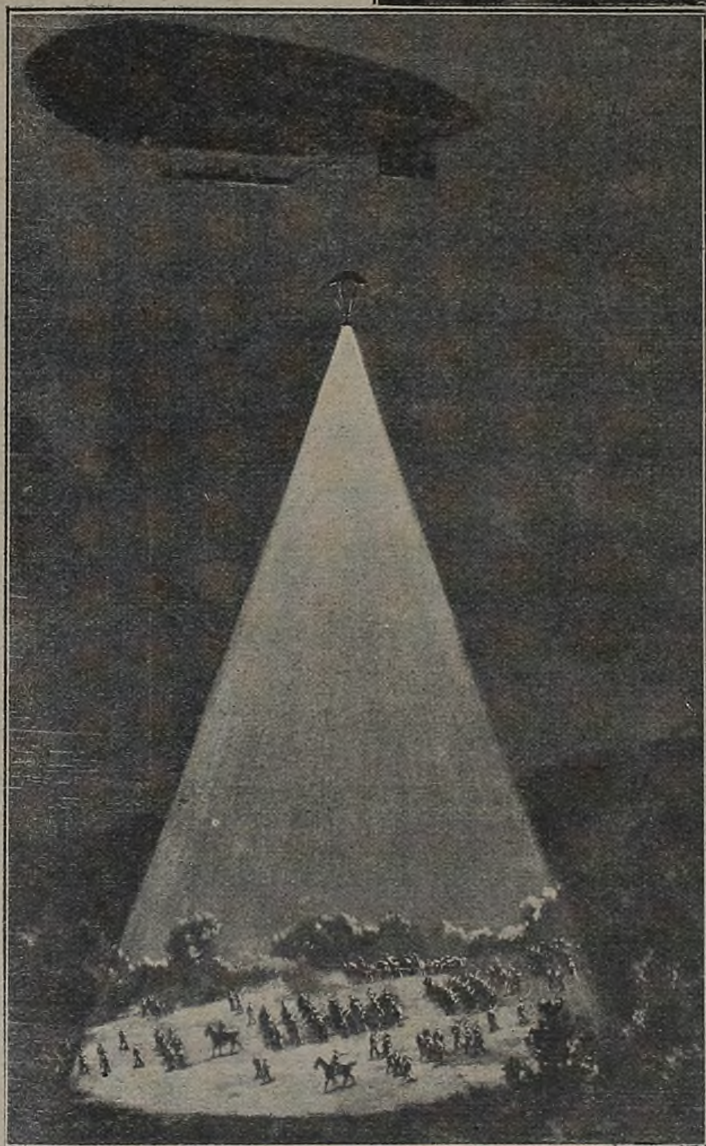
La iluminación en las operaciones militares

El problema de la iluminación del terreno donde operan tropas para descubrir sus movimientos, se estudia actualmente con mucho interés por las autoridades militares de las naciones europeas. En Alemania, la célebre casa Krupp ha construído una bomba iluminadora, que se dispara contra el enemigo, cuyos movimientos se desea conocer.

Aseguran que este sistema es muy superior al del foco fijo, sobre todo porque la posición del proyector está desde luego determinada, mientras es de gran dificultad precisar el sitio desde el cual se dispara el proyectil luminoso. Además, el foco se halla expuesto al ataque, mientras el cañón que lanza la bomba, puede estar protegido.



Bomba iluminadora ideada en Alemania.



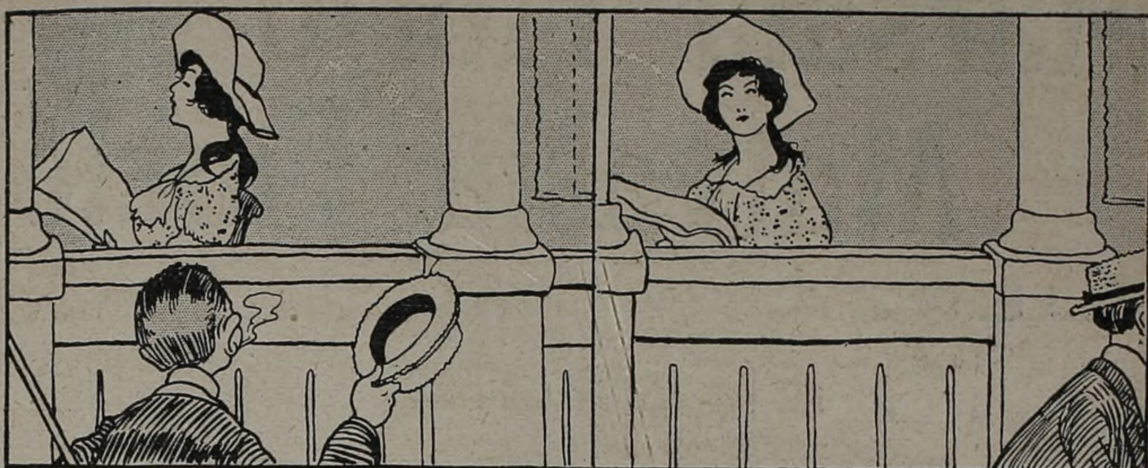
El paracaídas iluminador ensayado en Inglaterra.

La bomba iluminadora presenta la forma de un proyectil ordinario y contiene una carga que, en el momento debido, deja libre el paracaídas que lleva el proyectil en su base. La substancia iluminadora se enciende por un aparato de relojería, y la luz dura varios minutos.

En Inglaterra fué probado recientemente un ingenioso aparato de iluminación para ser usado en los aeroplanos o dirigibles militares.

Un globo ascendió dos veces a una altura de 450 metros, lanzando en ambos casos una pequeña caja de lata de 60 centímetros de longitud. Inmediatamente, un pequeño paracaídas unido al aparato se abrió, produciéndose al mismo tiempo una luz fuerte y fija. El campo quedó iluminado en una extensión aproximada de 100 pies, disminuyendo el área descubierta, a medida que el foco descendía al suelo, adonde llegó a los tres minutos y medio, tiempo de duración de la luz.

Un saludo



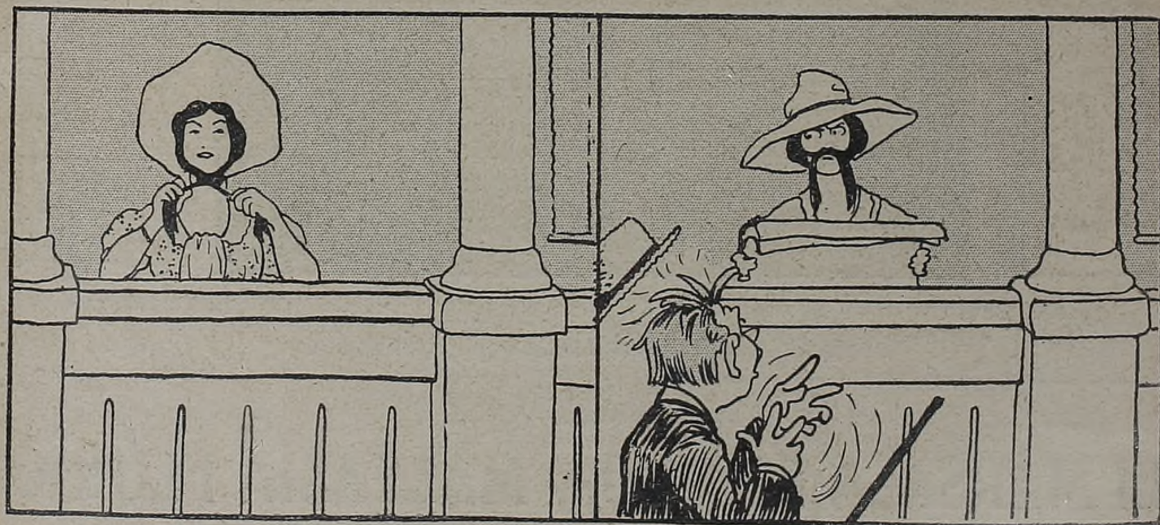
El.—¡ Ah, qué linda está Duraznita ! ¿ Se acordará de mí ?... No me ha visto.

Ella.—Ese tipo me es antipático. Si yo hubiera sido Eva y él Adán, estaríamos en el Paraíso todavía.



El.—¡ Tampoco me ha visto esta vez !

Ella.—Voy a reirme un poco.



Con el cabello se pueden hacer muchas cosas. Hasta tomarlo...

....

Marsala Florio
Malvasía Florio

FUERZA,
SALUD
y ENERGÍA

devuelven a quienes las han perdido









Todo el mundo conoce y aprecia los ricos y exquisitos vinos de "dessert" MARSALA FLORIO y MALVASIA FLORIO. En todas las mesas reales tienen el puesto de honor.
OPTIMOS E INSUPERABLES RECONSTITUYENTES

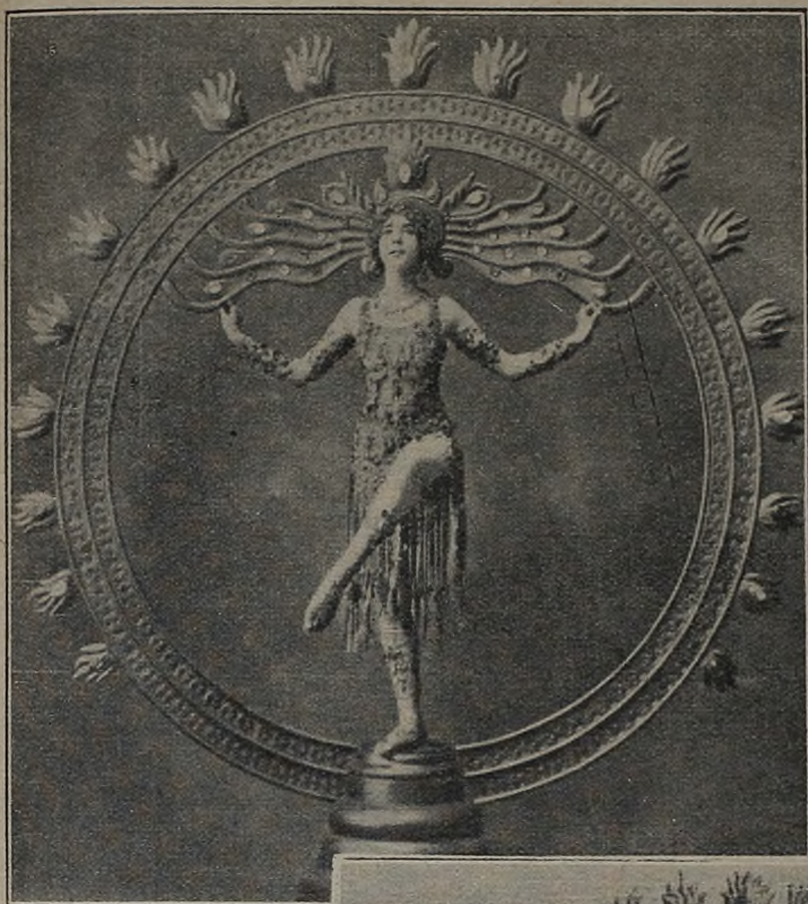
Los afamados VINOS

El MARSALA FLORIO y MALVASÍA FLORIO

han batido el record mundial de la venta, debido a su exquisito paladar. Son insuperables como vinos de postre.

Unico concesionario: F. JANNELLO, Viamonte 160, Buenos Aires

El ídolo del teatro y el ídolo del museo



La bailarina Miss N la Devi en "El Idolo Turquesa"

El baile es un arte clásico y tuvo en sus comienzos ritmos y cadencias rituales, que le daban un carácter sacerdotal. En nuestros tiempos la degeneración a que lo llevaron los modernos bailarines lo convirtieron en un espectáculo grotesco en la mayor parte de las ocasiones.

Sólo algunas bailarinas han querido resucitar en su pureza los movimientos clásicos de las danzas. Cleo de Mérode, Isadora Duncan y Nila Devi, por ejemplo. han reproducido en sus bailes las más clásicas ejecuciones del movimiento rítmico.

Ahora la bailarina norteamericana Nila Devi, inspirándose en el dios indio Siva bailando sobre el cuerpo del demonio, que se conserva en el museo Guimet, de París, ha creado "El Idolo Turquesa", danza en la que la artista ha querido reproducir la figura y el baile del dios brahmánico.

Si el arte de Nila Devi no ha logrado una personificación completa de su modelo, ha conseguido la originalidad en la nueva danza y muchos aplausos del público, cuyo entusiasmo ha rayado a gran altura, según las informaciones de la prensa.

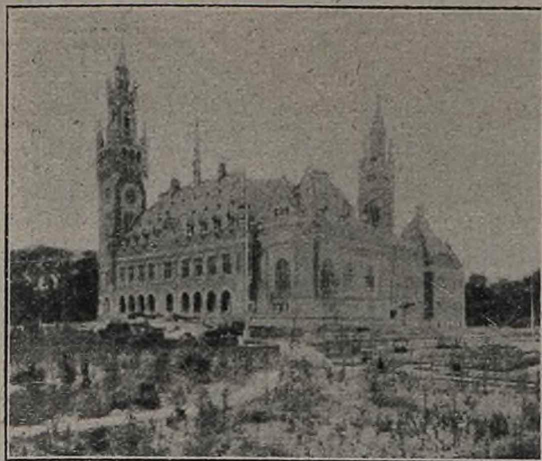
Por los grabados adjuntos, puede establecerse fácilmente una comparación entre el ídolo de Siva, y su reproducción por Nila Devi, en la danza de "El Idolo Turquesa", que aunque falsea la verdad, tiene, sin embargo, belleza y carácter.

A lo menos, deben agradecerse a estas artistas sus buenos propósitos de elevar la condición de ese arte, cuya decadencia ha sido tan completa, que sólo se han representado con él, hasta hoy día, los más bajos instintos y las pasiones más innobles.



La figura del dios Siva, que tomó de modelo la artista.

El Palacio de la Paz



Vista general del edificio.



El gran vestíbulo del palacio.



El patio principal.

El mundo civilizado contempla con ansiedad los acontecimientos de Oriente, temiendo a cada instante que surja en los Balcanes la chispa que pueda encender el fuego de la guerra en toda Europa y convertir en una inmensa hoguera los fértiles campos y las ricas ciudades del continente viejo. ¡Quién sabe si los horrores de tal conflagración llegarían a extenderse más, y a comprometer seriamente la paz de naciones que, como los Estados Unidos, tanta influencia real tienen en las cuestiones que afectan a la diplomacia universal!

Y como si el peligro balcánico, aun no conjurado, no fuera bastante para mantener alarmados a los pueblos europeos, las contiendas africanas, las rivalidades en el oriente asiático, entre China y el Japón, el conflicto permanente entre nipones y yanquis, la agitación de la India y la codicia mal disimulada con que ciertos estados europeos miran los restos del debilitado imperio turco y de otros estados asiáticos muy pobres para oponer victoriosa resistencia a un enemigo poderoso, todo esto viene a conspirar contra las esperanzas de conservación de la paz.

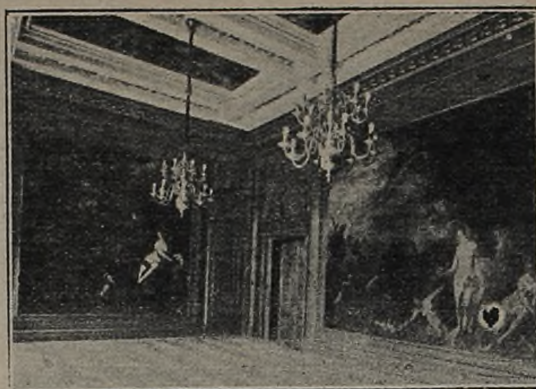
Los sabios, los industriales y los hombres de negocios ponen su ciencia, sus maquinarias y sus millones a disposición de las fábricas de artefactos guerreros, substancias explosivas, y aparatos mortíferos, bien convencidos de que en un período no lejano todos esos sacrificios tendrán su recompensa, llenando de sangre y de cenizas los campos fértiles, y la líquida superficie del Océano turbulento.



La escalera.

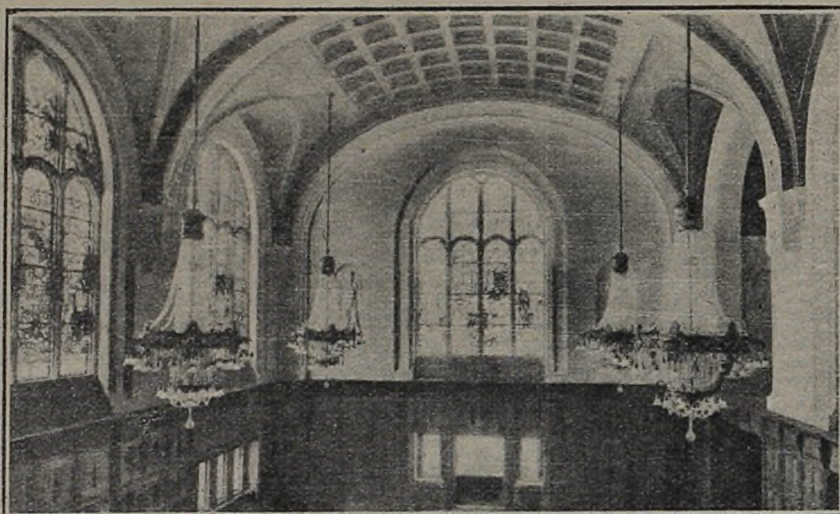


El salón de conferencias.



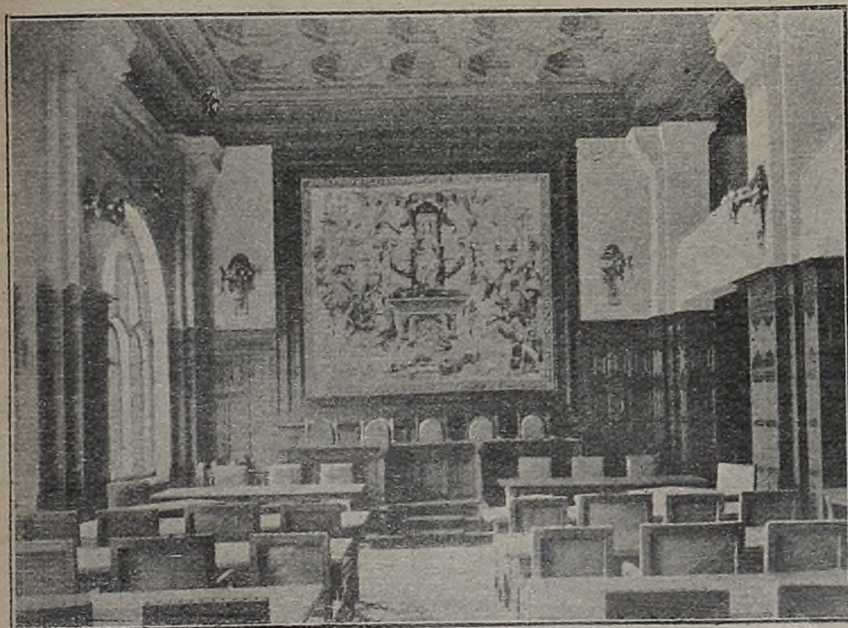
El salón "Fernando Bol".

Precisamente en estos momentos de tan cruel expectativa, surge como un iris de esperanza la inauguración del Palacio de la Paz, construído en la capital de Holanda, gracias a la generosidad del millonario Carnegie. En ese suntuoso edificio residirá el tribunal internacional permanente de arbitraje, donde todas las naciones del mundo están oficialmente representadas.



Vidrieras artísticas donadas por la Gran Bretaña para el gran salón del palacio.

En ese edificio recién inaugurado se abre solemnemente el vigésimo Congreso Internacional de la Paz, reunión que ha despertado singularísimo interés por las causas antes expresadas. Poco se espera de las deliberaciones de ese congreso, cuando las poderosas naciones en él representadas están más dispuestas a escuchar la sugestión violenta de sus intereses, que la voz generosa de los propósitos humanitarios pacifistas. Pero siempre quedará como la expresión de un ardiente deseo de concordia, y el palacio será símbolo permanente de un anhelo civilizador, que si hasta hoy no se ha logrado, llegará algún día a convertirse en hermosísima realidad.



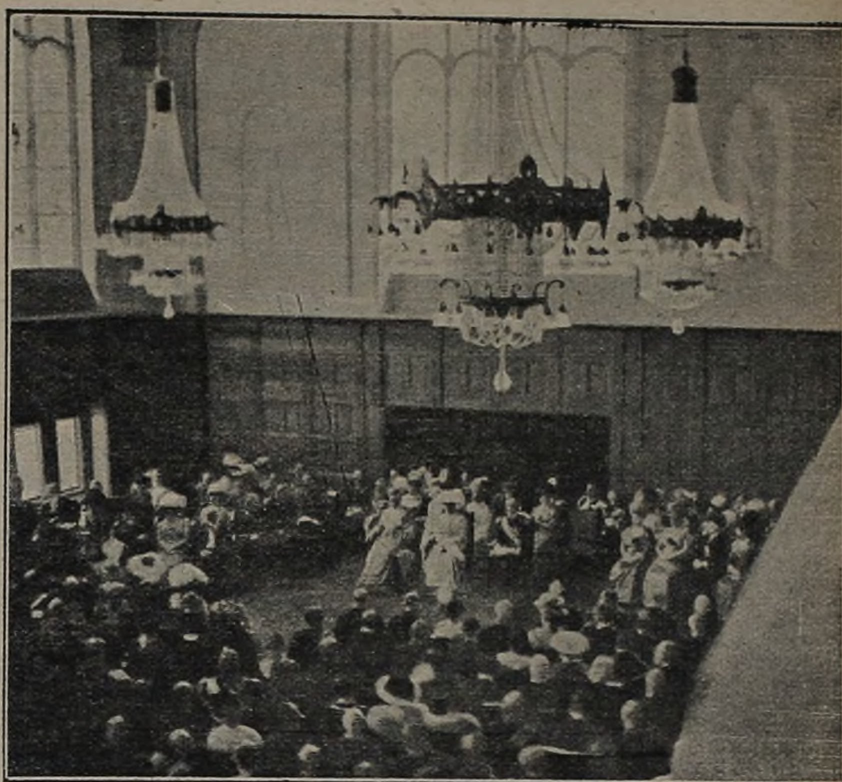
Sala de sesiones.

El Palacio de la Paz, de cuya suntuosidad podrá formarse idea aproximada por las fotografías que acompañan a esta nota, es debido a la generosidad del opulento capitalista Mr. Andrew Carnegie, quien en 1902 concibió la idea de dotar de un hogar conveniente al Tribunal Permanente de Arbitraje inaugurado el año 1899, a consecuencia de la Primera Conferencia Internacional de la Paz. Para que su idea llegara a la realidad, depositó en manos del comité permanen-

te la cantidad de millón y medio de dólares.

Movidas por el ejemplo del millonario filántropo. todas las naciones han rivalizado para aumentar la suntuosidad del Palacio de la Paz, que se levanta en el parque Zorgvlite de La Haya. Inglaterra ha regalado unas magníficas vidrieras de colores; Francia se encargó de la tapicería y mobiliario; Dinamarca, Suecia y Noruega han dado el granito empleado en la edificación; Italia y Grecia han llevado allí sus magníficos mármoles; la América del Sur maderas riquísimas; Bélgica el hierro; los Estados Unidos han pagado las esculturas que lucen en el edificio; el Japón dió telas bordadas y Holanda los cuadros.

La ceremonia inaugural del palacio tuvo lugar el 28 de agosto último.



La reina Guillermina, el príncipe consorte y la reina madre, inaugurando el Palacio de la Paz.



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

ADMINISTRADOR:
CÉSAR MAURESO

Año X — Buenos Aires, 4 de Octubre de 1913 — N. 462

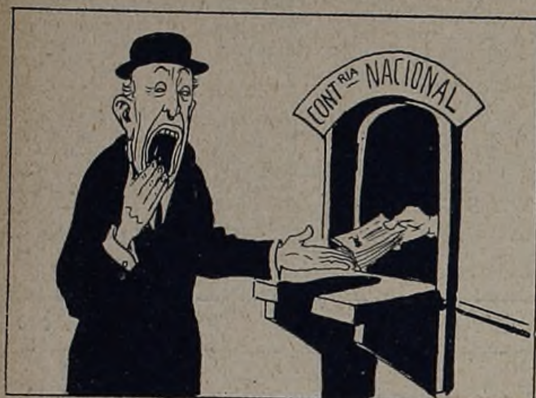
El cuento de las cuentas

El paisano.—Lo felicito por sus últimas declaraciones, y me declaro convencido de que tenemos una administración modelo.

Anadón.—¡Como que llevamos la contabilidad por partida doble!

El paisano.—Sí, ya lo sé; una partida que se publica y otra partida que se reserva.

Charlas del pebete



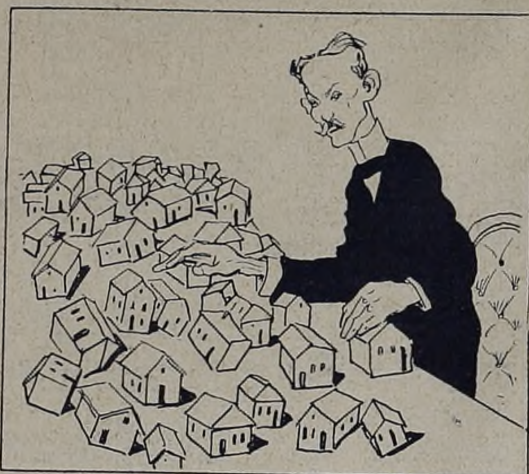
A medida que se acercan los calores, aumenta en los llamados dirigentes la afición a no hacer nada. Unos se dirigen a tal o cual residencia campestre, otros se embarcan, muchos bostezan y todos cobran.

Algunas veces me he preguntado cómo es posible que el país se desarrollase y prospere, cuando entre sus hombres de más fuste parece un prodigio de laboriosidad uno que no puede dar cima al trabajo de firmar expedientes. Los legisladores—de algún modo hemos de llamarlos—no concurren a las sesiones; los proyectos de ley, una vez aprobados por autorización, van a dormir el sueño eterno a los archivos; las obras públicas votadas con más entusiasmo y emprendidas—al parecer—con más ardor, avanzan a paso de tortuga escéptica y fatigada, y las mismas avenidas llevan traza de irse formando a razón de un centímetro por mes. Más que a Chicago, reconstruída en breves días después del colosal incendio de 1870, se parece esto a la Quiquendona de Julio Verne, a la Vandervoteimitis de Poe.

De ahí que me deje tan fresco el notición de que nuestro archiyanqui de intendente se propone construir de sopetón en Buenos Aires diez mil casas para empleados y obreros. Pienso vivir muchos lustros, porque si no me convertiría en un dirigente nada diligente, caería en el nirvana o en la galvana y tendría que apañarme alguna pensión ; pero aunque perdure más que Lord Roberts y que las Pirámides, tengo la triste seguridad de no ver concluídas ni la décima parte de esas casas. Y cuidado que están haciendo falta de veras. Buenos Aires bate el "record" mundial y quizá el interplanetario en materia de habitaciones insalubres, obscuras, estrechas y caras; pero el que una cosa sea conveniente y hasta indispensable no quiere decir que se realice. Además, eso de que la municipalidad, que tanto contribuye con sus excesivos impuestos a la carestía de los alquileres, se meta a reventadora de caseros y a desinfladora del valor de la propiedad inmueble, resulta demasiado incomprensible para que sea sincero. Sale por ahí cada "comunista bien", que da gripe. Y menos mal si llegaran a un resultado práctico, aunque fuese parcial y poco justo; pues al fin, dejando a un lado la equidad, que ya está hecha a que le den con la badila en los nudillos, siempre resultaría que algunos millares de personas vivirían en condiciones de higiene y baratura que hoy parecen utópicas.



Pero—como decía un experto—"nunca se cumplen los programas liberales". Ciertas sociedades filantrópicas que se dedican a proporcionar casas a larguísimos plazos, por seis u ocho veces su valor, pueden continuar su benéfica o beneficiosa tarea sin miedo de que les haga la competencia el municipio. Y gracias si la cosa, con algunos hábiles rodeos, no se arregla de modo que le cuelguen a éste la garantía subsidiaria de una serie de clavos "sesquioxidados". Sería lo único que les faltase a los contribuyentes. En fin, que como hacer, se hace lo menos posible; pero proyectos de colosales dimensiones, gracias a Dios, no faltan.



El ejemplo de nuestros priores y la epidemia de haraganería que cunde entre los dados a imitar a los optimates, siempre optimistas, hace que muchos jóvenes aspirantes a las grandezas renuncien al trabajo y al estudio y crean que han resuelto la incógnita siguiendo las instrucciones de ciertos folletos que para triunfar en la vida dan una receta muy fácil: poner "cara feroche" a todo aquél a quien se pide trabajo, dinero, destinos, votos o cualquier otra cosa apta para la alimentación. Con mirarse al espejo sin pestañear un cuarto de hora seguido cada día, se adquiere al cabo de un trimestre una mirada magnética o de malhechor, que produce al pechado un vivo dolor en la coronilla y lo obliga a decir que sí a todo.

Verdad es que algunos aprendices del arte de mirar fijo y duro se han encontrado, en vez de colocación, con algún castañazo que los ha vuelto opas; pero esto consistía tal vez en que los flechados con ojeadas hipnóticas tenía más fluido y más despachaderas que los mirones.

Lo que deben hacer éstos, si me quieren hacer caso y comer a sus horas, es dejarse de imitar a las eminencias y trabajar de firme y con buena voluntad en lo que sepan. Muchos cientos de miles de desconocidos y lo hacen así y, gracias a ellos, el país se sostiene y los políticos viven y es posible cobrar los impuestos y hasta malgastarlos.

P B T.

Aniversario de la batalla de Tucumán



Los marinos a la salida del tedéum celebrado en la iglesia de San Cristóbal.



La procesión patriótica verificada en la parroquia de Nuestra Señora de Buenos Aires.



Niñas de la parroquia plantando árboles durante las fiestas populares.



Reparto de ropas y comestibles a los pobres de la parroquia por la congregación Hijas de María y la Conferencia de Jóvenes Vicentinos.



La celebración en Tucumán. El gobernador Padilla saliendo del Palacio de Gobierno con los ministros Colombres y Silvetti para asistir al tedéum.



Alumnos de las escuelas depositando flores al pie del monumento del general Belgrano.



Damas que obtuvieron del gobernador la concesión de varios indultos.



Una costumbre curiosa. Procesión que recorre varias leguas, después de recibir la bendición de la Virgen de las Mercedes.

La novia del presidente del Brasil



Señorita Nair de Teffé, hija del almirante barón de Teffé, que contrae matrimonio con el presidente mariscal Hermes da Fonseca.

Asilo de niños Ramón L. Falcón



Familias concurrentes a la inauguración de las nuevas instalaciones del asilo.



Los niños asilados.

Fantasmas y aparecidos



Se levantó y, ladrando furiosamente, se encaró con la puerta abierta de la biblioteca...

Ningún asunto ha preocupado tanto a la especie humana, como la cuestión de la ulterioridad de la vida terrestre. Todos las teogonías han expuesto alguna teoría referente a este punto y todos los sistemas filosóficos se han preocupado de exponerlo y resolverlo de alguna manera. Pero dejando a un lado las teorías, vamos a presentar algunos hechos referidos como de innegable autenticidad.

Según aseguran, existen apariciones que no son percibidas por ojos humanos, y que sin embargo, son perfectamente visibles para los animales. De ello se da como prueba el siguiente caso: Un caballero inglés se encontraba en la casa de un amigo a orillas del Támesis, donde proponíase permanecer algunos días. La noche de su llegada, después de comer, habíanse instalado el viajero y su hospedador en dos sillones de la biblioteca y fumaban tranquilamente junto a la chimenea. De pronto un gran lebrel alemán que dormía junto al fuego, se levantó y, ladrando furiosamente, se encaró con la puerta abierta de la biblioteca, como si alguna persona desconocida tratara de penetrar allí. Sin embargo, nadie había, ni se oía ningún ruido, ni en el pasillo que conducía a la biblioteca se hallaba ninguna persona. A pesar de esto, el perro continuaba ladrando furiosamente, y como si el extraño se alejara, siguió ladrandole por el pasillo; luego regresó tranquilamente a la habitación para volver a acostarse junto al fuego, tan satisfecho y contento como si hubiera cumplido con su deber, defendiendo la casa contra algún asaltante nocturno.

Otro caso notable de aparición es el siguiente:

Un norteamericano, viajante de comercio, se encontraba una mañana escribiendo algunos pedidos de mercaderías cuando de pronto vió sobre su mesa de trabajo un brazo de mujer. Volvió la cabeza y se sorprendió viendo sentada junto a su mesa, sobre la cual apoyaba el brazo, a una hermana suya, por quien había llevado luto hacía nueve años.

Era ésta la primera vez que esto le sucedía, y se creyó víctima de una alucinación. Sin embargo, la visión estaba allí, a su lado, mirándolo fijamente con expresión de cordial afecto. El tenía la pluma en la mano, los papeles sobre la mesa y en su boca humeaba el cigarrillo, es decir, que se hallaba en plena realidad y en completo dominio de sus facultades.

La aparecida permaneció un rato en la silla, y poco a poco su figura fué disipándose.

Otro caso no menos notable presenció la condesa Ina Kapnist. Estando en Talta, en el año 1889, la condesa acostumbraba a visitar algunas tardes a un caballero anciano y enfermo, a quien por distraer solía obsequiar con algunas audiciones musicales. Una tarde el enfermo estaba oyendo tocar el piano, cuando de pronto se le vió levantarse y, dando muestras de la mayor ansiedad, dirigirse hacia el asiento de la ejecutante. En el atril, delante de la condesa Ina, una mano misteriosa había colocado rápidamente, en lugar de la pieza de música que estaba ejecutándose, otra que era de la especial predilección del dueño de la casa y que éste no había vuelto a oir desde que murió una hermana de él hacía algunos años. La condesa Ina, que nunca había oído ni conocía aquel trozo musical, lo ejecutaba en ese momento admirablemente, mo-



La visión estaba allí, a su lado, mirándolo fijamente...



Frente a ella, sentado en el landó, se hallaba un caballero anciano...

viéndose sus dedos sobre el teclado como si una fuerza misteriosa se hubiera apoderado de ellos.

A la condesa Eugenia Kapnist, hermana de la anterior, le ocurrió un suceso singular, poco tiempo después. Encontrábase en su landó, a la puerta de la casa de Ina, a quien había ido a visitar, y el lacayo puesto a la portezuela recibía las órdenes para la dirección. Después de dárselas y cuando la condesa volvió la cara y miró hacia adelante, no pudo contener un grito de asombro, pues frente a ella, sentado en el landó, se hallaba un caballero anciano a quien ella y la hermana conocían bastante. Nadie le había visto subir al coche ni allí estaba cuando la condesa entró en el vehículo. La visión se disipó, esfumándose, y pocos días después recibió la noticia la condesa de que ese señor había fallecido.

Estos hechos, afirmados como de indiscutible autenticidad, son de todo punto inexplicables, tanto para los materialistas como para los espiritualistas, que no creen en la comunicación de los mortales con los seres de ultratumba.

CONGRESO DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS



La mesa del primer congreso de estudiantes secundarios reunido en la capital (Matheu 128).



Los delegados.

"FOOTBALL" DE ARGENTINOS Y URUGUAYOS











El partido internacional en honor del Círculo de la Prensa, que ganaron los argentinos por cuatro "goals" contra cero. La tribuna oficial en el campo de deportes del Club de Gimnasia y Esgrima, los "teams" argentino y uruguayo y un momento del juego.

ENLACES



Srta. Concepción Fossa con el Dr. Francisco Rivera.

Srta. Angélica I. Dasso con el Sr. Arturo Penuzeti.

Srta. Elvira Laucello con el Sr. Atilio J. Cambiaso.

LOS NUEVOS GENERALES



General de brigada Ricardo Cornell (infantería).



General de brigada José Uriburu (caballería).



General de brigada Tomás Vallée (artillería).

Concertistas españolas



Las hermanas Enriqueta y Laura Castilla, concertistas de campanofón y xilofón, recién llegadas a Buenos Aires.

El viaje del ministro Gómez



En Corrientes. El vicegobernador, los ministros doctores Bonastre y Pérez Virasoro y otros caballeros, con el doctor Gómez, visitando el edificio en construcción de la Escuela Nacional Regional.

LAS MUJERES FUERA DE LA CALLE FLORIDA


Una "frutilla" de los suburbios

Hay otro simpático tipo de mujer, fina, sencilla, grácil, un poco altiva, que no se encuentra en la calle Florida sino como una flor exótica. Es la "frutilla", la frutilla del barrio; la muchachita fresca, llena de juventud y de ilusiones, forjada en la vida del hogar modesto, pero con grandes visiones de un porvenir más amplio y de una vida más agradable.

Estas bellas muchachas van serias por la calle. En sus ojos se refleja una honda amargura. A veces se alegran como pajaritos en libertad, cuando se reunen en conciliábulo amistoso; se divierten a costa de quien pasa y se mofan de las más transcendentales circunstancias de la vida; pero siempre en sus ojos hay una nube de triste reflexión, de profundo pesar que las domina. Acaso esa altiva mirada, ese desdén con que pasan a nuestro lado, es la resultante de la gota de acíbar que llevan rodando por su alma insaciable, apasionada, llena de amor y de ambición.

El amor a un ideal que no llega; la ambición de un porvenir que no siempre da la tranquilidad de una esperanza. Cuando nos cruzamos con estas lindas frutillas, suaves, finas, frescas, que desprenden aroma de vida y de juventud, el alma nos hace inclinar hacia ellas en un movimiento de admiración, al verlas muchas veces tristes, llevando en sus ojos la ambición de ese más allá indefinido y cruel, que les presagia sin duda una vida incierta, y gravita sobre ellas, como una losa, matando en sus labios la flor de alegría y deshojando en sus figuras gráciles la flor de juventud.

Pero ellas, en el fondo de esa amargura, tienen el gérmen de alegría que les brota en carcajadas; cuando pueden borrar los presentimientos, satisfacen un minuto la sed de amor, o vislumbran allá lejos la realización de sus ansias de vivir libre y ampliamente.

De su perfume al pasar, nos dejan estas "frutillas" una contaminación en nuestra alma, que nos la despierta de sus preocupaciones de la vida inquieta y febril que nos consume, y sus figuras arrogantes y finas, sus miradas, altivas y fieras muchas veces, nos resucitan en el pecho, también por contagio, el amor de vivir una vida amplia y amable, en la que ellas compartieran con nosotros las alegrías y nos ayudasen a soportar los dolores.

NECROLOGIA


1. M. Carlos Dujardin-Béaumetz ex subsecretario de Bellas Artes, de Francia, † el 27 de septiembre en París. — 2. Señora Lucrecia Cánepa de San Martín. — 3. Señor Victorio Giacometti. — 4. Señor Teófilo R. Jost. — 5. La niña Lucía Elodia Molins.

ASOCIACION OBSTETRICA NACIONAL


Inauguración del busto del doctor Juan R. Fernández en la Maternidad de la Escuela de Parteras.



La elegancia, el "chic", el buen gusto, la moda, tienen siempre un lugar de refugio. Quieren aislarse, para conseguir la exclusividad.

Así como hay barrios aristocráticos, también hay calles con un sello especial: las calles donde se confabulan los hombres para forjar las más locas especulaciones; aquellas otras donde en las vidrieras se exponen las más alucinadoras tentaciones de la moda; las que sirven de punto de cita y de reunión a todo el mundo; las que reúnen a la gente elegante y distinguida.

En los pueblos de Europa, esta clasificación presenta más carácter que en Buenos Aires. Los barrios y las calles tienen allí un ambiente, un tipo singular que los distingue y los separa. Aquí apenas puede establecerse una diferencia característica, si no es en ese círculo donde hierve la fiebre mercantil.

Rebuscando mucho, puede encontrarse en la calle Florida un sello que le da cierto carácter de distinción, especialmente a determinadas horas. Por la tarde, por ejemplo, cuando prohibida la circulación de carruajes, se pasea libremente por la calzada.

Pero lo que a esas horas caracteriza a la calle Florida no son sus tiendas, no son sus edificios. Son sus mujeres.

La mujer porteña ha elegido la calle Florida como punto de cita. Después del "five o'clok", terminadas las compras en las tiendas, en esa media hora anterior a la comida, que no se sabe en qu é emplear, las mujeres tienen en la calle Florida un lugar de recreo.

Cuando a la caída de la tarde se pasea por esta calle, el desfile de figuras femeniles, ágiles, elegantes y graciosas es interminable. Un calidoscopio concentraría en este desfile los más hermosos matices y los más graves contrastes de la belleza y la elegancia. Además, la mujer allí adquiere una fisonomía especial. El ambiente, el lugar, la hora, quién sabe qué circunstancias, dan a su rostro una animación una alegría que despeja esa seriedad, ese estiramiento que suele tener nuestra mujer en la calle. Si no hubiera otra razón, ésta sería la suprema para que nos fuese simpática una calle que posee el don de hacer sonreir a la mujer.

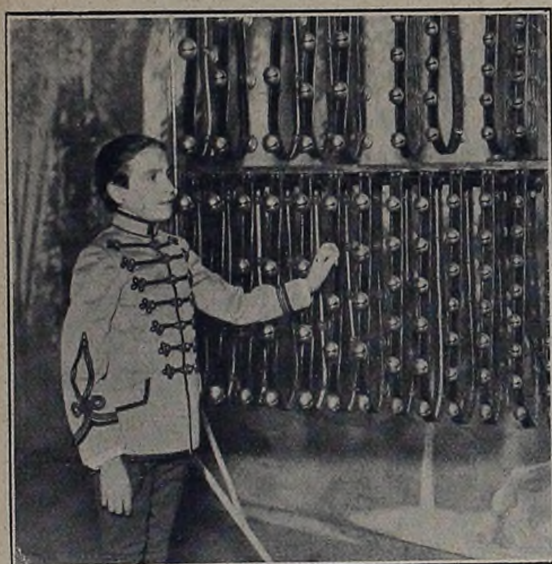
En las vísperas del receso



Ratón 1.º—Me parece que este verano no nos va a ser posible roer nada que valga la pena.
Ratón 2.º—¿Por qué?
Ratón 1.º—Porque todos los principales proyectos los están dejando pendientes.

EN FAVOR DE LOS INUNDADOS









Velada en el Palace Theatre, que organizó un grupo grupo de señoritas. 1. Conjunto de arpas por las señoritas Cora Bolagno, Susana Becco y Hortensia Bagnati. — 2. El niño Amancio Alcorta, que tocó diversas piezas en el ''grelophone''. — 3. Señoritas María Isabel y Blanca J. Curubeto, que tuvieron a su cargo un número de piano y violín. — 4. Vista de la sala.

DE ROSARIO

Baile del Circolo Italiano



Aspecto general del salón durante un intervalo.

"Matinée" infantil



Los alumnos de la escuela gratuita italiana Dante Alighieri en la "matinée" cinematográfica que les fué ofrecida.

Audición musical



Porsonal que ejecutó el programa del concierto organizado por la sociedad Fomento Bellas Artes en la Biblioteca Argentina.

DE ROSARIO

UNA FAMILIA ASESINADA

El espíritu de venganza ha dado a la ciudad de Rosario de Santa Fe uno de los más trágicos espectáculos, que desde hace mucho tiempo se hayan registrado en las crónicas policiales.

En la calle Santa Fe 2936, tenía establecida una peluquería José Picatti, en compañía del cual vivían su esposa Marta Capella, su suegra María y sus hijos Cristina, Juan, Carlos y Roberto.

A las dos de la tarde del 23 de septiembre, en el momento en que el peluquero José conversaba en su establecimiento con su pariente Agustín Pizzotti, entró violentamente Mahmud Caisiá, que disparó dos tiros de revólver contra Picatti, haciéndole caer al suelo, donde lo remató con un cuchillo. Inmediatamente disparó contra Pizzotti; pero como le fallasen los tiros, lo acuchilló brutalmente; luego corrió a las habitaciones, donde mató a Marta, a Cristina y a María e hirió a Carlos, librándose Juan y Roberto por estar ausentes de la casa.

Detenido Mahmud Caisiá por el agente Juan Antonio Torres, declaró que había cometido el crimen por venganza. Cristina Picatti era esposa de su hermano, quien al morir, le había pedido que lo vengase.



El asesino Mahmud Caisiá, turco, de 38 años, que dió muerte a cinco personas y dejó a una herida gravemente, entendiendo que vengaba a su hermano muerto.







1. José Piccatti (peluquero), primera víctima, muerto de un tiro y nueve puñaladas. — 2. La esposa, Marta Capella de Piccatti, muerta de cinco puñaladas. — 3. Cristina Piccatti de García, asesinada de 26 puñaladas.







1. La anciana María Capella, muerta de cinco puñaladas. — 2. Agustín Pizzotti, muerto de tres puñaladas al ir a socorrer a las primeras víctimas. — 3. Carlos Piccatti, con heridas graves.



El agente Juan Antonio Torres, que arrestó al criminal, con peligro de su vida.



Enorme concurrencia frente a la casa calle Santa Fe 2936, donde se desarrolló la tragedia, a la hora del entierro de las cinco víctimas.



Ya se han publicado para que el público se entere, los telegramas por los cuales se noticia la llegada de otros dos huéspedes ilustres: Mr. Bacon, ex ministro de estado, y Mr. Roosevelt, ex presidente de los Estados Unidos. El primero llegará hacia mediados de este mes y el otro en los primeros días del mes que viene.

Ambos son de la raza que está más de moda en el siglo XX. Los estamos esperando como esperan las señoras los últimos figurines. Y en cuanto lleguen, el afán de imitación no tendrá límites entre los admiradores de cuanto es "made in U. S. A.", o sea fabricado o nacido en los Estados Unidos.

Son, especialmente Mr. Roosevelt, apóstoles de "la vida intensa", que predican como verbo nuevo o invento debido a los Estados Unidos, y por el cual yo no les otorgaría patente; porque en realidad, ésa es la vida que todos estamos viviendo, y por ello no hay que ponerse moños. La vivieron también nuestros antepasados, que en paz descansen, sintiéndola y practicándola dentro de los límites a que la circunscribían los progresos de su época.

Es claro que ellos no tenían bicicletas, automóviles ni aeroplanos; pero fueron adonde tenían que ir y, por los intensos esfuerzos que desplegaron entonces, nosotros hemos podido después enorgullecernos de este movimiento actual constantemente acelerado.

Ahora que, como decirse suele, cada cual tiene su modo de matar pulgas y no está bien despreciar a nadie. Pero tampoco lo está elogiar sin tasa, y a mí me asusta la cantidad de admiración que derrochan algunos seres.

Nos hemos metido de hoz y de coz en la alabanza de aquéllos que, si bien son nuestros prójimos, están muy lejos y tienen en su abono el prestigio de la distancia. Y esto basta. Yo sigo amando a los míos y creyendo que el verdadero amor vive en estos exclusivismos, así es que los que no son de mi raza, pueden contar con mi estimación a lo sumo.

Pero otros tienen un carácter distinto. Les parece mejor lo ajeno que lo propio sólo porque no es suyo. Desde que tengo uso de razón, vengo presenciando este curioso espectáculo que al principio me divertía muchísimo, pero que ya me resulta bastante aburrido.

Primero fué la admiración por los franceses, impuesta por las modistas, los cocineros y las mujeres. Empezamos por admirar sus trajes, las salsas y los pelos rubios y acabamos por declararnos rendidos adoradores de los autores dramáticos, de los novelistas, músicos, caricaturistas, escultores y demás celebridades parisienses. Las familias "bien", que siempre quieren distinguirse en algo, enviaban a sus hijos a educarse en París, para que olvidaran su patria y el idioma nacional, que es el castellano o debe serlo.

Luego vino aquello de la superioridad anglosajona. Al "thé dansant" substituyó el "five o'clock tea"; al "esprit", el "humour". Inglaterra, que los poetas llaman la pérfida Albión, impuso a los sastres las telas inglesas de dos caras y obligó a los zapateros, aquí y en Andalucía, a que tomaran medidas... extraordinarias, por lo que argentinas y andaluzas dejaron de bailar, porque los zapatos eran los que les bailaban en los pies de puro holgados.

Y ahora lo que más se empieza a llevar es lo norteamericano y todo son "girls" y "cowboys" y "boy scouts", que se nos presentan como tipos de humanidad selecta. No hay arquitectura como la de los "rascacielos", ni puentes como el de Brooklyn, ni estatua como la de "La Libertad alumbrando al Mundo", ni ciudad más hermosa que Nueva York, ni orador como Roosevelt (viene al "sport" de las conferencias), porque este señor ha demostrado que es capaz de hablar aunque le peguen un tiro.

Hablemos de superioridades, enhorabuena, pero sepamos distinguir y... "comprimirnos". Francamente, conozco a Roosevelt por sus actos, que representa con maestría de primer actor, y por sus pensamientos, porque los he leído en libros suyos.

Pero declaro mi enemiga a los llamados "hombres de acción" y la poca fe que tengo en las cátedras de "profesores de energía" y "educadores del músculo" para mejoramiento de la raza humana. Los libros del señor Roosevelt están escritos "pour épater le bourgeois", y el estilo es el hombre. En su país, donde es el burgués enriquecido lo que abunda, hace bien en procurarse la popularidad propia del medio ambiente. Pero nosotros los latinos e hispanoamericanos, con respecto a lo espiritual lo hilamos más delgado.

Así es, señores admiradores fanáticos, que no se tire de la cuerda más, porque va estando, como la vida, demasiado intensa.

El del Verde Gabán.



DE MONTEVIDEO

HOMENAJE A LA MEMORIA DE ARTIGAS



Discurso del doctor Zorrilla de San Martín, en el cementerio Central, al cumplirse el 63.º aniversario de la muerte de Artigas.



En el interior del Panteón. La señora Matilde Artigas de Corrales, nieta de Artigas, con su hijo Luis Corrales Artigas, colocando flores sobre la urna donde están depositados los restos del precursor de la nacionalidad.



El escritor argentino señor Manuel Ugarte hablando en la tribuna del Panteón Nacional.



Los niños de las escuelas públicas que concurrieron al homenaje.



El público escuchando los discursos.



El señor Guzmán Papini, hablando en nombre de los literatos del Uruguay.

DE MONTEVIDEO

LA REUNION EN EL HIPODROMO DE MAROÑAS



Señoras Bernardina Muñoz de de Demaría, Carmen Martínez de Williman y señora de Senra, de la comisión de homenaje al doctor José Pedro Ramírez, organizadora de la fiesta.



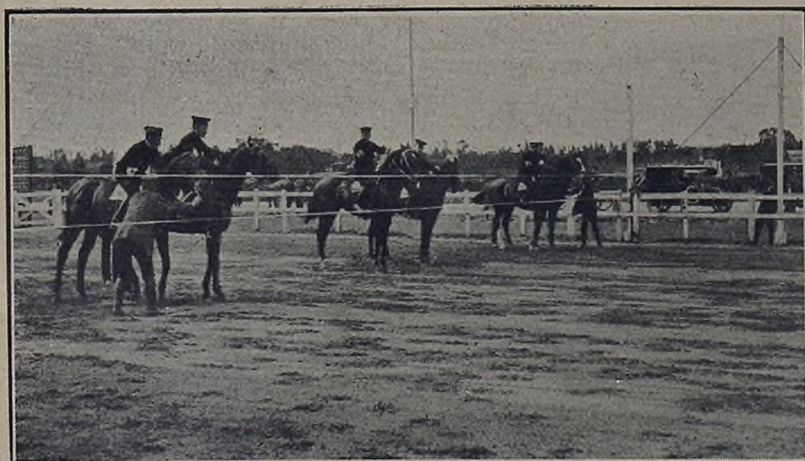
Señoritas de García Acevedo, Garzón Casaravilla y Arteaga Herrera.



Señora Alves de Castellanos.



Señoritas de Scoseria, Giufra y Munyo.





1. Llegada de la carrera, premio Orador, para oficiales del ejército.— 2. El capitán Alberto Vila, ganador de la carrera para oficiales.

DE CHILE




Conmemoración de la independencia nacional.—1. El presidente de la república saliendo de la Catedral, después del tedéum, acompañado de los ministros.—2. A la salida de la Moneda. En el extremo izquierdo el encargado de negocios de Inglaterra, Mr. Allen C. Kerr, con el comandante del acorazado New Zealand y algunos oficiales del buque. En el extremo derecho, el príncipe Jorge de Battenberg.



La delegación obrera peruana que visitó a Santiago durante las fiestas patrias.

DEL PARAGUAY




1. Inauguración del pabellón del Auto-Club Paraguayo en el Río Negro. El presidente Schaerer y señora pasando a una lancha del Club Mb'qua. — 2. El doctor Montero, el presidente Schaerer y el señor Enrique Kropf, presidente del Auto-Club, al pronunciar éste su discurso inaugural.




1. El "lunch". En primer término el señor Saguier y Riquelme, introductor de embajadores y el jefe de policía señor Ernesto Velázquez.—2. La señora Moris Freires y la señorita de Irala.

DE MI GUIGNOL

Señor Ramón Videla Dorna



Se dice, y con razón,
que no podrá tener don Luis García
otra tan acertada inspiración,
como la de nombrar a don Ramón
jefe de policía.

INVENTOS MENUDOS



Respecto a los inventores
yo tengo, señor, mi idea;
ni consiento que sea mala,
ni defiendo que sea buena.
¿Quién inventó esos sombreros
que usan las mujeres nuestras,
cubridores de ojos lindos,
tapadores de bellezas,
sombrillas en el invierno,
paraguas en primavera,
monstruosidades que hacen
a las más hermosas, feas?
No opino que el inventor
nuestros aplausos merezca.
¿Quién inventó la corbata?
¿Para qué sirve esa prenda?
¿No es un ilógico adorno
contra la naturaleza
del varonil organismo,
cuya principal belleza
consiste en ser noble, sano,
bueno y fuerte? ¿No es tontera
que un hombrecito tilingo
se pase más de hora y media
preparando ese adminículo
con tal arte y tal manera,
que conquiste (en su concepto)
toda femenil belleza?
La invención de la corbata
perturba la inteligencia.
¿Quién inventó el uso inicuo
de almidón en las pecheras,
para andar incomodado
con la camisa muy tiesa,
que impide el andar flexible,
y hace buches y molesta,
y logra sólo que cueste
más cara la lavandera?
Confieso sinceramente
que, si al inventor tuviera
dos minutos en mis manos,
le tronchaba la cabeza.
Estos inventos menudos
son de clase mala y buena;
y la humanidad ingrata
es tan injusta, que premia
lo inútil y lo gravoso,
y entretanto no se acuerda
de otros inventos que son
de una importancia suprema.
Por ejemplo: el que inventó
los botones, ¿no debiera
tener estatuas de bronce,
símbolos de su grandeza?
Piense usted: los pantalones,
el chaleco, la pechera,
los guantes, la indumentaria,
en su expresión más completa,
no siendo por los botones
no podría usted tenerla.
El botón es como un símbolo
de la humanidad entera;
quien no pueda abotonarse
tiene que aislarse, por fuerza.





Y sin embargo, a ninguno
se le ha ocurrido la idea
de ensalzar al que inventó
ese sostén de las prendas.
Hay otro invento: las llaves.
Dígame usted con franqueza,
¿cómo el ricacho podría,
si por las llaves no fuera,
resguardar sus capitales
de las codicias ajenas?
¿Cómo iría usted de noche
a dar golpes a su puerta
molestando a sus vecinos
los de adentro y los de afuera,
si no tuviese una llave
cuya singular potencia
sólo deja el paso libre
al poseedor que la lleva?
¿No es el símbolo sagrado
de la católica Iglesia
que en las manos de San Pedro
como un poder las presenta,
que de igual modo nos abre
puertas del Cielo y la Tierra?
Y sin embargo, a ninguno
se le ha ocurrido la idea
de ensalzar al inventor
con una estatua siquiera.
¿Y quién ha inventado el peine?
¡Cómo estarían las cabezas,
si por los peines no fuese,
de desgreñadas y feas!
Los jóvenes barbilindos,
los currutacos, las viejas,
los gallardos bigotudos,
los que usan la barba entera,
si no fuese por los peines
¡qué horrible aspecto de fieras!
¿Y quién ha inventado el peine?
Ni se estudia, ni se empeña
ningún sabio en descubrir
quién fué el que tuvo la idea
de idear ese adminículo
de utilidad tan suprema.
Quedamos en que el invento
con desigualdad se premia.
Llaves, botones y peines,
de utilidad verdadera,
son huérfanos de inventores,
y hay entretanto una inmensa
cantidad de ésos que llaman
héroes de insigne grandeza,
cuyo mérito es tan sólo
haber asolado tierras,
o haber ceñido a su frente,
por azar, una diadema,
o llevar vistosas capas
de armiño, sin merecerlas.
¡Cómo pueden ser las cosas
muy grandes siendo pequeñas!

OSSAL.

Teatro de P B T.

El Madrigal

(DE NUESTRO CERTAMEN LITERARIO)

PERSONAJES

Rosa .... Señorita ANGELINA PAGANO
Carlos .... Señor ELÍAS ALIPPI
Ernesto .... Señor JULIO ESCARCELA

De la compañía nacional del Teatro Nuevo, que dirige Pablo Podestá

ACTO UNICO. — Epoca actual.

La escena representa la habitación de Carlos, una buhardilla pobremente amueblada. Al levantarse el telón, Carlos está escribiendo.

ESCENA I

CARLOS, solo

CARLOS *(leyendo al mismo tiempo que escribe).*

Y caminar por las cerúleas venas
cual rubíes por fúlgido palacio;
y luego en un suspiro leve, apenas,
fundirme en el espacio.

(levantando la cabeza). ¡Ya está!... *(volviendo a leer)* ...."fundirme en el espacio..."

¡Qué bella es la poesía, pero más hermosa aún es Rosa!... ¡Qué imbécil soy! No me atrevo a decirle que la amo y, sin embargo, estoy seguro de que me aceptaría por amante... ¿Y si se riese de mis pretensiones?... ¿Si se mofase de mi querer?... ¡Bah! ¡otra ilusión que muere!... ¿Es acaso la primera?... ¡He visto deshojarse lentamente tantas rosas del jardín de la ilusión, en el país de los sueños!... Pero ésta sería mi última rosa marchita y tronchada por el aquilón de la realidad... ¡Es tan triste sobrevivirse!... ¿Por qué seré tan pesimista?... ¿Por qué esa hechicera flor no ha de embriagarme con su perfume?... *(Se abre bruscamente la puerta del fondo y aparece Ernesto, radiante de gozo).*

ESCENA II

CARLOS y ERNESTO

ERNESTO *(dirigiéndose a Carlos y tendiéndole la mano).* — ¡Hola, chico! ¿Sabes el notición?

CAR. *(sorprendido).*—Si no me lo dices...

ERN.—¡Loor al poeta!

CAR.—Pero, ¿qué te pasa, que vienes tan alegre? ¿Tienes dinero? ¿Has heredado?

ERN.—Mejor que eso; te concierne a ti.

CAR. *(sorprendido).* — ¿A mí? No te comprendo.

ERN.—¿Recuerdas los juegos florales organizados hace un mes?

CAR.—Sí.

ERN.—¿Qué enviaste tú?

ERN.—Una zoncera, un madrigal.

ERN.—¿Cómo se titulaba?

CAR.—"Los Ojos".

ERN.—Pues han premiado tu madrigal, con la flor natural.

CAR. *(visiblemente emocionado).*—No; no es posible, bromeas...

ERN. *(tendiéndole el periódico).*—Lee tú mismo.

CAR.—¿Dónde?

ERN. *(señalando).*—Aquí.

CAR. *(emocionado, lee).*—"Por unanimidad de votos, ha sido acordada la flor natural al madrigal del señor Carlos Ramírez, titulado "Los Ojos"...

ERN.—Lee ahora más abajo.

CAR.—"...haciéndose merecedor al premio del presidente de la república, consistente en 10.000 nacionales..."

ERN.—¿Qué? ¿no te alegra?

CAR.—Sí; ¡pero me cuesta tanto creerlo!... ¡Tenía tan pocas esperanzas!...

ERN.—Ya ves que la fortuna te sonríe...

CAR. *(abstraído).*—¡La fortuna, la fortuna! ¿Acaso es la dicha completa?...

ERN.—¿Qué dices, hombre?

CAR.—Nada... perdona.

ERN.—Te encuentro raro. ¿Qué te ha ocurrido?



Ernesto.—Lee ahora más abajo.
Carlos.—"...haciéndose merecedor al premio del presidente de la república, consistente en diez mil nacionales".

CAR.—Nada; no me encuentro bien...
ERN.—Lo adivino: estás enamorado...
CAR.—No...
ERN.—Sí, Carlos; estás herido de amor...
CAR.—Sí, tienes razón. Estoy enamorado, locamente enamorado, brutalmente...
ERN.—¿De quién? Si no soy indiscreto.
CAR.—De mi vecinita.
ERN.—¡Pobre Carlos!
CAR.—Quizá... No te rías de mi locura; oye, ayer tarde osñé con ella...
ERN.—¡Siempre poeta!
CAR.—¡Siempre soñando!...
ERN.—¿Ella lo sabe?
CAR.—Mis ojos se lo han dicho mil veces...
ERN.—¿Y la respuesta?
CAR.—Sus ojos me la dieron.
ERN.—¿Le has hablado?
CAR.—Aun no. No me atrevo.
ENR.—¿Qué piensas hacer?
CAR.—No lo sé.
ERN.—Deja de soñar, Carlos. Vive la realidad del presente...



Ernesto (leyendo). — Me miraste y te miré...

CAR.—¡Es tan hermoso soñar!...
ERN.—Ven; vamos a distraer tu imaginación soñadora.
CAR.—Vamos, quizás sea mejor. *(Mutis de los dos por el foro).*

ESCENA III

ROSA

ROSA. *(entrando por la puerta del fondo, con un ramo de flores en la mano).*—¡No hay nadie!... Mejor... *(Mirando a su alrededor).* ¡Qué austeridad! ¡Pobre Carlos!... Si supiese... ¡Sí, lo habrá adivinado! *(Se acerca a la mesa, deja las flores y toma un papel y lee).* "Rimas"... *(Va hacia la puerta y mira afuera).* No vendrán todavía. *(leyendo).*

Quisiera ser la gota de rocío
que la divina aurora desprendió,
ser la violeta que, en el bosque umbrío
solitaria creció.

Y que una melancólica pastora
la bese adormecida de placer,
y mirarse en su alieto, que evapora
todo el ser de mi ser.

Y caminar por las cerúleas venas
cual de rubíes en fúlgido palacio;
y luego en un suspiro, leve apenas,
fundirme en el espacio.

(Pausa breve).

¡Qué hermosa sencillez! *(tomando las flores y besándolas):* Poeta, sean estas flores el fiel testimonio del amor y respeto que te profeso y sea también el presente modesto que mi cariño inmola en holocausto de tu fantasía... *(Besa suavemente las flores y las esparce sobre la mesa, quedando ensimismada, como soñando).*

ESCENA IV

ROSA, CARLOS y ERNESTO

CARLOS *(entrando seguido de Ernesto).*—¡Ella!
ERN.—¿Tu vecina?
CAR.—Sí; mi ilusión.
ROSA *(saliendo bruscamente de su abstracción y azorada al verlos).*—¡Perdón!
ERN.—Señorita...
CAR. *(avanzando).*—¿Me explicará, Rosa?
ROSA.—*(tímidamente).*—Yo... perdonen... me voy *(va hacia la puerta y Carlos se interpone, trayéndola a sí y también dulcemente de la mano).*
CAR.—No, Rosa; antes me dirá el objeto de su visita, y el... de esas flores...
ROSA.—Vine para traérselas...
CAR.—¿A mí? Rosa...
ROSA.—Sí, al poeta laureado...
CAR.—Cracias. Rosa. Sus flores son para mí más preciadas que los halagos y festejos mundanos. *(Estrechándola entre sus brazos).* ¡Rosa, Rosa mía! ¡Qué feliz me hace usted! Esta es la dicha que yo soñaba, la ilusión que forjó mi fiebre amante. Rosa, yo... *(viendo que solloza).* ¿Qué tienes?
ROAS.—Nada... al emoción... Yo también...
CAR.—¿Qué? Continúa... lo leo en tus ojos...
ROSA.—Para qué, entonces...
ERN *(que ha seguido atento todo el idilio, desdobla el periódico y lee en voz alta el Madrigal que premiaron a Carlos, mientras éste y Rosa permanecen estrechamente unidos oyendo con emoción la lectura).*

"Me miraste y te miré,
¿Por qué tus ojos bajaste
y yo los míos cerré.
Algo quisieron decir,
algo quisieron hablar
que no supe traducir
que no pude descifrar:
que si los labios callaron
y cobardes se abstuvieron,
las miradas se expresaron
y los ojos se dijeron
el llanto que derramaron
las horas que no se vieron.
Pues Dios, el hombre al crear
obró con tanta razón,
que quiso los ojos dar
para no poder callar
lo que siente el corazón..."

TELÓN

LUIS ROLDÁN.

Los insomnios de Roquecito



El que lee.—¿Se duerme?
La que mece.—Todavía no. Siga leyendo.

SEPELIO DEL TENIENTE GENERAL DONATO ALVAREZ



La capilla ardiente en el Círculo Militar.



Discurso del coronel Baldrich en el cementerio del Norte.



El doctor Villafañe al pronunciar su discurso.



Don Nicolás Granada hablando en representación del Centro Guerreros del Paraguay.



Discurso del ministro de la Guerra, en nombre del gobierno y del ejército.

La Facultad de Agronomía y Veterinaria



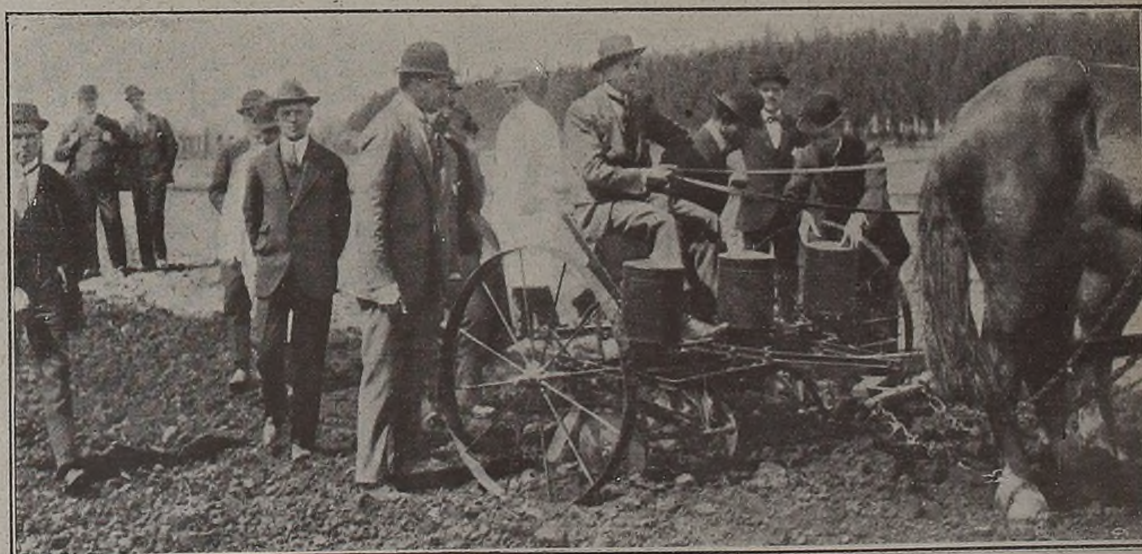
Clase de apicultura.

Fundado en 1904 por iniciativa del ministro de Agricultura, doctor Wenceslao Escalante, el Instituto Superior de Agronomía y Veterinario fué una independencia de ese ministerio, hasta que pasó a depender de la Universidad de Buenos Aires, elevándosele al rango de facultad. Desde entonces ha seguido una vida próspera, a pesar de todas las dificultades inherentes a una institución nueva, pudiendo hoy día algunas de sus secciones resistir con éxito la comparación con sus similares de las primeras universidades del mundo.

El gran campo que ocupa, 130 hectáreas, dentro de la capital federal, su fácil comunicación por tranvías o trenes que en minutos llegan al centro de la ciudad, hacen su situación sumamente favorable y contribuyen a facilitar la asistencia diaria de los alumnos.

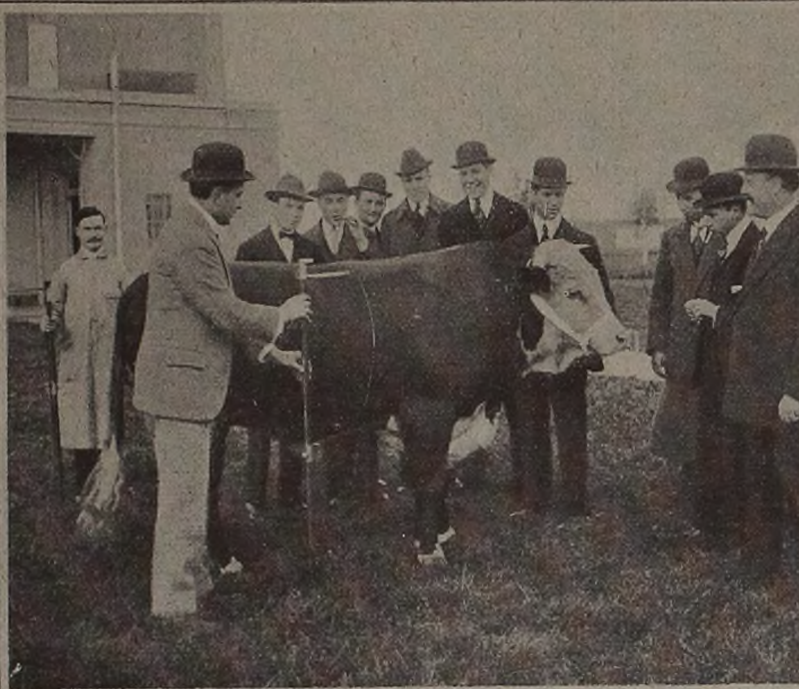
Amplios jardines de distintos estilos rodean los edificios en los cuales se hallan las aulas y los laboratorios. La chacra experimental y el campo de explotación ocupan gran parte de los terrenos, cuya producción ha sido muchas veces elogiada en el Museo Agrícola de la Sociedad Rural Argentina, y en los cuales se efectúan los cultivos más diversos por sus frutos y sus climas.

El Parque Zootécnico ha alcanzado en breves años un gran desarrollo, gracias a la generosi-



Siembra de maíz.

La Facultad d



Ejercicio de bovinometría en el Parque Zootécnico. Toro Hereford, donado por el señor Celedonio Pereda



Examinando aparatos ex



Alumnos preparando un terreno para la plantación de vides



Clase práctica

...l de Agronomía y Veterinaria



...exterminadores de langosta



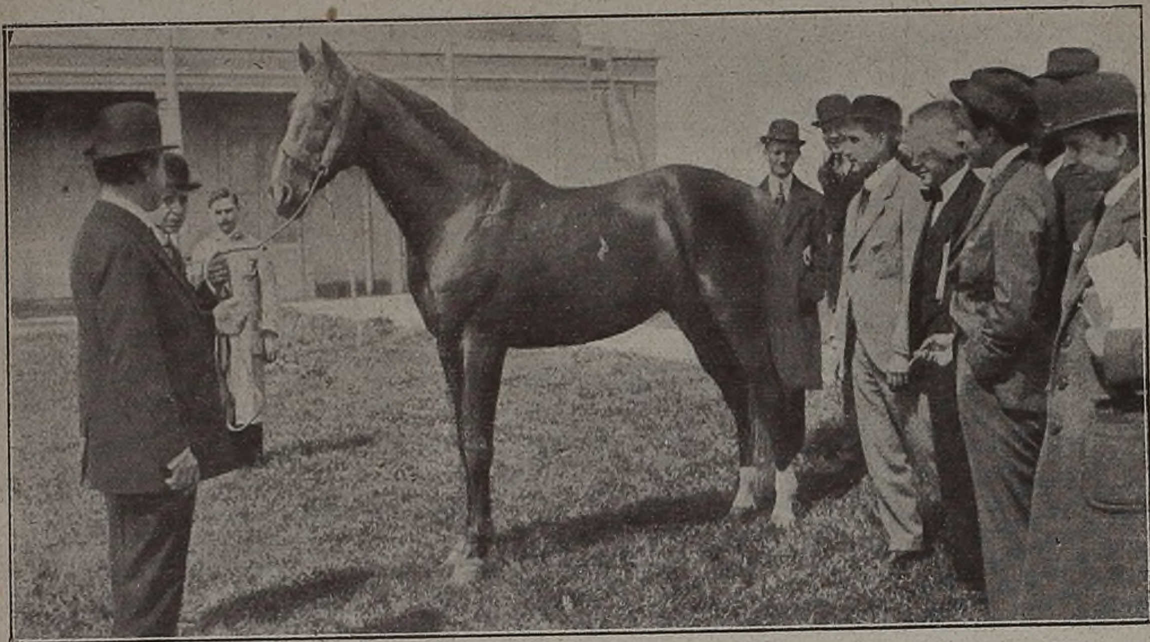
El doctor Martinoli dando explicaciones a sus alumnos sobre cabras de Angora



...en el laboratorio de química



El doctor Capurro en su clase de parasitología (2.° año de Veterinaria)



Examen de un caballo angloárabe.



Clase de entomología. El ingeniero explica el uso de los pulverizadores.

dad de los cabañeros argentinos, que donaron selectos ejemplares.

Actualmente, por la progresista administración del decano doctor Ricardo Schatz, se han emprendido obras de gran aliento como el nuevo edificio para la clínica veterinaria, el gallinero modelo para razas, producción de aves para mesa y huevos para consumo, el pabellón de industrias agrícolas, la formación de grandes jardines, etc., etc.

En cuanto a la enseñanza, tiende a hacerse práctica, verdaderamente.



Práctica de viticultura con el profesor Montanari.

El refranero legislativo



"A perro flaco, todas son pulgas".

Los poderes magnéticos

En la calle no sé cuántos, número... que dejó buscar a la altura del tres mil de Rivadavia, rumbo a las lagunas porteñas, hay una modesta casita con puerta cancel que da sobre un patio de mosaico. Parece el frente de una de las tantas Villa Elisa, Villa Rita, Villa Asunción que infestan los suburbios de la capital.

Delante de la puerta cancel, en calidad de semoviente anexo al inmueble, se estaciona un individuo que lleva anteojos ahumados. Sin embargo, hace tiempo que no lo veo. ¡Quién sabe si no paga él también su tributo a los catarros, que están a la orden del día!

He pensado siempre que el pobre, quien por otra parte goza de un humor envidiable, quisiera esconder detrás de los faroles tenebrosos el horrible y mortificante espectáculo de dos órbitas huérfanas de globos oculares. Acepta cualquier manifestación de simpatía en efectivo, y si llegáis a ser uno de sus protectores cotidianos, a una cuadra de distancia empieza ya a sentir vuestra presencia, gracias a esa percepción finísima que caracteriza a los ciegos.

A las diez de la mañana y a las siete de la tarde, casi todos los días de la semana, es una peregrinación de gente de toda edad, sexo y condición social. Diríase que el patio de entrada conduce a un templo donde se celebran solemnes funciones.

Bastante curioso por índole y por oficio, quise meter la nariz en aquel, para mí, lugar misterioso. A una mujer que estaba por entrar con un bulto en los brazos, un recién nacido que gritaba como un desesperado, pedí primeros informes.

—¿Qué hacen allí?

Me miró como quien mira a un animal raro y luego dijo con religioso respeto:

—Hombre, ¿no sabe? La Madre...

Me quedé en ayunas, y mi semblante debió dejar translucir las características del perfecto idiota, porque me ví gratificado con una segunda mirada que, traducida al castellano, significaba: ¡infeliz! ¡desgraciado!... ¿De dónde habrá caído este otario?...

Pasó adelante sin más trámites y me dejó allí en la actitud de un punto de exclamación.

Mientras tanto, continuaba la procesión de los parroquianos; en grupos o individualmente, de todas partes llegaban y se metían adentro sin mayores formalidades; así es que entré yo también con la esperanza de que no hubiera que pronunciar palabras especiales ni hacer señas de reconocimiento. Cuanto más, me expulsarían como profano.

Al fondo del primer patio, hay un corredorcito que da a otro patio ancho, mayor y en parte cubierto. Oí una voz de mujer que parecía dirigirse, no en tono solemne, sino familiar, de conferencia, a una reunión numerosa que se adivinaba por las toses y el repetido sonarse en distintas tonalidades. En cuanto pude darme cuenta del espectáculo, me quedé como una estatua de sal.

La presencia del recién llegado la notaron inmediatamente por el hecho de que no había cumplido con el ceremonial de costumbre. ¡Claro, pues! ¡Si yo no sabía nada!

La Madre me miró un momento y continuó sin tropiezos su conversación familiar en cuanto notó que tenía cara de persona, si no de bien, por lo menos inofensiva.

El gran patio estaba lleno de admiradores repartidos en tres filas de bancos de madera con respaldos; más allá, en el fondo otros bancos del mismo estilo se reservaban para las mujeres; detrás de los bancos, otra muchedumbre de pie, silenciosa y con la cabeza descubierta.

La Madre es una mujer bien conservada, viste correctamente y no disimula las piedras preciosas que carga en los dedos; tenía la mano izquierda ocupada con un precioso ramo de flores y hablaba con acento insinuante, amable, con el acento de la anciana que da consejos a los muchachos. Nótase en ella el esfuerzo para ponerse al nivel de aquellas cabezas vírgenes de ideas.



El ciego que "siente" la proximidad de las personas.

Tiene una manera de accionar monótona.

Cuando ensalza algo o garante el resultado de una de sus indicaciones, con el índice de la derecha describe en el aire una espiral con el extremo arriba, algo así como un tirabuzón con la punta en alto. Si, por el contrario, considera que algo no es bueno o puede traer perjuicio, entonces su índice describe un tirabuzón con la punta hacia abajo. En fin, son discursos al tornillo de Arquímedes.

De vez en cuando llegaban nuevos admiradores; notándose que eran de casa o que, cuando menos, conocían el protocolo.

Al entrar, es preciso adelantarse hacia ella en actitud sumisa y bajar la cabeza, sobre la que la Madre aplica la mano derecha como si apretara un gorro.

El haber omitido esa formalidad, me procuró una mirada severa a mi ingreso.

Una viejita que se había situado a mi derecha y que por haber llegado tarde tuvo que estar

parada, me miraba curiosamente:

—Y usted, señor, ¿no va a recibir la bendición de la Madre?

—¿Es la bendición ésa?

—Sí, señor. Todo el mundo va...

Y como me veía algo arregladito, añadió.

—Viene gente de categoría, ¿sabe? No hay que tener vergüenza...

—No la tengo absolutamente...

—Decía no más... Y es muy bueno, ¿sabe? En todos sus apuros, sus dificultades, en caso de enfermedad, invoque no más el nombre de ella, tendrá alivio.

Total, nadie me conocía allí; ¿por qué no someterse a la imposición de las manos de aquella repartidora de gracias?

Me hice paso entre la muchedumbre, procuré mantenerme más serio que de costumbre y sometí la bóveda craneal a la presión de la mano santa.

—¡Qué tenga usted mucha suerte, mi hijo!...

Experimenté la curiosa sensación de un peso enorme y volví a mi lugar para escuchar la continuación de la conferencia, pensando siempre en ese fenómeno curioso del peso, que me explicaba en parte la popularidad de la Madre.

Saqué del bolsillo unas monedas y las dejé caer en un cajoncito que mantiene abierta la boca esperando ofertas. Son argumentos éstos que siempre predisponen a la benevolencia. Una mujer, que debe ser de la casa, notó el ademán y me preguntó si quería hablar con la Madre.

—¡Verá usted qué consuelo para las tribulaciones, qué alivio! Ahora no más, en cuanto concluya el sermón, le voy a avisar.

—¡Ya lo creo! Y dígame: ¿vienen también familias de ricachos?

—Algunas veces la calle está de automóviles que parece la plaza del Congreso. Por eso le tienen rabia los médicos...

—¿Pero da remedios?...

—¡Qué esperanza!... Si no precisa. Con tocar no más, le libra a usted el cuerpo de toda impureza, empacho, ataque... Vea ese niño que llora...

Se desarrollaba una escena curiosa. Una pobre mujer tenía en brazos a una criatura como de tres años, que debía sufrir dolores de vientre.

No era posible continuar la conferencia con aquella orquesta, y la Madre se decidió a hacer un milagrito sobre tablas, adelantándose lentamente hacia la endiablada criatura; la pobre mujer que la tenía en brazos se ruborizó hasta hacer competencia a los pimentones; el público se levantó en puntas de pies para ver lo que ocurría.

—¿Cuánto tiempo hace que este niño no anda... bien?

—Cinco días, Madre...

—¡Qué barbaridad!... ¡Siempre iguales ustedes! Esperan cuando ya es tarde y luego vienen, y Madre acá, y Madre allá. Desabróchele el trajecito... ligero, si no, este ganso nos aturde a todos...

El paciente, muy impresionado por la exposición forzosa a que se veía sometido, protestaba pataleando y forcejeando. El susto le hizo perder la serenidad y hubo un diluvio que inundó el seno materno.

—¡Quietito, quietito!... No te va a hacer nada la Madre...

—Vean ustedes... Unas horas más y a este muchacho le daba una fiebre que se lo llevaba el diablo. Vamos a ver lo que puede hacer la Madre.

Le aplicó las manos en el abdomen, ejerciendo una leve presión igual y rítmica, hizo repetidos masajes y mantuvo las manos firmes contra el vientre del enfermito... El niño dejó de llorar. Nadie chistaba.



Admiradores de la Madre, a la espera de la conferencia.

—Ahora llévelo allá al fondo... Apúrese que tal vez puede que no llegue a tiempo...

La profecía tuvo el poder de producir un rápido movimiento entre los circunstantes, que se apuraron a dar paso.

Efectivamente, la suspirada y benéfica liberación tuvo lugar "ipso facto", entre lágrimas de consuelo vertidas por la madre, la que se quedó sola para hacer frente a la situación no diremos embarazante sino desembarazada.

Una voz discreta, la de la mujer que me había hecho la apología de la Madre, me llamó:

—Si quiere pasar a la pieza... Va a concluir el sermón.

Al poco rato entró sonriente donde yo la esperaba:

—Ya veo que no ha de ser porque se encuentre usted enfermo, que viene a consultarme.

—Efectivamente, soy periodista.

—Periodista... ¿usted?... ¡Virgen San-

tísima! No quiero saber nada de periódicos. Cuanto menos hablen de mí, mejor.

—¿A qué atribuye usted su poder de curación?...

—¡Qué quiere que le diga! No lo sé tampoco. Será un don de Dios. Cuando impongo las manos, siento como un hormigueo en la punta de los dedos, como un calor que sale...

—Fluido magnético.

—Supongo. Con el magnetismo se hacen muchas cosas. Conozco a una persona que



El niño de la curación "maravillosa".

ha resuelto una catarata con unas sesiones de magnetismo.

—¿Y por qué no intenta usted hacer lo mismo? Ahí, delante de la puerta de su casa, siempre veo a un ciego. Si tuviera cataratas, sería una buena ocasión. Cúrelo.

—Cuál... ¿Ese que pide limosna?

—¿Sabe usted por qué lleva anteojos negros ese pordiosero?... ¿No? Bueno; los lleva porque ve demasiado.

DR. A. VACCARI.

Retratos de actualidad



Coronel Manuel A. Silva, autor del proyecto Cuerpo de Obreros del Ejército.



Señor José Pío Sagastume, tesorero general de la provincia de Buenos Aires.



Señor Ambrosio P. Sanguinetti, jefe de la oficina de franqueo del correo central, jubilado.

XXXI concierto de alumnos del Conservatorio Fracassi d'Andrea



La selecta concurrencia que llenaba el Prince George's Hall y que pudo apreciar las excelentes condiciones de adelanto en que se hallan los alumnos, entre los cuales figuran verdaderos concertistas.

Alicia Crespy y su proceso

La tragedia de Agen ha concluído. Ya conocéis su argumento. Una mujer bella, un poco desequilibrada tal vez y poetisa por añadidura, Alicia Crespy, tenía relaciones con el cura Chassaing, un legítimo abate versallesco; alegre, buen mozo, aficionado a las mujeres y a los perfumes.

Cumpliendo órdenes superiores, Chassaing debía trasladarse al villorio de Montastruc, y la noche víspera de su viaje quiso pasarla en el domicilio de su amada. Allí lo encontraron muerto, de bruces sobre la alfombra, con un balazo en la cabeza.

¿Qué había ocurrido?

—Se suicidó—repite Alicia sollozando;—me adoraba, y la idea de perderme lo volvió loco.

—No es cierto—responden los curas llamados a declarar y numerosas beatas, entre quienes el difunto gozaba de particularísimas simpatías y que parecen celosas de la acusada;—lo mató ella, la arpía, la dominadora, la vampiresa. El abate Chassaing, que jamás tuvo una gotera ni en su salud ni en su regocijado humor, estaba muy satisfecho de la vida.



La acusación hizo hincapié en un detalle que, a primera vista, es de gran elocuencia: el abate recibió el tiro en la sien izquierda. ¿Cómo un hombre que no es zurdo, al decidirse a realizar acto tan violento como el del suicidio, no empuñó el revólver con la mano derecha?...

Sin embargo, el sabio doctor Balthazard, nombrado por la defensa, ha citado numerosos casos de personas que, sin padecer zurdería, se dieron la muerte con la mano izquierda.

Los cinco días que ha durado la vista de la causa fueron tempestuosos; la parcialidad de los testigos se revelaba a cada momento, y el público intervenía frecuentemente en los debates, ora increpando a la acusada, ora sosteniéndola y animándola con murmullos de aprobación. Era una lucha de intransigencias religiosas y políticas, una conjuración de celos femeninos... Al cabo, el jurado, con sorpresa de la opinión, ha pronunciado un veredicto de inculpabilidad.

¿Hizo bien el jurado en cerrar los ojos ante ciertas dudas?... Tal vez; porque si desde el punto de vista ético Alicia Crespy no merece gran estimación, ¿acaso el abate Chassaing que, entre otras libertinas hazañas, contaba la de haber seducido en el hospital de Tonneins a dos religiosas valía mucho más?...

Pero supongamos que hubo crimen. ¿Por qué Aliicia disparó contra su dueño? Si ella lo adoraba y su amor, según la procesada dice y lo atestiguan numerosas cartas, era generosamente correspondido, ¿qué razones tuvo para matar?...

A los profesionales de la novela, estos hondos misterios nos obsesionan y hasta llegan a estropearnos muchas horas de sueño. ¿Por qué asesinó Alicia? Porque indudablemente existe algo que, aparentemente, al menos, explique su acción. Nada, ni en lo físico ni en lo moral, sucede "porque sí". Todo implica una causa y un error; mientras no aparezca como tal error, tiene toda la fuerza de una verdad. Entonces, ¿qué ideas, qué motivos, falsos o ciertos, pudieron armar la manita blanca, acostumbrada a acariciar y a escribir madrigales, de Alicia Crespy?...

La acusación sólo ha visto en este drama un arrebato vulgar de celos: Alicia es la mujer áspera, rebelde, un poco neurasténica quizás que antes de perder al hombre adorado, lo mata. La defensa adoptó para luchar un criterio análogo, y por esto ha vencido. El bien ya está hecho. Pero conste que ambos bandos beligerantes estudiaron en Alicia sólo a la amante, y Alicia Crespy, antes que una mujer, es una artista.

¡Artista! ¿Podrían imaginarse las atropelladas extravagancias, los desconciertos de fantasía, los caprichos, las vehemencias, los negros sacudimientos de exaltación sexual o de hipocondría, las fiebres de gloria, el proceloso vaivén, en suma, de instintos, que pueden ocultarse tras esa palabra?

Alicia tiene publicados dos libros de versos: "Doble Perfume", y "Las Arpas Lejanas", dedicado a su antiguo amante el poeta Tristán Deveim, de quien hablaba frecuentemente con Chassaing, llamándolo "el pequeño", como hacía Pablo de Musset y Jorge Sand, refiriéndose a Alfredo.

Pues bien: la Crespy había dicho a su modista:

—Necesito un escándalo para vender mis libros. ¡Ah! Si yo fuese la heroína de un drama pasional... ¡qué reclamo!...

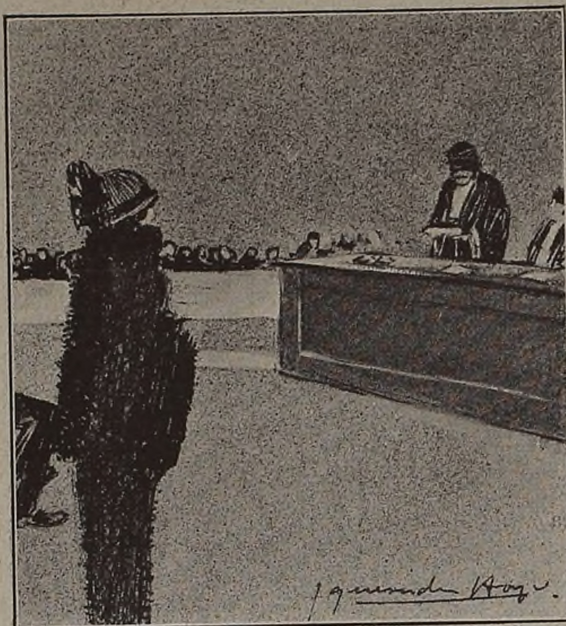
Hablando así se acordaba sin duda de aquellos tiros que hace años una señora disparó sobre Marcel Prévost, y merced a los cuales el célebre novelista—hoy un poco olvidado—vendió en pocos días millares de volúmenes.

Alicia Crespy, por tanto, sufría la sed de popularidad, la fiebre de las exhibiciones rápidas, y tumultuosas, y a pesar de sus cuarenta años, conservaba fervorosamente el culto a su hermosura.

ALICIA CRESPY Y SU PROCESO

—El esplendor de sus ojos—declara la modista,—la brevedad de sus pies, la delgadez elegante de sus muñecas y de sus tarsos, constituían para ella temas inagotables de conversación.

Las estridencias sensuales que campean en los libros de esta mujer, la desesperada intensidad de sus pasiones, la misma actitud, fiera, y noble, con que ha sabido defenderse ante el tribunal y resistir los insultos del populacho, acreditan la reciedumbre de su voluntad y las curiosidades sádicas que la estremecían.



Esa fiebre de lo extravagante, esa sed de ideal que así puede conducir a los temperamentos mal equilibrados al libertinaje como al misticismo, consumía el espíritu de la Crespy. La autora de "Doble Perfume", por efecto de una interesante mezcolanza de religiosidad y de lujuria, necesitaba añadir a la pasión carnal el sacrilegio.

—Tengo—escribía—un alma mística y pagana que interesa mucho a mis confesores.

¿Qué terrible enigma guardan estas palabras? Alicia Crespy, imaginativa, vesánica y cruel, buscaba, no sólo el amor de los clérigos; apetecía también su ruina, su desesperación, su espanto; el terrible espanto de perderse por ella, de renunciar a la eternidad de la Gloria por la gloria pasajera de sus labios...

Apenas liberada, Alicia Crespy salió de Agen hacia París. ¡Oh! Ahora.. ¿cuántos hastiados, cuántos cazadores de emociones insólitas la buscarán para mirarse en los ojos—en los únicos ojos—que vieron morir al abate, y ofrecerle su fortuna?...

Los miles de francos que la poetisa no ganó con sus libros, puede afanarlos ahora, en poco tiempo, con el horror de su misterio.

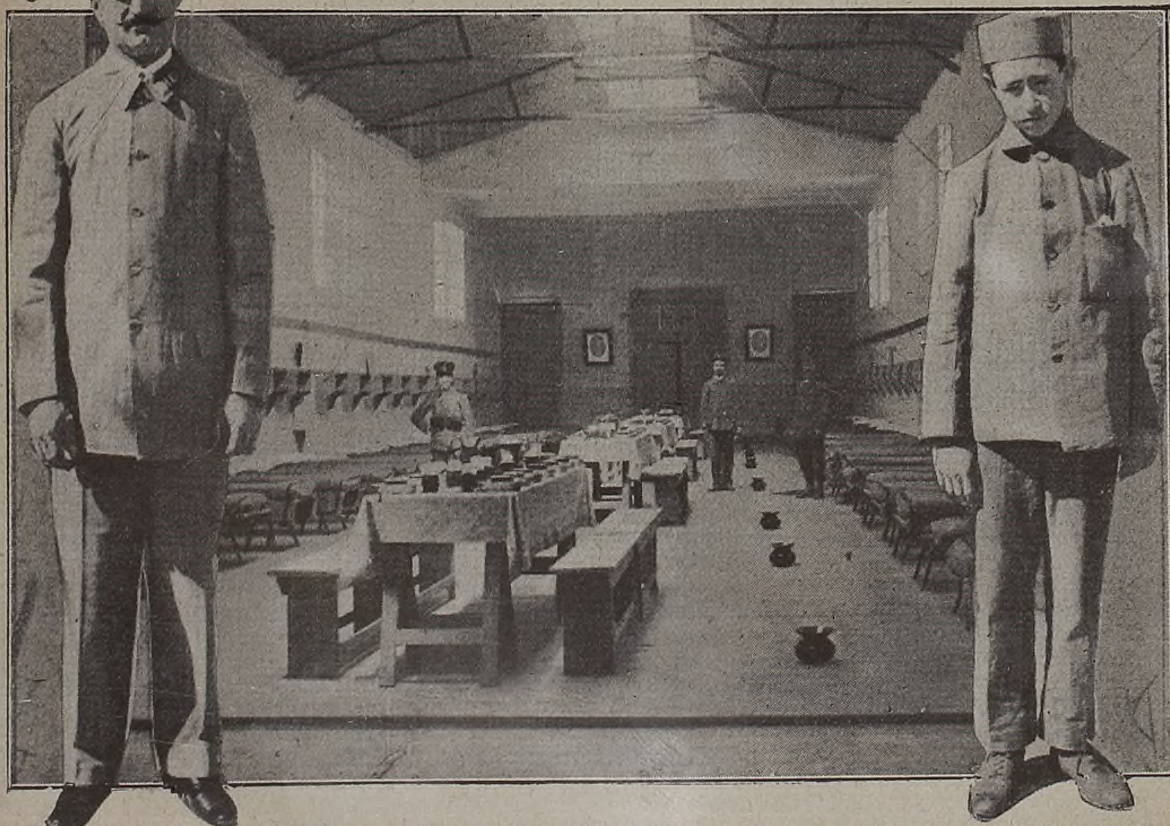
Todos los hombres que lleguen a ella le preguntarán lo mismo:

—Dí, Alicia... ¿es cierto que tú lo mataste?...

¡Ah! ¡Si ella quisiera!...

EDUARDO ZAMACOIS.

Depósito de menores contraventores



Dormitorios del nuevo depósito instalado en el cuartel del cuerpo de Guardia de Cárceles (Güemes 4343). Un guardián y uno de los recluídos con el nuevo uniforme.

Buenos Aires, muy noble y muy leal

5 de octubre de 1716

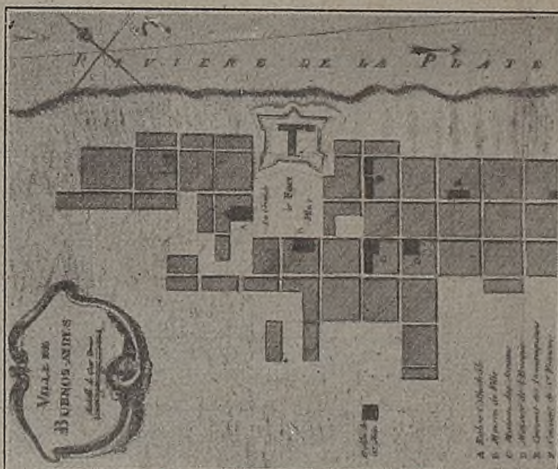
Investigando por el ancho campo de la documentación relativa al período colonial, se descubre que en el estante setenta y seis, cajón uno y legajo treinta y ocho del archivo general de Indias en Sevilla, existe el expediente sobre concesión del título de "muy noble y muy leal" a la ciudad de Buenos Aires.



Retrato del rey don Felipe V.

En la época a que me refiero, Buenos Aires tenía ciento treinta y seis años de existencia. No obstante haber transcurrido tanto tiempo desde su fundación, entonces no pasaba de ser una aldea, próxima a convertirse en ciudad, categoría bien merecida por cierto, porque, después de Asunción y de Lima, Buenos Aires, por su situación geográfica y su historia, era uno de los puntos más importantes, en medio de la incipiente población de la América del Sur. Además llamábase "Puerta de la Tierra", calificativo que le diera su fundador, el intrépido e infatigable vasco don Juan de Garay.

Los vecinos se sentían orgullosos con su misión de centinelas a las puertas de los dominios del rey, prontos para la defensa contra los enemigos europeos, especialmente portugueses, y contra los indios de estas regiones, poco mansos por naturaleza, progenie que se halla casi totalmente extinguida hoy.



Plano de la ciudad de Buenos Aires a principios del siglo diez y ocho.

Los habitantes se daban cuenta de su sacrificio. Permanecían a las orillas del Río de la Plata sin ningún aliciente para sus intereses particulares, siendo así que había otras provincias más ventajosas y próvidas en plata y oro, donde les era fácil acumular riquezas para sí y sus descendientes. Sin embargo, no se trasladaban a otra parte, ni tampoco querían abandonar la población por el interés que tenían en resguardarla. Para continuar más alentados en la tarea que se habían impuesto en beneficio del rey, juzgaron necesario dar a conocer en España su situación y pedir una recompensa a sus méritos.

Corría la segunda década del siglo diez y ocho. A don Juan Esteban Ciganda, autoridad y hombre de figuración en la aldea grande, fué al primero que se le ocurrió la idea de solicitar una merced de Su Majestad. Reunió a las demás autoridades y vecinos notables y les expuso su proyecto, el cual fué aceptado, acordándose que el mismo Ciganda dirigiese un memorial al monarca en nombre de la ciudad.

Ignórase el día y año en que fué extendido este memorial, pues carece de fecha. Se sabe que el documento llegó a la corte a mediados del año 1716, y que el 7 de julio de ese año el consejo dió cuenta a Su Majestad, pidiéndole que en virtud de ser ciertos y legítimos los méritos expuestos, se dignara acceder a lo solicitado.

El consejo del rey, según las firmas que aparecen al pie de la consulta, se componía de los señores Araz, Rivas, Ríos, Calderón, Manrique, Muruve, Machado y Rojas. El expediente fue pasado por el actuario del consejo, don Luis de Azpilcueta, a don Francisco de Castejón, secretario del reino, quien con fecha 12 de agosto de 1716 proveyó que a Buenos Aires se le concedía el títujo nobiliario de "muy noble y muy leal ciudad", con la obligación de pagar el derecho de la media anata, de acuerdo con el arancel, a la que se agregaron los derechos correspondientes al registro y sello del despacho, importando todo cuatrocientos veintisiete maravedíes, cantidad que fué entregada, según certificado, el día 5 de septiembre.

El día 5 de octubre de 1716 don Felipe V, por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las islas Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, islas y tierra firme, del mar océano, archiduque de Austria, duque de Borgoña, de Brabante y Milán, conde de Abspburg y de Flandes, Tirol, etc., firmaba en Buen Retiro la cédula, por la cual le concedía a Buenos Aires el título de "muy noble y muy leal ciudad", siendo dicha cédula refrendada por el secretario del reino antes citado y otros funcionarios y sellada con el sello real.

No fué pequeño el júbilo de la población bonaerense, cuando se recibió este documento, y así lo demuestra el espíritu de la nota que en contestación a la cédula fué enviada al rey con fecha 28 de marzo de 1718.

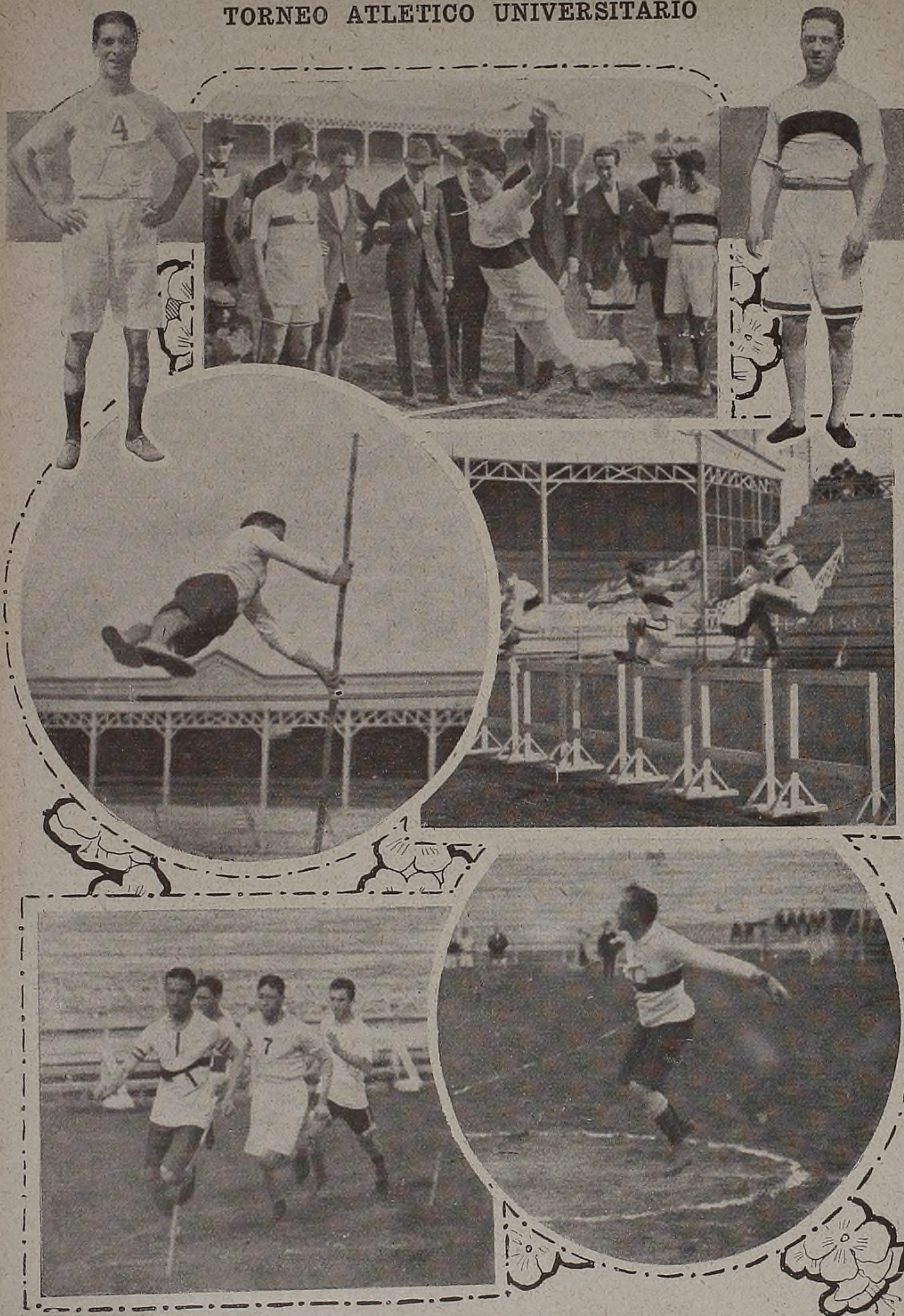
Yo el Rey

Firma de Felipe V.

Para darse una idea de lo que entonces era Buenos Aires, se acompaña el plano que se registra en la obra "Le Petit Atlas Maritime. Recueil de cartes et plans des quatre parties du monde par S. Bellin". La obra es del año 1764, sin designación del lugar de la impresión, que es París.

SERAFÍN LIVACICH.

TORNEO ATLETICO UNIVERSITARIO



El 9.º torneo de la Federación Universitaria en el campo de deportes del Club de Gimnasia y Esgrima (Palermo. 1. H. U. Fernández (de Medicina), ganador enel salto de altura con envión. — 2. Salto en largo sin envión. — 3. H. Peña (de Ingeniería), vencedor en la carrera de 100 metros y en la de vallas. — 4. Lamberti (de Medicina), ganador en el salto de la garrocha. — 5. Carrera de vallas. Los corredores en el primer salto. — 6. Carrera de 800 metros. El grupo de corredores con el ganador F. Elortondo (de Ingeniería) a la cabeza. — 7. J. J. Rithner (de Ingeniería), ganador en el ejercicio de tirar el disco.

¡OTRA MAS!

—Vea, prenda...
—¿El qué?
—Prénda...se la bata, que se le v'el corpiño.
—¡Ah!... gracias.
—¿Ha visto? ¡Y ya me había mirao con más rabia que perro a mordiscones!
—Es que ust'es muy atrevido.
—¿Me lo dice d'endeveras?
—¡Pues vaya! Me parece que nunca l'he usao confianza, pa darle bromas.
—Pero me v'a dar...
—¿El qué?
—Permiso pa que la mire.
—¡Bah! Pa eso son los ojos.
—Los míos, que los suyos no se fijan en mí ni por descuido.
—Sí, mi reina, y se lo digo, aunque me haga el desaire de no creerme y sus respuestas sean más secas que forro'e bolsillo.
—¡M'está convenciendo!
—No sea hereje, Sarita, y tom'en farra lo qu'es más serio qu'estar sin plata, porque, se lo juro, me sale de adentro'el cuore.
—¡Bah! Su corazón es como una cantina.
—Sí, donde su amor m'emborracha.
—Donde hay veinte gritos que se lo juegan a la murra.
—¡Por Dios, mi vida! Métase usté adentro y le garanto qu'es como si dentrara el vigilante.
—¿Por?...
—Porque se acaba el escándalo y queda aquello como una iglesia.



—¡No faltaba más!
—Y eso que llevo un letrero.
—De zonzo.
—Por su cariño.
—Es muy viejo...
—¡Avise! Apenas 28 años.
—El cuento, pa que se lo crea.
—¡Qué más quisiera!...
—¿Eh?
—Poderle decir mentira.
—Ya se ve, que no puede.
—No puedo...
—Porque no le dan entrada.
—Porque me tiene dominao.
—El juego y le sé las mañas.
—No crea, mi vida...
—No pase, ¿quiere?
—Mi vida es un infierno, por sus desdenes.
—¿Nada menos?
—Pero que se puede convertir en cielo.
—Sí, si le acomodan un palo y le hacen ver las estrellas.
—De sus ojos... no me hable, que ya me tienen loquito.
—¡De veras!
—¡No me parece! Es usté demasiado aficionao al escándalo.
—Haga la prueba y v'a ver. Se lo juro.
—¡Bueno, pero no se arrime tanto!
—Es p'hablarle más despacio; no sea ingrata.
—Puede hacerlo fuerte, no más, que no hay pa qu'el disimulo.
—No podría, porque la emoción m'embarga.
—¡Pobrecito!
—¿No ve cómo tartamudeo?
—Pero, suélteme la mano, ¿quiere?
—Tómem'el pulso y v'a ver si no le dan ganas de llamar al médico.
—¡Sí; buena enfermedá es usté!
—¡Y usté mi gran remedio!
—¿Pero qué hace? ¿Está loco? ¡Suélteme!...
—Es verdá, estoy loco. Loco por su culpa.
—¡Que lo van a ver!
—No tenga miedo.
—¡Pero!...
—Sí, pierda cuidao, que no la comprometo...
—¡No ve si ser'atrevido! ¡Ya me dió un beso!...

Santiago DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



El doctor José P. de Rodrigues Alves se laureó en la facultad de derecho de Río Janeiro, el año 1905, y desempeñó sucesivamente una serie de puestos, que indican desde luego su gran preparación diplomática. Fué secretario del Congreso Panamericano reunido en la capital brasileña, secretario de la delegación del Brasil en la Conferencia de La Haya y ocupó las secretarías de las legaciones en Holanda y Londres.

Doctor José P. de Rodrigues Alves

SECRETARIO DE LA LEGACIÓN BRASILEÑA, ENCARGADO DE LOS NEGOCIOS DE LA MISMA

EL HIJO DE LA OTRA



—Mirá, Saturnino, así no se puede vivir; ya estoy harta de sufrir las impertinencias de tu hijo; ese muchacho es un cachafaz de siete suelas; me está matando, y de todo eso vos tenés la culpa. Vos no sabés cumplir con tus deberes de marido ni de padre; sos pura espuma como el chajá.

Severa hablaba a tropezones, porque la rabia la ahogaba.

El la miró un instante, como miran los hombres buenos que no saben qué resolución tomar. Después dijo:

—¡Siempre con la misma canción! Los muchachos nunca son malos... M'hijo es güeno... ¿Por qué le tenés tirria?... Vos sos muy cosquillosa y bellaqueás por cualquier pavada.

La mujer se dió vuelta y, rezongando siempre, entró en la cocina.

Saturnino se sentó en la tranquera, mirando a su hijo que lloraba, muy cerca, con una pierna ensangrentada, la ropa sucia y descalzo.

Aquel muchacho era el hijo de su primera esposa. Ansiando darle una madre—una madre buena que lo limpiara y lo educara con amor de mujer—se casó con Severa.

Y el hijo "de la otra" era la piedra de toque de las rencillas familiares. Saturnino, que no estaba acostumbrado a esa vida de perro, sufría a medida que en el fondo de su pecho se iban amontonando desengaños.

—He tapao un aujero pa que se abran diez. Y es fiero trabajar al ñudo y pa que se raigan los vecinos.

—Tata—dijo, de pronto, el muchacho,—mama me ha lastimao...

Saturnino, saliendo de su meditación exclamó:

—Sí, hijo; vos y yo estamos lastimaos... vos en la pierna... yo en el corazón.

Severa continuaba rezongando en la cocina. Todos los días hacía lo mismo.

***

Si a un maseta, flaco, viejo, pura trompa y puro cuero, lo montan con espuelas y lo pinchan a cada talonazo, corcovea sacando fuerza de su cuerpo sin músculos.

Lo mismo sucedió a Saturnino.

—El lazo, cuando s'estira mucho, se corta por lo más delgao. Y el mío está tirante como prima de guitarra—se dijo al desmontar en el palenque.

Ya lo tenía resuelto. Severa no castigaría más al muchacho. Y para un gaucho una resolución equivale a un juramento.

Entró en la cocina, ensimismado en sus ideas de regenerar a su china, sobándola como quien hablanda una guasca en la mordaza.

Sus oídos recibieron, al entrar, el bofetón de un grito ahogado.

—¡Severa!—exclamó.

En un rincón de la cocina castigaba al muchacho con una astilla de caldén. El chico, caído, gruñía de dolor, retorciéndose como víbora para esquivar los golpes.

—¡Basta, canejo!—dijo Saturnino tomando por un brazo a Severa.—¡Los palos los merecés vos!

Ella lo miró queriéndolo devorar y, ahogándose con la saliva, habló:

—Lo voy a matar por perro.

—¡Yo te voy a matar a vos!

—¡Gallina! ¿Por qué no matás gauchos?

Luego hubo una corta poro brutal lucha, de la que Severa resultó maniatada de pies y manos con un duro lazo chileno.

—Aura la pagarás.

—Soltame.

El la contempló con desprecio y, después de escupir una zafaduría, llamó a su hijo:

—Venga, amigo.

El chico se acercó con miedo y dolorido. Aun había en su cara sucia y flaca, huellas de golpes y de lágrimas.

—Tomá este palo y dale una paliza a esa infame.

—¡No, no me pegués!—pidió Severa forcejeando por librarse de las ataduras...

—Péguele, amigo—insistió el paisano.

—Si mamita no es mala, tata.

—¿Ves, chinonga infame? Y así era la otra, la madre de éste. Péguele, amigo—repitió sacudiendo de un brazo al muchacho hasta hacerlo lagrimear.

—Vea, tata,—dijo—yo no le pego.— Y con el revés de la mano, secó una lágrima que asomaba a sus pupilas.

BENITO J. CASTAÑO.

LA MUJER Y EL DIVORCIO

La Cámara uruguaya,
que ante ninguna innovación soslaya
su progresista norma,
acaba de votar una reforma
a la ley del divorcio, que concede
a la mujer un singular derecho:
desde hoy la esposa disgustada puede
el matrimonio declarar deshecho.

Debe la nueva ley haber caído
como lluvia de rayos
en todos los maridos uruguayos.
¡Allí no chista ya ningún marido!

Aquella autonomía deliciosa
que gozaba el varón ante su esposa,
hoy está convertida en un poroto.
¡Si a la esposa la vida es fastidiosa
el lazo queda, a su capricho, roto!

Con arma tan terrible,
el masculino fuero se desgarra.
¡En la Banda Oriental se ha hecho imposible
que puedan los maridos ir de farra!

De ahora en adelante
ocurrirá esta escena interesante:
un marido Tenorio
vuelve a su casa al despuntar el día
y apenas pone el pie en el dormitorio,
se encuentra a su señora hecha una harpía.
— Atorrante, canalla,
¿de dónde vienes?
— Del teatro.
— ¡Calla!
¡crápula, sinvergüenza!
¿Dura más la función que una batalla?
— Yo te diré, Lorenza...
— No me vengas con "grupos" ni aspavientos.
Desde ya terminó nuestro consorcio,
según el agregado cuatrocientos
de la ley de divorcio.
Vamos a repasar nuestro inventario
y a separar la ropa en el armario.
— Pero, mujer, repara...
— Estoy harta de un ser tan ordinario
y puedes "espiantar". ¡La ley me ampara!

¡Repucha con la ley! Desde hoy preveo
que más de cuatro yugos de Himeneo
se van a hacer astillas
y se va a convertir Montevideo
en Arcadia de excelsas maravillas,
que han de envidiar, por esa ley discreta,
cuantas casadas son en el planeta.

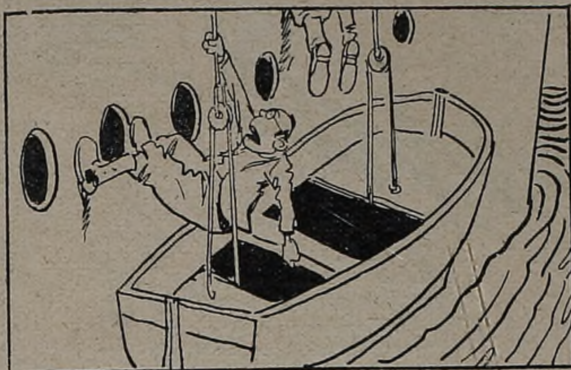
V. SERRANO CLAVERO.



Smith y Churrasco

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES"

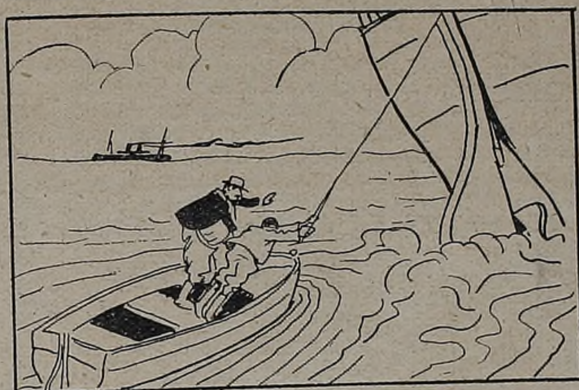
(Continuación)



Amenazados nuevamente por los pasajeros, decidieron fugarse del buque...



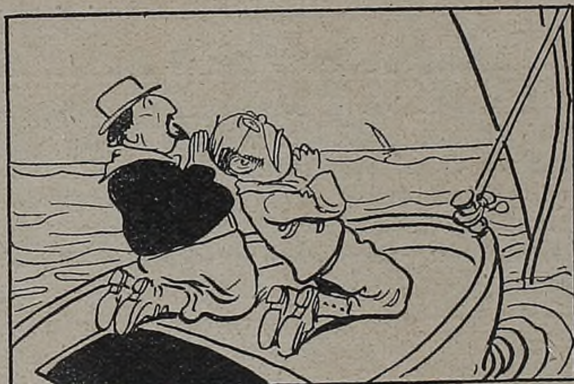
...para lo cual arriaron un bote de salvamento...



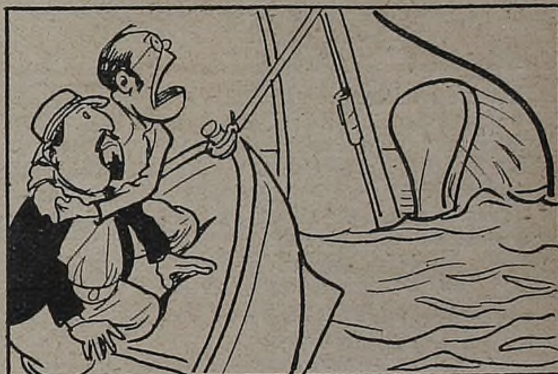
...y ataron un cabo a la popa del vapor.



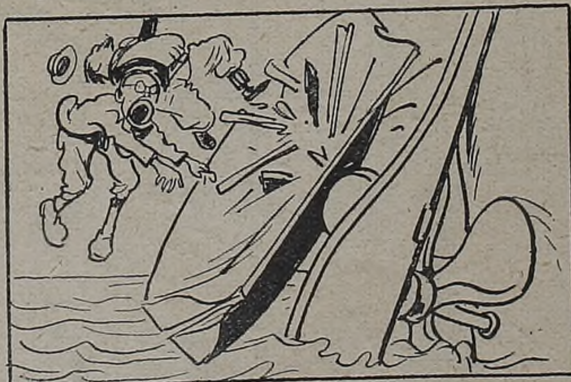
Advertidos de aquella maniobra los pasajeros y tripulantes, empezaron a acercarlos al paquete.



Desde el bote, ambos "detectives" imploraban su perdón.



Tanto acercaron el bote...



...que un golpe de hélice dió al traste con él...



...yendo a caer al agua los dos "detectives" que, a pesar de sus desgracias, no hacían más que acordarse del rescate del collar de Miss Ketty.

(Continuará)

Chicherías

El cansancio del presidente

El ministerio del Interior envió al Congreso un mensaje por el cual el presidente de la república solicitaba permiso por dos meses para ausentarse de la capital, con objeto de descansar en su residencia de San Isidro.

Esto te puede probar,
lector, hasta la evidencia,
si lo llegaste a dudar,
que aun no se halla Su Excelencia
cansado de descansar.

***

La langosta en Santa Fe

Muchos agricultores dicen, con inmensa alegría, que es enorme la cantidad de langosta muerta en la provincia de Santa Fe, gracias a los trabajos de pulverización hechos con el coco-bacilo, el cual está dando resultados muy satisfactorios.

Es cierta la afirmación
de que, como por la posta,
por la pulverización
muere, al punto, la langosta.
Tanto que, con gran estrilo,
ese insecto, medio loco,
huye del coco-bacilo
gritando: "¡ Que viene el coco !..."

***

Política

Dice un periódico de la capital que los cívicos no piensan acudir a las próximas elecciones provinciales bonaerenses, fundándose, para adoptar esa actitud, en la actual situación política de la provincia. Insiste en que ésas son las ideas que predominan, por ahora, entre los dirigentes de la referida agrupación.

Si a las elecciones
no acuden los cívicos
es, según afirman
algunos políticos,
porque de antemano
habrán advertido
que pueden "sorbérselos"
los demás partidos.

***

Desalojo de enfermos

Hace poco fueron desalojados del Hospital San Roque, de Jujuy, bastantes enfermos. El médico director del mencionado establecimiento dijo que el desalojo obedecía a la falta de camas; pero el periódico "El Día", de aquella población, aseguró que la causa era el no haber ni medicinas ni un centavo en la caja con que poder adquirir lo preciso para hacer una taza de caldo.

Al saberlo, con horror
mucha gente repetía:
"Pues, señor,
tenga la razón "El Día"
o el médico director,
ello es una picardía
de las de marca mayor".

***

Aniversario de P B T

A los colegas y numerosos particulares, que le han dedicado amables frases con motivo de su aniversario 9.°, P B T envía en estas líneas la expresión de su agradecimiento, deseándoles la larga y feliz vida de sus más respetables lectores (los niños de 80 años).

UNA EQUIVOCACION

— ¿Quiere usted un paraguas? Apriete en ese botón y se lo traerán inmediatamente. — ¡ Gracias, se...

...ñor!...



LIBRES DE TODO TRUST

Frases Cômicas






—¡Qué feliz encuentro! Hace mucho que no te veía. Pero... ¿qué significa ese hilo colorado que tienes atado al dedo?

—¡Ah, sí!... me lo puse para recordar que tenía que pedirte los cien pesos que me debes.

***

—Yo no pido jamás dinero a los clientes elegantes—dice un sastre.

—Pero, ¿y si no le paga a usted alguno?

—Si no me paga al cabo de dos o tres meses, me convenzo de que es un hombre vulgar... y lo demando ante el juez.



—Doctor, mi niña se ha tragado la mitad de este frasco de tinta. ¿Qué remedio le da?

—Un momento, señora; voy a recetar unas píldoras de papel secante.



La gruesa.—Este cuadro me parece muy atrevido. Si un artista me pintase de ese modo, de seguro que lo sentiría.



—Sí, señorita, en el Mediterráneo, el barco ha pasado por grandes bancos de sardinas.

—¡Ah! ¿y pueden nadar las sardinas en esas cajas tan pesadas de lata?

***

Una mujer se lamentaba ante el juez de que su marido la tenía sumida en el mayor abandono, y que pasaba todo el día en el almacén.

—¡Si al menos me llevara!—exclamó entre sollozos.

***

El reloj da las diez... las once... las doce...

El.—A tu lado, las horas no corren, vuelan.

Ella.—No hagas caso. Es papá que está dando cuerda al reloj.



La señora. — Estoy ahora recolectando plata para los que sufren.

El caballero. — Pero ¿está usted segura, señora, de que sufren realmente?

La señora.—¡Oh, sí!, yo los visito y les hablo de la colecta horas y horas.

***

—¿Sabe usted los misterios de la religión?

—No, señor.

—Pero, hombre, ¡si eso lo sabe todo el mundo!

—Pues si lo saben todos, no veo el misterio.



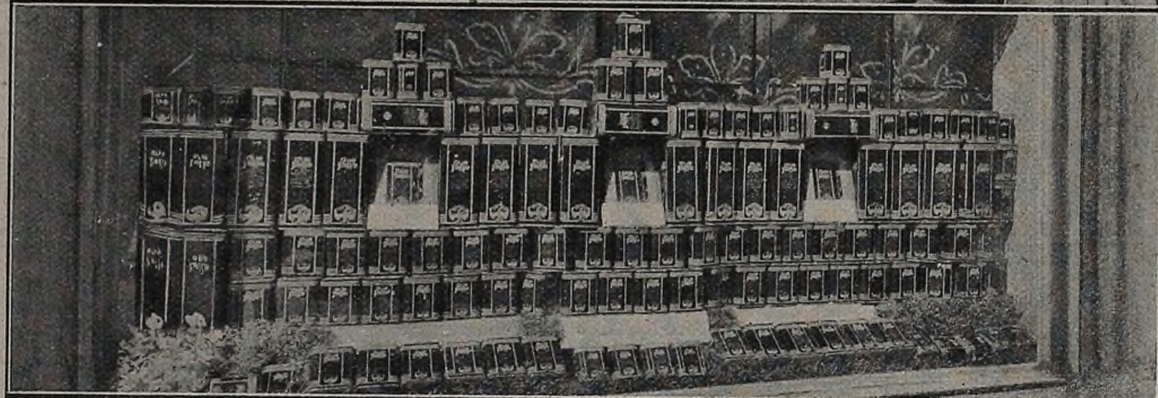
El cliente.—Mozo, tráigame otro bife. Este me da demasiado trabajo. Quiero un bife como la cabeza del doctor Beazley. Exactamente igual.

—Pero... ¡señor!

—Sí; uno que no tenga pelos.

El aceite SASSO





Almacen "La Vasconia", de Vicente Oreja. Tucumán 902, esq. Suipacha. U. T. 1574, Libertad. Coop. 648, Central. Interior y vidriera.



Almacén y fiambrería El Nuevo París. Pablo Martínez. Tucumán 1002, esq. C. Pellegrini. U. T. 4697, Lib.

en los principales almacenes



Fermín Fernández. Avenida Montes de Oca 899. C. T. 790, Sud.



Manuel Trovadelo. Belgrano 1701.

DE SANTA FE



Concurrentes al paseo que organizó la sociedad Alborada.

DE MERLO



En la fiesta del 25.º aniversario de la Sociedad Italiana.

DE MAIPU



Conmemoración del 20 de Septiembre. Miembros de la colectividad italiana en el local de su sociedad, durante el reparto de ropas a los pobres.

DE DOLORES



Las inundaciones. El gobernador de la provincia en camino al canal 9.



El gobernador y sus acompañantes visitando el Refugio Rivadavia.

DE LOMAS DE ZAMORA



Concurrentes a la velada que se celebró en el Teatro Español, conmemorando el 20 de Septiembre.

DE 25 DE MAYO





La señorita Aurora P. Peralta y el señor J. Fernández que contrajeron matrimonio.



DE CORDOBA



Manifestación del día del estudiante. La columna en la plaza Vélez Sársfield.



Torneo atlético universitario. La cinchada.

DE MENDOZA



Enlace de la señorita Aída Ariosa con el señor Facundo Civit. Los novios en el banquete de la boda.

DE SANTA ROSA DE TOAY



El gobernador de la Pampa pronunciando un discurso en la fiesta con que fué inaugurado el nuevo local de la Colonia Italiana.

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodríguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón, 1571. U. Telefónica 429, Juncal.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe del servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. U. Telef. 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha 782.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606), como auxiliar de la avariosis. Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5 p. m. Lava. , 951.

Dr. ARISTOBULO SOLDANO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. Consultas de 2 a 5 p. m. Junín, 326.

Dr. F. P. ECHEVARRIA. Enfermedades secretas y vías urinarias (riñón, etc.). Consultas de 2 a 5 p. m. Señoras: miércoles y sábados, de 10 a 11 a. m. Libertad 369.

Dr. FRANCISCO BELGERI. Enfermedades de los ojos y anteojos. Del servicio de oftalmología del Hospital Nacional de Clínicas. Rivadavia 1575. U. Telef. 40, Libertad. Consultas de 2 a 4 p. m.

Dr. RAPOPORT. Comisionado a Europa para estudiar el 606 y 914. Especialista en enfermedades secretas y venéreas. Corrientes, 2070. De 1 a 4 y de 6 a 8 p. m.

Dr. LUIS D. ROCCA. Médico cirujano. Tratamiento radical y rápido de la blenorragia crónica y de la sífilis por vía endovenosa por el método de Ravaut (914). Ginecología. Niños. Córdoba 3222. U. Telef. 2123, Mitre. Consultas de 2 a 5 p. m.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París. (St. Louis-Urologie, etc.) Piel, sífilis y génitourinarias. Tucumán, 828, De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dres. ARRIGHI. TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telef. 4767, Juncal.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia y de la Asistencia Pública. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. DAVID ANSELMO. Especialista en vías urinarias, venéreosifilíticas y Ginecología. Consultas de 1 a 3. Martes y sábado. Señoras: de 3 a 5. Sarmiento 741.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.

Dr. CESAR VILA. Especialista en enfermedades internas, nerviosas, corazón, estómago y pulmón. Rayos X. Electricidad. Aplica el 606. Lavalle, 2277. De 2 a 5. U. Telef. 520, Mitre.

Dr. LEVENE. Jefe del servicio de garganta, nariz y oídos, del Patronato de la Infancia. De 3 a 5 p. m. Corrrientes 1792. U. Telef. 3155, Libertad.

Dr. BENITEZ. Ex jefe del consultorio policlínico externo del hospital T. Alvarez, especialista en enfermedades de niños e internas. Consultas, de 3 a 5. Maipú, 784.

Dr. AURELIO GOMEZ. Enfermedades del estómago, hígado e intestinos. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los miércoles. U. T. 1695, Libertad, Bmé. Mitre 2055.

Dr. MARTIN M. TORINO. Médico cirujano. Enfermedades crónicas e internas. Ha trasladado su consultorio a la calle Arenales 1640. Consultas: de 1 a 3 p. m.

Dr. W. E. ESCUDERO. Consultas de 1 a 4. Lunes, miércoles y viernes, enfermedades de señoras y niños. U. T. 2567, Juncal. Arenales 1592.

Dr. ENRIQUE REZAVAL. De regreso de las clínicas de Berlín y Viena. Enfermedades de la garganta, nariz y oídos. Corrección quirúrgica de las deformaciones nasales. Nuevo tratamiento de las laringitis por inhalaciones secas. Libertad 249. De 2 a 5 p. m.



ALEJANDRO MATTIA
Cirujano-Dentista. Rivadavia, 2786. Unión Telef. 800, Mitre, Buenos Aires.



J. BONANSEA
Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires.
Calle Moreno, 990



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.

Nicolás F. Kraglievich

DENTISTA

Lavalle, 1198, esq. Libertad — De 2 a 5 p. m. | Humberto I, 2608 — De 8 a 11 a. m.



ADELA SCHUSTER DE ITZCOVICH. Cirujana dentista. Emplomadura de porcelana, oro, platino, etc. Dientes fijos sin paladar. Av. DE MAYO 1239. U. Telef. 4015, Libertad.

Dr. BONDENARI. Nerviosas, mentales y niños. De la Facultad del Hospital San Roque y de la Inspección de niños débiles. Electricidad médica. Rayos X. Carlos Pellegrini, 210. De 3 a 4.

Dr. BARRAZA

De regreso de Europa, atiende su consultorio de ENFERMEDADES DE LOS OJOS. Córdoba 716, de 2 a 4 p. m.

Clínica del Dr. E. G. FIGUEROA, Pueyrredón 1924

Especial para enfermedades del intestino y estómago. TRATAMIENTO RADICAL de las
HEMORROIDES (ALMORRANAS), sin operación cruenta. Consultorio del doctor: TUCUMAN 656, de 3 a 5.

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano. Cangallo 843

DE SAN LUIS



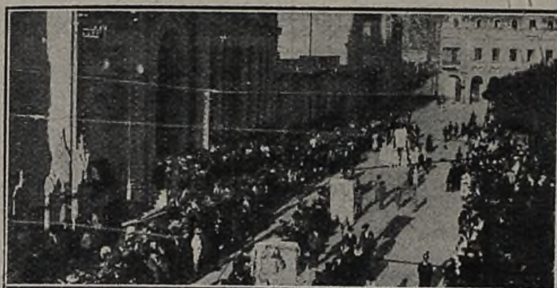
Enlace Alaggia-Masella. Los novios, padrinos e invitados después de la ceremonia nupcial.

DE CORRIENTES



Cuadro vivo en la velada del C. S. de Educación en homenaje a Sarmiento. "La Aparición de Beatriz a Dante" por la señorita R. Jaime y el joven O. Mella.

DE SALTA



Procesión del Cristo del Milagro.



La imagen a la salida del templo. Instantánea tomada a las 6 p. m.

RECOMENDADOS



Médicos Oculistas GRATIS Sistema "LOMBARDI"

Examen de la vista y receta gratis por médicos oculistas en consultorio particular. Este beneficio no aumenta el precio de los anteojos.
Anteojos de oro reforzado desde $ 8, macizos desde $ 15.
Pida usted tarjeta para el médico en mi INSTITUTO OPTICO "LOMBARDI", C. PELLEGRINI 468. Unión Telefónica 4802, Libertad. Consultas de 11 a 12 m. y de 2 a 5 p. m.



Juego de sala fantasía Luis XV, fabricado expresamente para "réclame", tapizado con esmero y material de primera clase garantido, desde $ 120 hasta 200. Visite la casa. Pedidos a

AGUSTÍN ROBOTTI

Bartolomé Mitre 2329 — Unión Telef. 1886, Mitre.

NOTA.—La casa se encarga de cualquier artículo de tapicería y de toda clase de reparaciones.

¡¡GRATIS completamente!!



Se remite a cualquier punto de la república y exterior un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.
Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, a
Independencia, 2515, Buenos Aires
Vda. DE BUSTAMANTE



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo 1431, ofrece una GUITARRA RECLAME, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Gran voz. Pidan catálogos gratis.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA
De HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.



MUEBLES
¡A 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de dormitorio, comedor, sala, escritorio, muebles sueltos. Podan catálogo
Carlos Pellegrini, 457
SOLY BOMCHIL

CHAPAS de BRONCE

grabadas: 2 de 24 x 14 $ 8. Una de 20 x 30 $ 8. 40 x 30 $ 12. 40 x 50 $ 20. 60 x 50 $ 30. Sellos de goma a $ 2. Sáenz Peña, 153. P. Barreiro.

TOPINAMBOUR - El mejor alimento ya sea como tubérculo o forraje verde de su abundante planta y para engorde sano y económico de cerdos, vacas, etc., aves y como comestible para la gente. Su siembra se recomienda hacerla temprano.
Venta de su semilla e informes en Buenos Aires, CANGALLO 843.
Administración de la granja Las Rosas: MORENO (F. C. O.).

Sofá - Cama - Guardarropa



Cama hecha sofá

Patentado por el S. G. de la Nación

El GRAN MUEBLE, que no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye el alquiler y aumenta comodidades. Para sala, comedor y escritorios, desde $ 38.50; con guardarropa $ 65. Embalaje gratis.
Remitir giros a Félix Donarini.
Santa Fe, 2161. U. Telef. 877, Juncal

ANTES DE COMPRAR SOMBREROS



visiten la Maison Reine, Suipacha 570, donde encontrarán los más lindos modelos. Se trabaja por figurines. Precios sin competencia. Se lavan y rizan plumas y se hace toda clase de arreglos.



En 12 mensualidades
con sólo buenos informes, entrega inmediata de toda clase de Muebles. Camas de bronce, Juegos de sala, etc.
SARMIENTO, 1124
L. SIGAL y Cía.
Visiten la casa

Banco Agrícola Comercial Argentino
PIEDRAS, 178
Sucursales: Rosario y Mercedes. Capital autorizado: $ 5.000.000. Sección hipotecas. Dispone y recibe dinero para su colocación.

Discos dobles COLUMBIA $ 1.50. Gramófonos baratísimos y garantidos. Sobres para discos $ 0.40 docena. Púas 0.20, millar 0.90. LA UNIVERSAL. Calle Sarmiento, 1388.



MAQUINITA WICHELHAUS. — Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de BORDAR en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor.
Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio: $ 4.85. Pidan prospectos a Emilio E. Prélat. Sarmiento, 3468 Buenos Aires.

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano. Cangallo 843

Pedagogía Casera



PREMIOS: *En el número próximo publicaremos los nombres de los solucionistas premiados, por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el número 461.*

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día 8 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 18.

Los solucionistas deberán dirigir la correspondencia a "VOCALES", Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

En vista del número siempre creciente de solucionistas, hemos resuelto sortear entre ellos 50 premios, en vez de 25 que se les destinaban hasta ahora.

Como caramelo

La produce un árbol que florece en lindos ramilletes blancos, de aroma delicado. En el verano traspira por el exceso de calor, y el sudor gotea lentamente a lo largo del tronco. Visto éste desde lejos, parece barnizado; de cerca, el barniz adquiere el aspecto de caramelo, y más de un chico ignorante ha ido a pasar su lengüita por él, llevándose un chasco. Si alguien recoge ese barniz de estío, verá que es muy útil, pues aunque en apariencia sea humilde el papel que desempeña, los niños inteligentes verán que es nobilísima su misión de unir lo disperso y concertar voluntades que estaban separadas.

¿Qué producto vegetal será?

Muy útil

—¿Qué será, Albina, lo que me enseñaron hoy en la escuela?

—Dame algún dato, María.

—Es pesado, fuerte, quebradizo, frágil...

—Debe ser la loza.

—No; entonces diría en femenino sus cualidades.

—Bueno; será... ¡el mármol!

—Es translúcido, suave al tacto...

—¿Es mineral?

—Se hace con substancias minerales; es producto industrial.

—No puedo pensar nada que responderte. ¿Lo he visto yo alguna vez?

—¡Bah! Lo estás viendo ahora que miras al patio.

—Entonces es el mosaico...

—¡Qué bueno! El mosaico no es transparente ni incoloro. Tenemos de ese producto artificial muchas muestras en casa. Sin él, con las puertas cerradas, nuestras habitaciones carecerían de luz. Cuando tienes sed, lo palpas; cuando quieres mirar tu imagen....

—No prosigas. Ven, que voy a decirte el nombre al oído. ¿Es ése?

—Ahora sí que acertaste.

¿Qué palabras dijo Albina a María en el oído?

Adivinanza fácil

Prima tercia, fea o linda, la poseemos todos. *Segunda primera* es a veces calificativo femenino, otras verbo, que se refiere a la falta de humedad. *Segunda tercera*, cesta de uso común en la cocina; y si hago llana la palabra, es verbo en futuro. *Todo* es calificativo que tú, niño, has leído apenas abriste esta página.

Palmípeda del sur

(¿Cómo se llama?)

Cuando me trajeron a Buenos Aires, venía en una familia de muchos individuos. Muy tristes estábamos todos al salir de nuestro territorio. ¡Qué hermoso es aquel trozo de suelo lleno de guijarros, bañado por el mar siempre turbulento! La nieve blanquea las rocas durante gran parte del año, y al anunciarse el verano, que allí no sofoca, ruedan aludes que se derriten poco a poco. Nosotros, con las palmeadas extremidades algo pesadas, corríamos entre las piedras hasta llegar al océano en el que sumergíamos el cuerpo en busca de frescura y pececitos. Dicen que no tenemos gracia en el andar y somos incapaces de volar, porque las alas nos cuelgan lacias a los lados; tampoco es bonito el plumaje: parece que estamos de medio luto, con pechera blanca y capote negro. El pico, redondeado y largo, no está en proporción, pero ninguna de estas desventajas físicas nos desconsolaba. Ahora que vivo solo en el Zoológico sí que estoy desconsolado. Ni me alegra la cascada junto a la cual vivo, ni me agradan las visitas que se paran a verme. El calor mató a mis hermanos y ese enemigo es el que me llevará a mí también.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 460

Charadita dialogada:
Soldado.

Fruto americano:
La planta a que se refiere es la del zapallo.

En el sorteo realizado entre los solucionistas resultaron premiados los siguientes niños, que pueden pasar por nuestra redacción de 8 a 11 a. m. y de 3 a 6 p. m.: Wenceslao Villafañe (Boca); Delia Teresa Picasso (Cap.); María Zulema Sousa (Cap.); Mariano Oca (Villa Ortúzar); Ofelia Dora Modestini (Cap.); Alberto Nieto (Ca.); Félix Cazenave (Belgrano); Agustín Obelleyro (Cap.); Aída Costa (Estación Hinojo); Elide Caimi (Cap.); Aníbal Pantín (Cap.); M. B. Brantit (Cap.); Inés Lamfredi (Cap.); Elisa Manav (Cap.); Victoria Jonás (Avellaneda); María T. Abato (Cap.); Matilde Tanzia (Cap.); Ernesto Ciuti, (Cap.); Julio y Amadia Barresi (Cap.); J. José González, (Cap.); Josefina Nogueira (Cap.); Luisa J. Pastore (Cap.); Israel Mallo López (Cap.); Carmen Galdami (Cap.); José Cortelezzi (Cap.); Andrés Sanjuán (Cap.); Purita Madero (Cap.); María Elena Ferreyra (Est. Trancas); Luis Conte Grand (Salliqueló); Verónica V. Niechi (Esperanza); Luis Martínez (Cap.); Carolina Colucci (Cap.); María Teresa Pereyra (Cap.); Fernando S. Andrada (Cap.); Adela Campolongo (Cap.); Aurelia Ortiz (Cap.); Sanson F. Fousco'nd (Chascomús); María Zoé Domenech (Cap.); María Angélica Capdeville (Cap.); Mercedes Pons (Cap.); Elda Testoni (Cap.); Sanson A. Siburu (Rosario de Santa Fe); Ernesto Guimarães (Cap.); R. A. Marcenaro (Cap.); José Laján (Firmat); Beatriz Torti (Santa Fe); Angel Patti (Goya); Clemente Paterlini (Lanús); María Antonia Mateus (Carhué); Raúl del Lago, (Cap.).

INSTITUT REGINA

DE PARÍS

Productos higiénicos de belleza para la conservación del cutis. Indispensables en la "toilette" de toda señora deseosa de ser siempre joven

Algunos de los principales productos:



Eau de Beauté, mantiene el cutis suave y fresco, impide paspadura y cualquier irritación del cutis y lo deja aterciopelado, a....... $ 4.30



Poudre Lactéine de toilette; perfuma y suaviza el agua para lavarse la cara; limpia, blanquea, tonifica y refresca la epidermis...... $ 6.10



Lait Nobial, para blanquear el cutis y el escote .... $ 4.30



Lotion Toni-Astringente, producto especial para quitar pecas, manchas y barros. Especialmente recomendado para los cutis grasosos.. $ 4.30



Blanc de Cygne, crema especial para blanquear el cutis, los brazos, espaldas, escote; no mancha la ropa, a.. $ 3.20





Email Regina (siempre 20 años), producto de gran belleza; blanquea, unifica y da transparencia a la epidermis.
Tamaño chico. $ 5.45
Tamaño grande. $ 10.05



Rouge extra fin, para colorear las mejillas, refrescante del cutis e invisible, a...... $ 3.—



Crème Framboisienne para quitar los puntos colorados, manchas, etc., a pesos 4.30



Crème Algine, crema especial para las arrugas. Se emplea siempre en forma de masaje después de la Lotion Toni-Astringente.... $ 3.20



Eclat des yeux, para dar vida y expresión a los ojos, sin peligro $ 4.30



Crème Nobial. Suaviza y refresca el cutis y es especial para hacer adherir los polvos $ 3.20



Poudre Onglicine, para dar brillo y transparencia a las uñas.. $ 1.05

PALAIS DE L'ÉLÉGANCE - 666, Bmé. Mitre, Bs. Aires

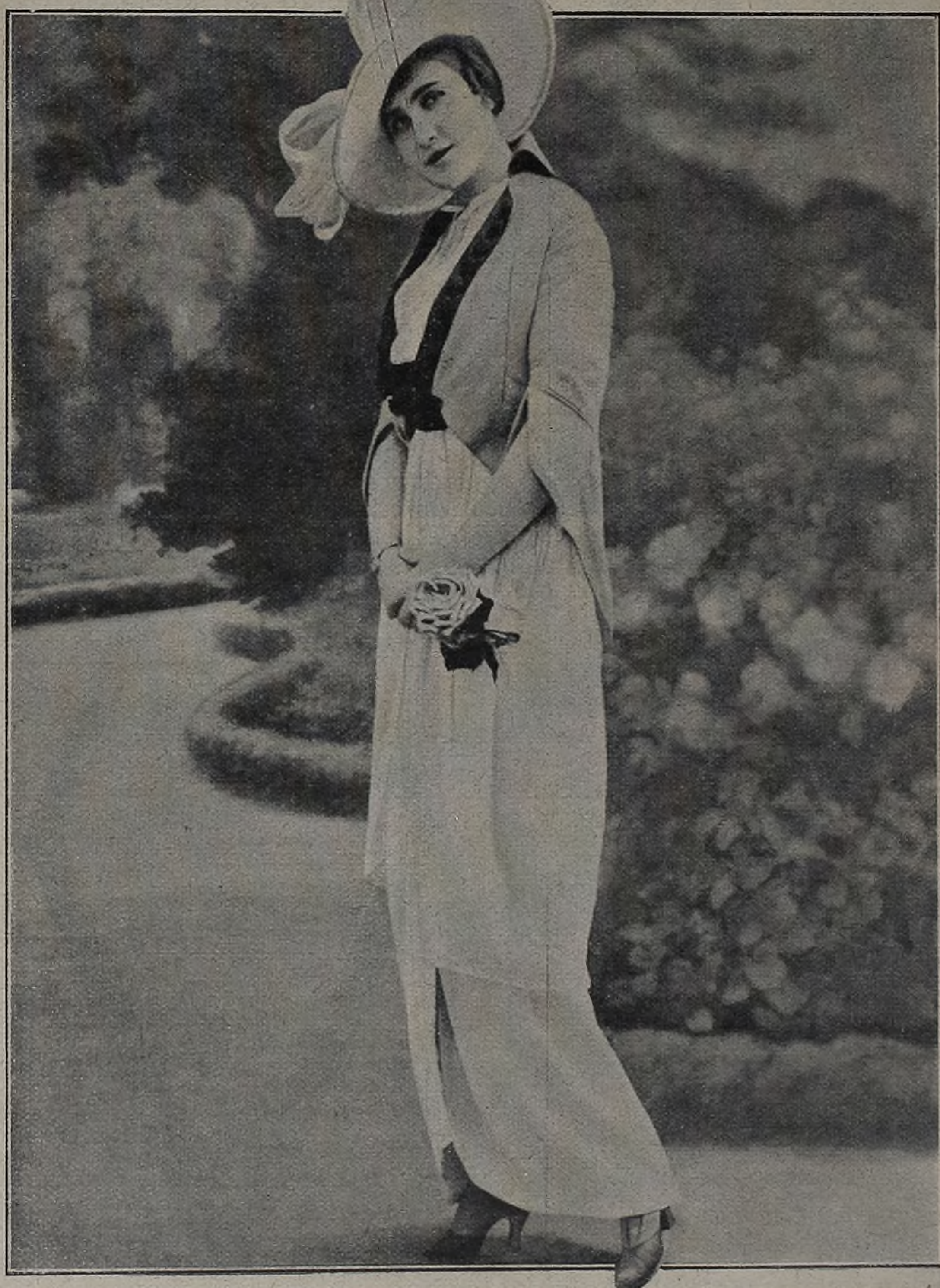
Únicos concesionarios de los productos del INSTITUT REGINA y de la TINTURA MARQUIS de París, agua vegetal para teñir el cabello.

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERIAS, DROGUERIAS Y FARMACIAS

SALONES PARA BAÑOS FACIALES,
MASAJES ELÉCTRICOS, EPILACIÓN Y MANICURO

Para la niña y la mujer

MODAS



Traje de ''garden-party'', de muselina blanca rebordada y guarnecida de malinas. Pequeño ''vêtement'', de ''crêpe'' marroquí azufre. Cuello y solapas de tafetán azul.

LA ÚNICA ESPERANZA

de los que sufren de

ENFERMEDADES DEL PECHO

Catarros crónicos, Anemia o Debilidad en general,

es la

Nuclarrine LLOPIS

El medicamento científico a base de Nucleina y Arrenal



La "NUCLARRINE LLOPIS" se emplea, con el mayor éxito, en los dispensarios ntituberculosos de Barcelona, Coruña, Lisboa, Porto, Habana, Méjico, etc.

Por esto obtuvo:

Medallas de oro en las Exposiciones de

Zaragoza,	1908
Barcelona,	1910
Londres,	1910
París,	1910
Buenos Aires,	1911

Roma 1911, Gran Copa de Honor.

Viene en forma líquida o granulada, las dos de exquisito gusto.

Precio: $ 3.50

En las farmacias y droguerías

UNICOS IMPORTADORES:

FARMACIA CHIALVO, DELFINO y Cía.

Calle Sarmiento 1302, Buenos Aires

En Rosario: DROGUERIA DEL AGUILA

Pidan folleto explicativo, gratis

Resultados positivos de la "NUCLARRINE"

1.° Aumento de apetito.

2.° Regularización de las funciones de asimilación.

3.° Aumento de peso. (3 a 5 kilos por mes).

4.° Desaparición de la tos.

5.° Mejoría desde el primer frasco.



Mirmidón, Córdoba. — Es que lo toma a usted de pretexto para amar el amor. Usted es el altar pero no el santo, o el vaso pero no el vino. En fin; que no está usted en ese punto del vacío que ella mira.

María Dolores.—Y ahora ¿qué rencor me guardas? Esta tuya es la peor manera de acusar.

B. B. B. B., Junín.—Muy bien escrita, pero, en resumen, ¿qué le dice? Me parece música sagrada, como una misa de Pórpora y Pergalesso.

Magnolia, Santa Fe. — Probablemente antes de fin de año. Ahora va de veras. Algunas van a dejar estupefactos a muchos *gloriosos* consagrados.

Madame Olaff, Buenos Aires. — ¡No sabe usted cuánto me perjudica con ello!... Pero, en fin, lo primero es ser galante. Duerma tranquila.

Mar y Cielo, Montevideo. — Con una letra parecida estos seudónimos: *Rire, Corazón de mármol, Nostalgie y Lili Lillette.* ¿Por qué lo preguntas? Es un espíritu procaz, pero muy simpático. Pero es de los que no se atreven más que a pensar y todo lo más a decir.

Jarrita, como tú dices, Buenos Aires. — A declaración de parte, relegación de pruebas. Eres pizpireta, vanidosa, mentirosilla, voluntariosa, tenaz, fría, inteligente, con capacidad metafísica (que lo entiendes todo). Valerosa hasta la temeridad, imaginativa, generosa, quizás no has llorado nunca, espíritu fino, horror a la vulgaridad, aptitudes de creadora. Se ve que no tienes cultura libresca y no obstante no he recibido interpretación mejor de aquella *Mi Idea* con que contesté a Aristo de Lima. Te digo que de ti puede esperar algo un hombre superior, porque nada tienes de sensual y te gusta el jaleo moderno de los negocios como si fuesen intrigas enormes en que vencen los más finos e inteligentes. ¡Pero hay que ver a lo que tú llamas "los negocios"!

Maya, Rosario.—¡Pobre Rafael!... Aquel artículo irá de prólogo en *Almas Anónimas.* El que no sepa sacar provecho de ese libro, es que la naturaleza viva y original le dice menos que la pintura.

NOEMIA DE LIS.



La princesa Belladora

Hace muchos años, en la época de Maricastaña y el rey que rabió, había una princesa tan buena y caritativa, que todos sus vasallos la adoraban. Cuando salía de paseo, los niños se agrupaban a su alrededor, los ancianos besaban el borde de armiño de su manto, los soldados presentaban armas, vitoreándola entusiasmados, y los campesinos se arrodillaban a su paso para pedirle gracias y mercedes. Belladora tenía para todos una palabra de cariño, una sonrisa; la acompañaban siempre dos sirvientes con grandes bolsas de oro, que repartía generosa entre los necesitados. Visitaba a los pobres enfermos y, muchas veces, cuando los aldeanos iban con la azada al hombro a labrar sus tierras recién salido el sol, se cruzaban con la princesa que venía de pasar la noche a la cabecera de un moribundo, prodigándole sus consuelos y oraciones.



Calculad, pues, cuál sería el dolor de sus vasallos, el día que desapareció la princesa sin dejar huellas de su paso.

Se hicieron rogativas, se exploraron selvas y bosques, fosos y poternas, sin que apa-

reciese la buena princesa; todo el mundo lloraba y estaba sumido en la más honda desesperación.

Nadie trabajaba ni se divertía, y la ciudad, muda y triste, parecía un cementerio.

En estas circunstancias, volvió de sus viajes un noble señor que, enterado de la desaparición de la princesa Belladora, ofreció a sus desolados súbditos ir a buscarla por todo el mundo.

Atravesó grandes praderas, caudalosos ríos, escaló montañas, bordeó precipicios... En ningún lado encontró una huella que pudiese servirle de indicio seguro para encontrar a la princesa.

Un día vió de pronto levantarse ante sus ojos un castillo de sólidos y elevados muros. Llegóse hasta el puente levadizo e interrogó a la guardia. Los soldados, férreos hombres de siniestra catadura, contestaron negativa y ásperamente a sus preguntas.

El noble señor, ardiendo en justa ira, traspasó a dos con su lanza.

Juzgando inútil proseguir la lucha, tornaba a seguir su camino cuando, al dar vuelta a una de las esquinas del castillo, oyó una voz que, llorosa, le decía:

—Caballero, si lo sois, socorred a una infeliz princesa, prisionera de un feroz carcelero.



Alzó el noble señor los ojos y vió en una de las ventanas a la hermosísima Belladora, que le tendía los brazos suplicante.

—¿Seríais por ventura la princesa Belladora?

—Sí, buen caballero; salvadme de esta prisión y os juro que recompensaré con largueza vuestra abnegación y vuestro valor.

Lleno de alegría, el caballero buscó precipitadamente una entrada al castillo, pero todo estaba herméticamente cerrado. Lleno de congoja volvió hacia donde estaba la princesa y le expuso la imposibilidad de salvarla.

—¡Si a lo menos tuvieseis una escala para llegar hasta vos!

Belladora reflexionó un instante y, de pronto, dió un grito de alegría.

Sus trenzas, sus magníficas trenzas, que eran la admiración de sus súbditos, le sirvieron de escala para trepar y salvarla.

Libre Belladora, volvió a su reino en unión del noble caballero, con quien compartió el trono, en medio del entusiasmo delirante de sus súbditos, locos de alegría por el regreso de la buena princesa y su heroico salvador.



4 de octubre de 1585.—El 29 de septiembre de 1565, habíase fundado la ciudad de Tucumán y, no siendo el punto conveniente, en esta fecha se hace la traslación de la ciudad al lugar que ocupa, siendo gobernador de la provincia don Fernando Mendoza Mata de Luna, quien ordenó la traslación.

***

Ataque a Buenos Aires.—5 de octubre de 1820. — En la noche del 1.º de octubre. una sublevación encabezada por el coronel Pagola y sostenida por el Cabildo, había estallado en Buenos Aires, teniendo que fugar a la campaña el gobernador don Martín Rodríguez. Mientras los revolucionarios se habían apoderado del gobierno, Rodríguez reúne gente, y en la mañana del 5, auxiliado con las milicias del sur, comandadas por don Juan Manuel de Rozas, ataca la plaza donde entra a sangre y fuego.

***

6 de octubre de 1814.—El coronel Manuel Dorrego derrota al caudillo oriental Otórguez, en un reñido combate en Marmarajá, en la Banda Oriental del Uruguay. Toda la artillería y aun la familia del caudillo queda en poder de Dorrego.



Brillante ataque de Dorrego contra el caudillo oriental Otorguez.

***

7 de octubre de 1881.—En Arequipa, cuartel general de las tropas del dictador Piérola, tiene lugar un movimiento revolucionario preparado por las autoridades y el ejército, el que da por resultado la caída del caudillo peruano.

***

8 de octubre de 1814.—El gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata, al segregar de la provincia de Salta los territorios que entraron a formar la nueva provincia de Tucumán, decreta la jurisdicción de la de Salta, comprendiéndose la ciudad de este nombre, Jujuy, Orán, Tarija y Santa María.

***

9 de octubre de 1881.—Según el censo levantado en este día, la población de la provincia de Buenos Aires se compone de 526.581 almas, sin contar la ciudad de Buenos Aires, que fué declarada capital de la república el 6 de diciembre de 1880.

***

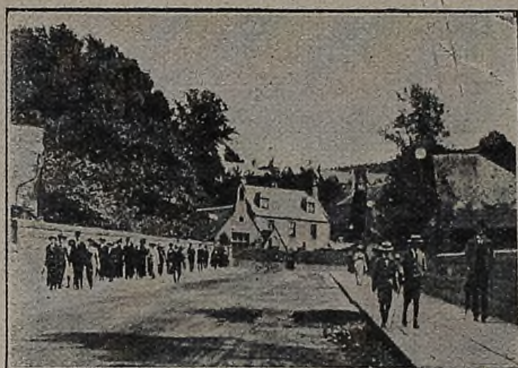
10 de octubre de 1832.—Don José María Pinedo, comandante de la goleta de guerra Sarandí, ocupa en nombre de la República Argentina las islas Malvinas, levantando la correspondiente acta.

Raro y Curioso



Casa en un puente. Los que visitan la ciudad escocesa de Perth, cruzando el río Tay, por el puente Victoria encuentran una casa atravesada en el puente, por la cual hay que pasar. Las habitaciones están a un lado y otro. Esto es resultado de la resistencia del propietario, quien sostuvo un largo pleito, cuando se iba a construir el puente, para no perder toda su propiedad.

Diente fósil de rinoceronte. Un periódico inglés informa que en Ealing se ha hallado en unas excavaciones un diente de rinoceronte de hace 20.000 años. Pesa 5 kilos y mide 50 centímetros de circunferencia. Allí mismo se encontró una moneda de oro, que aparece en el grabado, de 560 años de antigüedad.



Casa atravesada en un puente.



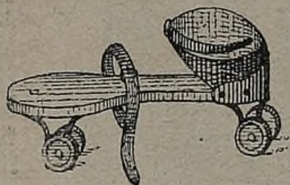
Diente de rinoceronte de hace 20.000 años.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

PATINAR.—Sobre las hojas de acero se desliza el patinador, con una velocidad igual a la de un caballo al galope. Algunas lecciones bastan para que uno pueda sostenerse y avanzar con seguridad. Los progresos son rápidos, tanto más cuanto que el ejercicio entusiasma a los que lo practican.

En verano puede ejercitarse la patinación sobre superficies lisas y extensas, bien pulimentadas. Se usa entonces el patín de ruedas en vez del de acero.



Patín americano de tornillo.

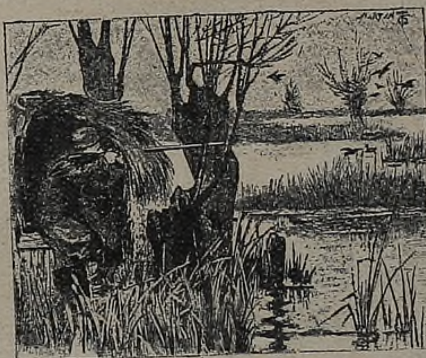
PATIRA. — Especie de cerdo americano.

PATO. — Ave acuática, de cuatro dedos palmeados, pico achatado, denticulado, de la familia de los serrirrostros. Se divide en dos grupos: *pato silvestre* y *pato doméstico*.

Pato silvestre.—Se caracteriza por sus hermosos colores. Ave de paso, que busca en diferentes climas las condiciones más favorables para su desarrollo y reproducción, según las estaciones del año.



Pavo real.



Caza de pato de laguna.

Llegan a fines del otoño en bandadas triangulares y viven en las grandes extensiones de agua, lagos, lagunas, etc., hasta que los rigores del invierno los obligan a emigrar. Su carne es bastante apreciada y figura dignamente aun en las mesas donde sólo se presentan manjares delicados. La caza del pato silvestre constituye un deporte predilecto para muchos cazadores.



Pato silvestre.

Pato doméstico.—El pato doméstico común es un poco mayor que el pato silvestre, pero sus colores no son tan vivos. Como ave de corral, tiene menos importancia que la gallina. El hígado del pato es muy estimado, y su preparación especial constituye una industria importante en algunos países de Europa y alimenta un fuerte comercio.



Pato doméstico.

PATOGENIA.—Origen de las enfermedades.

PATOLOGÍA.—Tratado de las diferentes causas y síntomas de las enfermedades.

PATOPEYA.—Arte de conmover las pasiones.

PATROLOGÍA. — Conocimiento particular de los escritos y obras de los padres de la iglesia.

PAUJÍ.—Especie de pato silvestre americano.

PAULONIA.—Arbol del Japón.

PAVATO.—Arbusto de la India, cuyas propiedades médicas se utilizan para combatir las fiebres y ciertas enfermedades del hígado.



Patín Halifax.

PAVÍA.—Especie de durazno, cuya pulpa se desprende fácilmente del carozo.

PAVO.—Ave gallinácea, oriunda de América. Habita en estado silvestre en las grandes selvas americanas. En estado de domesticidad, es omnívoro como la gallina. La hembra es excelente empolladora, y se confían muy a menudo a su cuidado huevos de gallina, martineta, etc. La cría del pavo es engorrosa, pero de gran beneficio, a causa de su tamaño. La carne es muy estimada, sobre todo la de la hembra.

PAVONADO. — Color azul violáceo, que se da al acero.

PAVONAZO. — Color rojo, que reemplaza al carmín en la pintura al fresco.

PAVO REAL.—Ave gallinácea de gran tamaño. El macho tiene una cola espléndida, donde luce los más vivos colores.

La incubación dura cuatro semanas, y los polluelos son muy sensibles a la humedad y al frío. Aunque su carne es muy estimada, no se considera sino como ave de adorno.



Modo de trinchar un pato.

PÉNFIGO. — Enfermedad cutánea.

PENÍGERO. — Denominación que poéticamente se da al que tiene alas.

PENÍNSULA.—Porción de tierra rodeada de agua por todos lados, excepto por uno por donde se une al continente. Esta porción de tierra que reune la península al continente se llama istmo, cuando es estrecho.

PENOL.—Escotadura hecha en el extremo de una verga, donde se amarra una punta de la vela.

MUEBLES "LA EXPOSICION" MUEBLES

1379, Corrientes, 1379 · Bs. Aires



Riquísimo dormitorio (en ROBLE NORTEAMERICANO) (de ¡¡3 CUERPOS, GRANDE!!), todo desarmable, compuesto de ¡¡12 PIEZAS!!........................ $ **785**

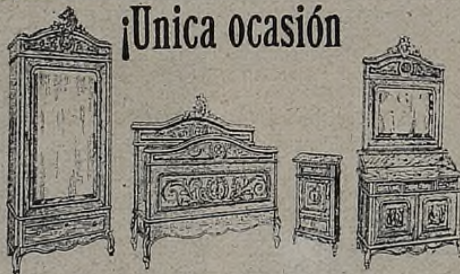


Juego de dormitorio ¡¡ARTE NUEVO!! para matrimonio, las ¡¡8 PIEZAS!! a............................ $ **240**

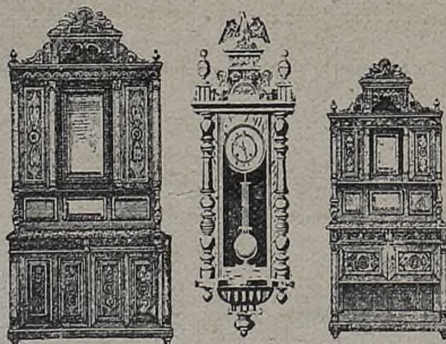


Dormitorio ¡¡MACIZO!! para matrimonio ¡¡LAS 8 PIEZAS!!...... $ **125**
El mismo juego para una persona.. $ **90**

LOS CLIENTES del interior, CATÁLOGOS, EMBALAJE y CONDUCCIÓN ¡¡ GRATIS !!



Dormitorio Luis XV todo tallado, para matrimonio ¡¡LAS 8 PIEZAS!!.. $ **215**



Comedor Renacimiento ¡¡17 PIEZAS!! reloj haciendo juego......... $ **365**

¡¡NO OLVIDEN!! que los ¡¡MEJORES MUEBLES!! y MAS BARATOS son los de "LA EXPOSICION"



LOS PIRATAS DE LA OPERA

POR P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

—¡Han hecho mal en vararlo ahí!—exclamó.—Jamás volverá a salir al mar.

La alegría de sus salvadores lo tranquilizó y, apoyándose en ellos, a causa del dolor de sus piernas caminó con cierta dificultad hacia el buque, del cual no dejaba de observar la extraña silueta en el montón de arrecifes.

—Me llamo Attaouil—había dicho a Raimundo.—He servido diez años en los barcos del administrador francés de Obock; un tratante árabe me tomó luego a su servicio. Ese patrón cruel, que hacía comercios prohibidos, tuvo miedo de ser denunciado por mí al primer buque de guerra que encontrásemos, cuando hube descubierto sus tráficos; sus negreros me pusieron los grillos la víspera del huracán.

—¿Han perecido en el naufragio?

—Lo espero—dijo ingenuamente el dankali;—el mar ha debido ahogar a toda esa tripulación de bandidos.

—¡Malos parajes!—murmuró Raimundo.—Será preciso día y noche vigilar bien en nuestra ciudadela, felizmente inaccesible...

—Y no separarnos de ella—añadió Burkart con vivacidad.

—¡Pero es Vendredi!—gritó Marylie, tocando la frente del negro salvado, que se echaba de rodillas devotamente delante de ella, para darle gracias por haberle substraído a la muerte.

—El hecho es—convino Raimundo—que, a no ser por ti, señorita Robinson, el pobre diablo se moría en su jaula ahogado como una rata en la trampa. Debe la vida a tu insistencia.

—Puedes decir a mi presentimiento—rectificó la parisiense precisando la idea—ese barco me había parecido trágico desde luego; se me oprimía el corazón al mirarlo.

—Tú harás, madona,—dijo el negro atleta, contemplándola con idolatría,—lo que quieras de la vida de tu esclavo.

—No hay ya esclavos, Attaouil.

Y el africano, sencillo y fatalista, pronunció palabras que hicieron levantar los hombros a Burkart y emocionaron al hermano y a la hermana, así como al viejo Ambrosio, que, muy enternecido, traía una lima.

—Ya sé: el patrón de Obock me lo decía: Con los franceses, las manos están libres. Pero nada impedirá que el corazón de Attaouil esté con vosotros, y que dé por vosotros toda su sangre, si es preciso.

En un instante, con una destreza maravillosa, se desembarazó de los hierros y consintió en cuidarse y aun en descansar.

—¿Dónde estamos?—le preguntó Rovère antes de que bajase con Ambrosio al puesto de la tripulación.

—No he venido nunca aquí—dijo el negro.—



—¡Pero es Vendredi!—gritó Marylie


REUTER

Estos parajes todo el mundo los evita, ningún buque echa aquí el ancla.

Había una especie de espanto supersticioso en su respuesta.

Burkart insistió:

—¿Sabes por qué?

—Es el dominio de los malos genios de los montes de la Luna.

—¡Está bien!...—murmuró el capitán con una mirada de inteligencia a Rovère.—Y ahí, delante de nosotros, ¿hay una isla o el continente?

—Esta tarde iré—dijo tranquilamente el dankali, ya resignado,—y te diré.

—Está tarde usted dormirá—ordenó Marylie —y penetraremos juntos mañana en esa costa, que no tiene nada de áspera.

—Eso es lo que hay que saber—refunfuñó Burkart.

Sus miradas vagaban hacia la playa, de tal manera abrasada por el sol alto, que el color de la arena había cambiado; sobre su área lisa y pulida de una blancura silicosa que cegaba, aun a distancia, el menor guijarro orlado por su sombra se hacía visible.

El capitán echó mano de repente al catalejo y lo apuntó hacia el límite de los bosques; Marylie y Raimundo, ansiosos, trataban en vano de distinguir en la tierra lo que podía conmover así al marino.

—¡Miren!—les gritó, señalando con el dedo al primer grupo de árboles de la costa, pasándole el anteojo a Rovère.

—¿Qué es eso? ¿salvajes?

—¡Singulares salvajes, pintarrajeados como papagayos; indígenas de todos los colores, excepto el negro, el único que es el suyo!...

Raimundo, sorprendido, dió los gemelos a la joven. Ningún temor lo inquietaba todavía; la marcha pacífica de los "salvajes" lo tranquilizaba a medias, y había observado en seguida que parecían no tener armas.

—¿No serán nuestros malayos que nos dan una mascarada?—preguntó Marylie.

—Seguramente no—gritó Burkart, agitado, con una angustia furiosa.—¡Estoy harto de tantos misterios! Voy a ir solo a descubrir la cosa.

—Ahora—declaró Raimundo con una calma resuelta,—me opongo a eso. Ningún obstáculo natural serio impide a esos seres venir hasta el pie del buque. Los tendremos a raya y los observaremos a nuestro gusto. Armémonos a toda prisa.

—Tome ese fusil; mire cómo abro y cargo el mío. ¿Usted sabe poco más o menos apuntar y tirar?... ¡Oh!, pero lo hace perfectamente; tiene el aire más diestro de lo que parece.

Rovère, distraído, no respondió; observaba a los "salvajes". Una veintena de ellos más atrevidos se agitaban ahora en el límite de las olas; cuatrocientos o quinientos metros los separaban del yate. Lo consideraban con estupor, tendían hacia él los brazos, suplicantes, amenazantes quizás; se oían sus gritos sin distinguir una sílaba bastante clara para reconocer un idioma preciso.

Algunos, separados de los otros, clamaban con gritos de exorcismo:

—Los hechiceros de la tribu—explicó Le Dhû, que los veía muy mal aun con el catalejo.

—¡Extraña tribu, vestida de oropel, como no la hubo nunca en las costas del Océano Indico! Tengo gana de enviarles una descarga de metralla—murmuró Burkart con la mano en el "hothkiss" remachado a bordo.

—¡Guárdese de eso!—ordenó Raimundo, indignado;—esa gente no nos hace ningún daño. Hay entre ellos muchas mujeres y niños, que se reconocen bien por sus siluetas.

—Y nos ofrecen quizás auxilio—dijo con esperanza Marylie—siempre muy intrigada por la vestimenta de la banda.

Una brisa que soplaba de tierra traía rumores más claros.

—¡Qué pajarera! — hizo notar Ambrosio. — Chillan todos a la vez.

Y como se callase, una modulación más clara llegó hasta el yate, la frase de un indígena, vociferada en un tono muy agudo.

—¡Tienen un tenor!—gritó la joven.

Rovère se rió a carcajadas y se tapó cómicamente los oídos.

—¡Diablo!—dijo;—para una ilusión del oído es de primera fuerza; acabo de oir, he creído por lo menos discernir la frase de Vasco de Gama, de "La Africana": "Condúceme hacia ese buque, etc."

—Está todo lo de la ópera aquí: el paisaje, el decorado, el barco encallado por Adamastor...

—¡Y Nelusko!

Raimundo señaló a uno de los indígenas que acababa de arrojarse al mar y ganaba los arrecifes, con el agua hasta la cintura, seguido por una docena de sus compañeros, mientras que el resto de la tribu se agrupaba, pintoresco y ruidoso, en una especie de promontorio de arena, dominando la playa.

—Vienen—anunció Burkart.—Vean cómo desaparecen en el rodeo del primer escollo.

Los perdemos de vista detrás del eslabón de arrecifes hasta esta plataforma de basalto, a un medio cable de aquí.

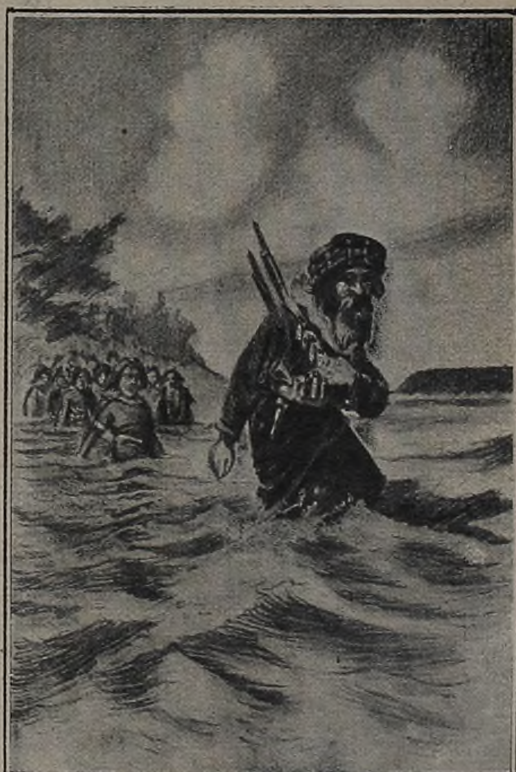
—Podríamos llamarlos entonces y conocer sus intenciones.

—No tienen armas, se lo aseguro.

—¿Se sabe quizás?... ¡Esperen!...

El primero de los "salvajes" surgía, según las previsiones del capitán, a sesenta brazas del yate, seguido de los exploradores que se le habían acercado.

(Continuará).



El primero de los "salvajes" surgía, según las previsiones del capitán...



LA CORONA FEMENINA

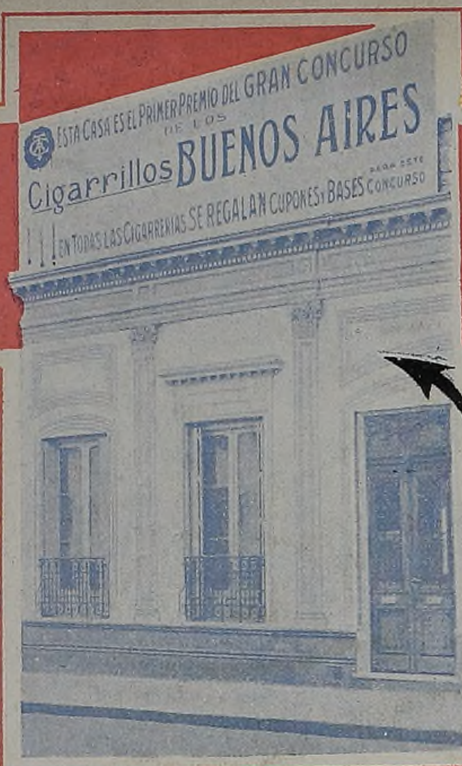
La verdad es que la disposición de no permitir el uso del sombrero en los espectáculos teatrales (disposición que debería extenderse a los palcos, tertulias, cazuela, etc., mientras las damas no cejaran en el uso de las inmensas formas con que obstruyen por completo la vista de los que tienen la desgracia de asistir al espectáculo en segunda fila), es una cosa buena y acertada, pero que, al mismo tiempo, pone de lleno en el tapete la eterna cuestión de la cabellera de la mujer.

El bello sexo, de algún tiempo a esta parte, viene desatendiendo de una manera absoluta el cuidado (el cultivo diríamos mejor) del más precioso adorno físico con que lo dotó la naturaleza.

La lamentable facilidad con que el arte "peluqueril" ha puesto a su alcance el postizo de pelo de difuntos, ha influído en su ánimo perezoso para que se cuidara poco o nada del incomparable adorno regio de sus propios cabellos que, abandonados, se ralean, pierden su colorido y su brillo, quedando en muchos casos apenas como amarraderos de crepés y peluquines.

Y sin embargo, ¡cuán fácil sería efectuar la resurrección de esa planta marchita, por efectos del descuido y la pereza!

Con usar por poco tiempo, pero con asiduidad y esmero el milagroso Tricófero de Barry, siguiendo las claras y facilísimas prescripciones que acompañan a cada frasco, a poco tiempo de poner en práctica lo ordenado en ellas, nuestras lindísimas mujeres podrían ostentar en los palcos y plateas de nuestros grandes coliseos cabelleras tan hermosas como la que adorna la cabeza de esa real moza, con el orgullo de poder decir que les pertenecía natural y legítimamente.



Primer Gran Concurso de los cigarrillos Buenos Aires

Con intervención de seis escribanos de diferentes ciudades de la República

En este concurso se adjudicarán diferentes premios a las personas que escriban por su orden TODAS O ALGUNAS DE LAS SEIS PALABRAS que faltan en la siguiente oración, y que fueron previamente encerradas cada una en un sobre numerado correlativamente, INTERVINIENDO PARA CADA PALABRA DISTINTO ESCRIBANO:

"La República Argentina ....(1.ª)........ *en la paz, es* ....(2.ª)........ *por el* ....(3.ª)........ *de sus hijos, por el prestigio de sus* ....(4.ª)........, *la* ....(5.ª)........ *de su suelo y la* ....(6.ª)........ *de sus leyes."*

PREMIOS:

1.º

UNA AMPLIA CASA DE EXCELENTE CONSTRUCCION, UBICADA EN LA CALLE SOLIS 1237, DE LA CAPITAL FEDERAL, ó 35.000 PESOS EN EFECTIVO, A ELECCION DEL AGRACIADO, premio que será adjudicado a la persona que escriba por su orden las seis palabras completando la oración objeto del Concurso.

2.º

10.000 PESOS m/n EN EFECTIVO, que serán adjudicados a la persona que escriba por su orden la 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y 5.ª palabras.

3.º

5.000 PESOS EN EFECTIVO, que serán fraccionados por partes iguales entre todas las personas que escriban por su orden la 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª.

4.º

3.000 PESOS EN EFECTIVO, que serán fraccionados por partes iguales entre todas las personas que por su orden escriban la 1.ª, 2.ª y 3.ª

5.º

2.000 PESOS EN EFECTIVO, que serán fraccionados por partes iguales entre todas las personas que escriban por su orden la 1.ª y 2.ª.

En caso de coincidir dos o más concursantes en las soluciones que resulten favorecidas con el 1.º y el 2.º PREMIOS, se procederá respectivamente a un sorteo para su adjudicación. TODAS LAS SOLUCIONES QUE SE ENCUENTREN EN ESTE CASO SERAN OBJETO DE PUBLICACION CON LOS NOMBRES DE LAS PERSONAS QUE LAS REMITIERAN.

Los CUPONES ESPECIALES para este gran concurso SE REGALAN en todas las Cigarrerías. Estos CUPONES, con la solución respectiva, deben ser acompañados con SEIS FIGURITAS, iguales o diferentes, de las que contienen los atados de cigarrillos BUENOS AIRES, de las series A, B o C.

Una misma persona puede concurrir con cuantas soluciones desee, siempre que cada una sea escrita en diferente CUPON y acompañada por las correspondientes SEIS FIGURITAS.

Las soluciones se reciben en las oficinas de la Compañía Argentina de Tabacos, Bolívar 761, de la Capital Federal, o en su sucursal en Rosario, Urquiza 1142, HASTA LAS 12 DE LA NOCHE DEL 22 DE DICIEMBRE DEL CORRIENTE AÑO.

(Solicítese las Bases de este Concurso).